

FLACSO

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

SEDE ACADEMICA ARGENTINA

MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES CON

ORIENTACION EN EDUCACION

Cohorte 2001-2003

Tesis: Narrar la experiencia con otros: aprendizajes hacia
la autonomía en la práctica de la autogestión

Autora: Jorgelina Flury

Directora: Ana Inés Heras Monner Sans

Buenos Aires, diciembre de 2011

Resumen

Este trabajo aborda los relatos que dan cuenta del aprendizaje producido al interior de colectivos auto-gestionados que propenden a la construcción de sentidos orientados por la búsqueda de la equidad, la justicia, y la toma de decisión directa sobre los asuntos comunes, es decir que tienden a la autonomía como proyecto. Los relatos analizados provienen de materiales escritos y audiovisuales acerca de las experiencias así como de entrevistas a protagonistas, realizadores e investigadores implicados en las producciones y refieren a lo que los participantes “conservan de lo que han visto de sí mismos”, en términos de Larrosa.

Apelando a los aportes de diferentes disciplinas se analizan las articulaciones entre los aprendizajes narrados por sus protagonistas y los diversos contextos de encuentro con otros en los que tales enunciados son expresados. Se ponderan además las posibilidades de generación de nuevos aprendizajes ligadas a los formatos audiovisuales tanto en las instancias de producción de conocimiento relacional como en los usos que tales materialidades permiten

Abstract

This thesis focuses on the narratives produced by self-managed groups who orient their work by the ideals of fairness, justice, and direct decision-making processes, i.e. by autonomy as a project. The analysis is based on written and audiovisual narratives by participants, filmmakers and researchers, and refers to what participants "retain from what they have seen in themselves" in terms of Larrosa. Building on a trans-disciplinary framework, the analysis shows the relationships established amongst learning as narrative and the contexts in which these narratives are generated, mostly as an encounter with what is considered *the other*. Findings highlight the importance of considering multi-media formats in knowledge generation on self-managed, autonomy-oriented processes, as well as of identifying such formats as legitimate ways for different types of uses (not only as documents of an experience but also as educational, political and research tools).

Agradecimientos

He podido involucrarme en la elaboración de esta tesis gracias al apoyo de mi familia, que supo comprender mis ausencias y me abrazó con amor y contención.

Este trabajo se debe también a la compañía de mis buenas amigas, Marisa y Clarisa que tantas veces me escucharon y otras me impulsaron a creer en mis posibilidades.

También es producto de un emocionante proceso de formación, en el cual Ana Inés y David, pusieron en común su experiencia, compromiso y creatividad, enseñándome mucho como si fuera muy poco. Agradezco además a todos los compañeros y compañeras de Incluir que se han interesado y contribuido de diferentes formas con el desarrollo de este trabajo, con quienes pensamos, soñamos y deseamos construir un *ahí juntos* que pueda ser útil y fructífero también para otros.

Por último, muchas gracias a Virginia Fornillo por su entusiasmo hacia esta propuesta y su dedicada colaboración con el relevamiento en la ciudad de Rosario.

INDICE

| | |
|--|------------|
| Presentación | 5 |
| Capítulo 1: Introducción | 7 |
| Capítulo 2: Marco teórico conceptual | 17 |
| Capítulo 3: Metodología | 30 |
| Capítulo 4: La materialidad: descripción del corpus de datos | 49 |
| Capítulo 5: Análisis de los contextos de producción y de uso de los materiales | 53 |
| a. Dispositivos para narrar-se: diversas configuraciones de los contextos de producción..... | 54 |
| b. Teleología y axiología de los materiales: los contextos de uso..... | 70 |
| Capítulo 6: Análisis de los aprendizajes narrados | 86 |
| a. Situaciones de aprendizaje narradas en los materiales | 87 |
| b. Aprendizajes hacia la autonomía: la emergencia de nuevas formas de lucha, comunicación, organización y producción..... | 100 |
| c. Usos reales y potenciales de los materiales. ¿Oportunidades de aprendizaje?..... | 140 |
| Capítulo 7: Conclusiones y nuevos interrogantes | 153 |
| Referencias bibliográficas | 166 |
| Anexo 1: Ejemplo Tabla Material Audiovisual. | 172 |
| Anexo 2: Ejemplos Fichas Material Audiovisual y Escrito. | 173 |
| Anexo 3: Reseña de las Fichas de Análisis. | 190 |
| Anexo 4: Guía-base para entrevistas a realizadores. | 196 |
| Anexo 5: Reseña de Entrevistas y Observaciones. | 198 |
| Anexo 6: Selección de clips audiovisuales en DVD. | 201 |

Presentación

*“...Llegar a decirle al dueño que diera un paso al costado
y que si no podía manejar la empresa nosotros
lo íbamos a hacer, eso fue terrible para mí.
Sin desafiáarlo, sin nada, ni gritarle o insultarlo, nada...
Es algo inexplicable como el nacimiento de un hijo,
algo que te cambia la vida. Pero el nacimiento de
un hijo sabés que te toca. Esto no lo esperás...”¹*

Esta tesis explora los aspectos vinculados al aprendizaje al interior de las experiencias autogestionadas que se orientan hacia la autonomía como proyecto político, acudiendo a la interpretación de los datos que se construyen a partir de la narración oral, escrita y audiovisual en diversos contextos.

Si bien no siempre la autogestión se propone explícita y deliberadamente la construcción de autonomía, se trata de una práctica que favorece el ejercicio de un poder construido colectivamente sobre las capacidades de todos, en contraste con el poder entendido como dominación, característico de la organización social jerárquica.

Mi interés por estudiar cómo se narra el aprendizaje de la autonomía se origina en la inquietud personal por comprender cómo se construye conocimiento en interacción con experiencias que se orientan hacia la justicia, la equidad, la libertad y la participación de todos en la construcción de normas posibles de ser puestas en discusión. En mi experiencia de trabajo en educación no formal en el ámbito de la economía social pude apreciar las

potencialidades instituyentes de este tipo de experiencias en lo que hace al florecimiento de una nueva cultura política. Además desde hace dos años participo como investigadora adscripta de la Asociación Incluir, adhiero a los principios de investigación acción participativa utilizando el video, la fotografía y la narración como herramienta de trabajo y me preocupa seguir preguntándome sobre el sentido y el aporte que ofrecen estos lenguajes.

Por otra parte considero que existe poco material que problematice acerca de los enfoques que se utilizan al relatar y documentar experiencias autogestionadas y de lo que aquellos enfoques permiten, obstruyen o generan en los equipos de investigación, en los propios colectivos y en otros grupos.

Esta tesis se acompaña de un DVD con fragmentos de material audiovisual que componen una serie de citas videográficas que el lector-visor está invitado a intercalar en los momentos en que se señala en el material. Se ha indicado entre paréntesis con la indicación de “Ver” [tal o cual] Clip.

¹ Plácido Peñarrieta, integrante de la Cooperativa Chilavert citado en Lofiego, A. (2007: s/p) *No Pasar. Una mirada desde el trabajo autogestionado*. Buenos Aires. Cooperativa Chilavert Artes Gráficas.

Capítulo 1: Introducción

El objetivo general de esta investigación consiste en identificar, describir y analizar los aspectos vinculados al aprendizaje relacionados con la construcción de autonomía en colectivos autogestionados desarrollados en diferentes áreas del quehacer humano en Argentina desde el año 1989 hasta el presente, a partir del relato de los protagonistas de estas experiencias expresado en diversos lenguajes: audiovisual, oral y escrito. Este trabajo se enmarca en dos proyectos de investigación acción: *Aprendizaje y creación en la construcción de autonomía* y *Aprendizaje y percepción de la diferencia en proyectos de autonomía*, ambos coordinados por la Dra. Ana Inés Heras Monner Sans. Estos proyectos tienen financiamiento PIP-CONICET (Proyecto 0087) y PICT-ANPCyT (Proyecto 0696/08) y se desarrollan a través de un convenio entre el Instituto para la Inclusión Social y el Desarrollo Humano – INCLUIR Asociación Civil y el Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación – IRICE/Conicet. En adelante se hará referencia a éstos en términos de “proyectos marco”.

Esta tesis se propone estudiar experiencias de colectivos autogestionados, entendiendo la *autogestión* no exclusivamente como forma de participación de los trabajadores en el seno de la empresa², sino como una práctica que se presenta en experiencias de diversa índole (desde fábricas recuperadas por sus trabajadores, movimientos de base territorial, comunidades autogestionadas, agrupaciones culturales, movimientos de derechos

² Iturraspe (1986) plantea que los procesos de participación, cogestión y autogestión centrados en la empresa pueden indicar una vía hacia la transformación social, porque a partir de allí sería posible combatir cultural, política y económicamente, las concepciones autoritarias en la producción y en la sociedad.

humanos, medios de comunicación alternativos, movimientos campesinos e iniciativas de pueblos originarios, entre otros) que se conciben como proyectos de *construcción de la autonomía* (Castoriadis, 2002).

Raúl Zibechi (2004) en su libro *Genealogía de la Revuelta* analiza las formas de acción de una variedad de expresiones de colectivos autogestionados, en diferentes ámbitos de la actividad humana, en los que sus miembros participan sin mediar representación, se afirman en la horizontalidad, desafiando el modelo hegemónico de sociedad burocrática y piramidal y construyendo, aquí y ahora, un mundo nuevo. En este sentido el autor desarrolla la hipótesis de que aquellos movimientos que surgen especialmente a partir del año 1989 producen un quiebre en la cultura política de nuestro país, con un potencial emancipador en la construcción de una nueva sociedad.

En términos de Zibechi “en los colectivos que practican formas de lucha autoafirmativas, las más creativas de todas, nadie representa a nadie (...) Cada cual se representa a sí mismo porque, no olvidemos, sólo se puede representar al ausente” (op.cit.25). El autor se refiere de este modo a las experiencias, que muchas veces al margen de la empresa y de la sociedad salarial, son capaces de desplegar una lucha por la vida, afirmando su identidad y su propia cultura y poniendo en juego una nueva sociabilidad que surge del aprendizaje colectivo y de las búsquedas emancipadoras de cada individuo.

Desde su punto de vista el año 1989 sería clave como momento de inflexión en la cultura política, en tanto alrededor de esa fecha se condensan varios

hechos significativos que luego afectaron al movimiento por los derechos humanos (alzamientos militares, leyes de impunidad, indultos) y al movimiento obrero (hiperinflación, posterior ajuste, privatizaciones, flexibilización laboral), todo esto a su vez en el contexto internacional de la caída del socialismo real y de la derrota del sandinismo.

Si bien la transformación en las formas de protesta y en los modos de hacer política sin duda puede haber estado incubándose mucho antes en ciertas experiencias que se dieron en nuestro país y en otras latitudes, la brutal ofensiva lanzada por el despliegue del neoliberalismo a fines de los años 80 acusada por los sectores de la sociedad que luchaban por una sociedad más igualitaria, llevó a éstos últimos a concentrarse en *refugios* que fueron generando el clima para la creación o resignificación de otras formas de hacer política. Según el planteo de Zibechi, estos espacios fueron nombrados con ese término por muchos activistas políticos, en su mayoría jóvenes, “tan desencantados de la realidad como de las organizaciones políticas de las que provenían” (op.cit.:66). Fue en esos espacios donde pudieron afirmar una identidad política distinta a la hegemónica o triunfante de los noventa, y un modo de hacer también diferente al de las organizaciones políticas burocráticas.

Por otra parte, sectores obreros, rurales y movimientos sociales territoriales, en algunos casos con experiencias de lucha y/o militancia política y social, venían construyendo experiencias contra-hegemónicas basadas en la reciprocidad desde la particularidad de cada realidad cultural y geográfica. Es posible que los primeros enunciados acerca de la autonomía como léxico específico comiencen a emerger a partir del encuentro entre los activistas,

militantes y estudiantes agrupados en aquellos refugios; con los movimientos obreros, campesinos y suburbanos, y en especial con algunos integrantes impulsores de estos movimientos que poseían ciertas fortalezas en cuanto a sus trayectorias de formación o de lucha. O dicho de otro modo: a partir del diálogo entre las prácticas surgidas de la necesidad en un contexto de crisis económica con las teorizaciones que traían otros³ (colectivos periodísticos y de investigación, grupos de comunicación y de producción audiovisual, algunas expresiones de política partidaria, artistas, profesionales y técnicos que trabajaban asesorando proyectos, etc.) se consolidan formas de enunciar y describir las acciones en el léxico de: autonomía, autogestión, organización popular, gestión obrera, propiedad social, propiedad comunitaria, resistencia, movimiento social, entre los términos que más comenzaron a utilizarse.

Como resultado de este encuentro con *lo otro*⁴ muchos colectivos autogestionados han participado en la producción de materiales audiovisuales y escritos que evidencian una reflexión sobre su propia experiencia, que se puede entender en términos de aprendizajes diversos y posibles de realizar en esos contextos.

Para indagar en estas cuestiones se ha seguido un proceso de exploración guiado por los siguientes interrogantes:

³ Julio Chueco, comunicación personal 23/02/2011 en reunión de equipo de investigación en el Instituto para la Inclusión Social y el Desarrollo Humano (Incluir), teniendo en cuenta su experiencia personal como integrante del MTD Solano.

⁴ En el marco de esta tesis cuando se lea *lo otro* se comprenderá en el sentido de otro “que no soy yo”, es decir “que es extranjero a mí, extraño a mí, que está fuera de mí mismo, que no pertenece a mi lugar...” Larrosa (2009:15).

- 1) ¿Qué materiales escritos y audiovisuales sobre autogestión se han producido a partir del año 1989 hasta el presente?
- 2) Los protagonistas de colectivos autogestionados ¿han participado en la producción de materiales escritos y audiovisuales? Si así fuera, ¿en qué contexto de producción lo han hecho y qué propósitos los han guiado?
- 3) ¿Qué situaciones de aprendizaje se evidencian en las narraciones relevadas?
- 4) ¿Qué tipos de aprendizaje (técnicos, ligados a la participación y decisión grupal, ligados a las estrategias de comunicación, de lucha u otros) se evidencian en las narraciones relevadas?
- 5) ¿Qué usos o aplicaciones posteriores tuvieron los materiales según se puede interpretar de testimonios orales de sus realizadores y/o protagonistas?

Considerando, de acuerdo con la interpretación de Deleuze (1995) sobre Foucault, que “los dispositivos son máquinas para hacer ver y para hacer hablar”, en tanto “cada dispositivo tiene su régimen de luz, la manera en que esta cae, se esfuma, se difunde, al distribuir lo visible y lo invisible, al hacer nacer o desaparecer el objeto que no existe sin ella” (p.155), entonces será necesario analizar los textos escritos y audiovisuales teniendo en cuenta que los mismos están atravesados por dispositivos que arrojarán luz sobre ciertas situaciones y tipos de aprendizajes y no sobre otros, más allá de que éstos existan, dependiendo de condiciones históricas, culturales y sociales que determinan un contexto de producción y de uso. Conviene recordar que Agamben (2011), al intentar trazar una genealogía del término dispositivo,

destaca la comparación que hace Foucault del dispositivo con una *red* formada por elementos heterogéneos que se inscribe siempre en una relación de poder, y dirá que el dispositivo se refiere a “todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos”(p.257).

Es decir que las diversas matrices de sentido se expresarán en objetivos, metodologías y valores posibles de investigar y de conocer en cada producción escrita o audiovisual, partiendo de suponer que todo material escrito o audiovisual se genera en un contexto de producción y, probablemente imaginando un contexto de uso posible (Burin y Heras, 2009). A partir de reconocer este hecho, se buscará realizar diversas interpretaciones considerando cómo los contextos de producción y de uso inciden en el producto final.

Por otra parte, es necesario destacar que este trabajo se propuso examinar la narración expresada en el lenguaje audiovisual, fotográfico, escrito y oral como aquello que expresa lo singular, lo subjetivo, lo particular, es decir, como el lenguaje propio de la *experiencia*, entendida esta última en términos de Larrosa (2009) “como eso que me pasa”.

Partiendo del supuesto planteado por Melich (2002) en *Filosofía de la Finitud*, también se examinará cómo la narración en tanto lenguaje de transmisión de la experiencia, podría dar una abertura a una nueva experiencia.

Es por esto que además de realizar una sistematización de los aprendizajes que los protagonistas ponen en evidencia en dispositivos audiovisuales y escritos, se ha intentado indagar a través de entrevistas acerca de las aplicaciones que se realizaron a partir del material producido. Además de considerar los propósitos con los que se pensó el material originalmente, se ha indagado en los usos posteriores que se dieron a partir de la producción del mismo.

Atendiendo a las aplicaciones o usos, las producciones escritas y audiovisuales podrían ser interpretadas como dispositivos de análisis en términos de Guattari (1987) como una orientación de mirada útil al mismo colectivo, como una forma de analizar que permite ver, configuraciones que permiten observar algo que está ocurriendo, interpretarlo y volver a operar sobre ese algo desde una situación distinta, enriquecida, confrontada con otras perspectivas.

Considerando lo expresado previamente, este trabajo se propuso integrar y complementar un análisis descriptivo con uno interpretativo, así como el análisis documental con la indagación en terreno, lo que se evidencia en los objetivos específicos:

1. Realizar un relevamiento en bibliotecas, videotecas y archivos para identificar fuentes escritas y audiovisuales realizadas por los propios protagonistas de experiencias de autogestión en tanto autores / coautores / realizadores o en cooperación con otros actores.

2. Realizar un análisis descriptivo general sobre las fuentes escritas y audiovisuales identificadas (quién escribe / fotografía / filma sobre qué experiencia, en qué momento, con qué tipo de abordaje).
3. Realizar un análisis descriptivo más específico sobre las fuentes audiovisuales y escritas seleccionadas (quién escribe / fotografía / filma con qué propósito explícito, de qué situaciones y tipos de aprendizajes da cuenta en su relato, en qué lugar de producción, con qué propuesta de contexto de uso y para qué audiencias).
4. Realizar una indagación a través de entrevistas para ampliar el conocimiento sobre el contexto de producción y uso de los materiales producidos y para conocer las aplicaciones o experimentaciones que se hicieron a partir de aquellos y su posible utilización como dispositivos de análisis.

Los emergentes que fueron surgiendo a medida que se ha ido progresando en los objetivos 1 a 4 condujeron a plantear diversas relaciones posibles entre los aprendizajes y los contextos de producción y uso, que se constituyen como ejes del último objetivo, descrito a continuación:

5. Realizar un análisis interpretativo que surge de la articulación del análisis descriptivo realizado sobre las fuentes documentales con lo relevado en terreno a través de las entrevistas y observaciones, de modo de producir conocimientos significativos en relación a los “proyectos marco” y a través de ellos, a quienes estudian dichos fenómenos y a quienes participan de colectivos de autogestión.

En el próximo capítulo (2) se desarrollarán las líneas conceptuales que

permitieron abordar y reflexionar críticamente sobre el objeto de estudio.

En el capítulo 3 se describirá la metodología que se fue diseñando durante el proceso, conformada por situaciones de trabajo vinculadas entre sí en una suerte de estructura reticular, que implicó la realización de una fase piloto para volver a ampliar la perspectiva, adaptando los instrumentos de análisis.

En el capítulo 4 se presentan los datos que se fueron construyendo a partir del relevamiento bibliográfico y audiovisual, y se producen algunas conclusiones panorámicas referidas al campo de la producción de materiales sobre experiencias autogestionadas en nuestro país, teniendo en cuenta su materialidad, distribución geográfica, cronológica y tipo de experiencia.

Los capítulos 5 y 6 concentran la parte medular del trabajo que consiste en la articulación del análisis documental con el relevamiento en terreno: sobre una selección de 12 fichas de análisis de materiales, 17 clips de material audiovisual, 6 entrevistas a realizadores audiovisuales, 1 entrevista grupal a participantes de experiencias y 3 observaciones de diferentes situaciones de interés. Fundamentalmente se analizan los aprendizajes narrados en los materiales teniendo en cuenta factores teleológicos, metodológicos y axiológicos que atraviesan y configuran los contextos de producción y de uso.

En el capítulo 7 se desarrollan algunas conclusiones que surgen de la relación entre autogestión, aprendizajes, narración, lenguaje audiovisual y contextos, y se formulan algunos interrogantes sobre los cuales sería posible y deseable continuar indagando.

Por último se presenta la lista con la referencia bibliográfica y los 6 anexos que complementan el cuerpo de la tesis, incluyendo el DVD con los clips

referenciados en el texto.

Nota metodológica sobre el uso de las citas: a los fines de aportar claridad en la lectura se utilizarán comillas dobles cuando refiero a cita textual de material bibliográfico, referencias textuales de material fílmico y extractos de entrevistas. En todos los casos en los que cito material fílmico textual indicaré el nombre del material también entre comillas, y cuando las citas provengan de entrevistas u observaciones se indicará en cada caso quien habla, empleándose itálicas para señalar discurso indirecto dentro de una cita textual.

Capítulo 2: Marco teórico conceptual

Se hace necesario desarrollar algunas ideas o conceptos centrales, que en parte se vinculan a los “proyectos marco” de esta investigación. Estas ideas están ligadas por un lado a trabajos que ponen en discusión los conceptos de autogestión, autonomía y construcción de un orden social diferente al *capitalocéntrico* (Gibson y Graham, 2008)⁵. En esta línea se siguen principalmente los escritos de Castoriadis (1997, 2002 y 2007) Zibechi (2004 y 2008), Holloway (2002), Heras Monner Sans (2009 y 2011), Modonesi (2010), De Sousa Santos (2009), Tiriba y Coraggio (2007). Por otro lado, se presentan conceptos ligados a la experiencia, la narración y el aprendizaje ya que es desde esta perspectiva que se ha indagado sobre materiales específicos que expresan ideas e imágenes sobre la autonomía, fundamentalmente a partir de los siguientes autores: Larrosa (1995, 1996 y 2009), Skliar (2009), Rogers (1978), Melich (2002). Por último también se han consultado fuentes teóricas que desarrollan posiciones con respecto a las condiciones sociales más generales de producción de conocimiento, atravesadas por relaciones de fuerzas, antagonismos y construcciones que rompen con equilibrios impuestos, como: Deleuze (1995), Agamben (2011), Guattari (1987), Guattari y Rolnik (2005), entre otras.

La construcción de estos tres andamiajes conceptuales junto a otros aportes adicionales que se presentan a lo largo del escrito, obedece a la necesidad de acceder a un marco lo suficientemente flexible para integrar distintas disciplinas (filosofía, educación, ciencia política, psicología social e

⁵ “Our agenda is to destabilize the discourse of capitalocentrism that situates a wide range of economic practices and identities as either the same as, opposite to, a complement of or

institucional, sociología, antropología y ciencias de la comunicación) en tanto el campo de estudio así lo requería.

Desde la historia económica y social, Karl Polanyi (1947) ha sostenido que debemos desprendernos de ciertos prejuicios del Siglo XIX relativos a la pretendida predilección del hombre primitivo por las actividades lucrativas, argumentando que aquella visión se funda en un análisis histórico económico muy limitado que se centra en la etapa en la que predominaron el trueque y el intercambio a una escala considerable, dejando de lado el análisis de las economías primitivas. Según su investigación “el hombre no actúa tanto para mantener su interés individual de poseer bienes materiales, cuanto para garantizar su posición social, sus derechos sociales, sus conquistas sociales” (p.85-89). En todas las sociedades, a pesar de las diferencias culturales, el sistema económico ha sido gestionado en función de móviles no económicos y las economías han estado al servicio de las finalidades sociales.

A pesar de que el capitalismo en el contexto de las políticas liberales logró imponerse en forma hegemónica creando significaciones con pretensiones de universalidad, es decir como sistema-régimen⁶, ya desde los inicios de la Revolución Industrial se fueron gestando movimientos de resistencia o cuestionamiento al orden imperante. Tal es el caso de muchas asociaciones y sociedades clandestinas, mutuales, cooperativas y sindicatos de oficios, que sin llegar a proponerse la conquista del Estado iban construyendo otro tipo de relaciones sociales basadas en la reciprocidad y en la cooperación.

contained within capitalism.” (Gibson y Graham, 2008:11)

En estas organizaciones los participantes se reunían, decidían y creaban normas para administrar sus asuntos comunes, atendiendo a necesidades de salud, abastecimiento, educación, comunitarias, defensa de sus derechos laborales y contingencias de diverso orden. Estos movimientos eran portadores de una lógica opuesta a la hegemónica, al punto de que los jóvenes estados nacionales europeos intentaron reprimirlos o incluso sosegarlos a través de las concesiones del Estado de Bienestar (Defourny, Develtere & Fonteneau, 2002).

Al respecto Castoriadis (op.cit.) destaca que existe una “psico-sociología obrera, caracterizada por la solidaridad, la oposición al orden existente y su cuestionamiento. Ésta nace y se desarrolla, y se opondrá durante casi dos siglos, a la mentalidad dominante, y condicionará el conflicto social” (p.74-75.)

El análisis contemporáneo de la economía social pone de relieve este otro orden que se manifiesta al interior de las experiencias, en tanto subordina la necesidad de acumulación a la reproducción (con calidad creciente) de la calidad de vida. (Coraggio, 2007). Asimismo, Laville (2004) advierte desde la sociología económica que los actores concernidos en este tipo de iniciativas de economía social y solidaria, son también “actores de sentidos, interesados en tomar en cuenta lo vivido y las modalidades de socialización en las dinámicas que generan, lo que lleva a considerar la parte simbólica de su acción”(p.201), en lugar de atribuirle exclusivamente a una serie de elecciones racionales guiadas por objetivos comunes.

⁶ “Wallerstein (1997) ha caracterizado a la economía-mundo capitalista (EMC) como un sistema-régimen”. Cita en Heras Monner Sans (2009:92).

Hoy en día, ante la complejidad y emergencia de los problemas sociales y ambientales que se presentan en el mundo, es preciso prestar atención a las señales de nuevas resistencias, de nuevas experiencias de lucha, que traen en sí la aspiración de una nueva sociedad. Boaventura de Sousa Santos (2009) dirá que es preciso reinventar la emancipación social, porque ya no basta “tomar el poder”, sino que es necesario realizar “cambios civilizacionales” (p.17). Esta otra civilización supone la construcción y el fortalecimiento de una nueva cultura política que no se encuentre basada en la dominación sino en la articulación de las voluntades, deseos y capacidad creativa de todos los seres humanos.

En esta investigación y en coincidencia con los “proyectos marco” se entiende a la autonomía como una práctica, que en franca disputa con las construcciones de sentido dominantes en el capitalismo actual, “se basa en las orientaciones de equidad, justicia, y toma de decisión directa sobre los asuntos públicos, por lo cual, sus atributos son la participación en la construcción de la norma o la ley, la posibilidad de que la palabra de cada participante pese por igual (y no por atributos del cargo u otros), y la disponibilidad de pensar reflexivamente sobre lo hecho.” Así “Castoriadis ha definido a la autonomía como una práctica individual y social de interrogación permanente sobre el discurso instituido. Denomina *reflexión deliberada* (Castoriadis, 2007 pp. 160-182; 2004, pp. 166-173) a esta práctica de interrogación; sostiene que su ejercicio nos permite volver a tomar posición sobre nuestro quehacer” (Heras Monner Sans, 2009: 94).

A través de la interpretación de la narración escrita, audiovisual y oral, se indagó en las potencialidades instituyentes de los proyectos autogestionados

para construir colectivamente aprendizajes en torno de la autonomía como proyecto, lo que lleva a comprender estos procesos de aprendizaje como actos de creación, como verdaderos actos de *trasgresión*, término trabajado a partir de las formulaciones teóricas de la psicoanalista Piera Aulagnier (1980), quien ha propuesto pensar el recorrido de la construcción de saber desde el concepto de trasgresión. Para esta autora “trasgresión es el movimiento del sujeto a sobrepasar lo sabido. Lo que él trasgrede es una verdad planteada hasta entonces como ley sagrada y como garantía de un saber sobre el orden del mundo. Al hacerlo, destituye al saber instalado y lo hace en nombre de la verdad *in statu nascendi* que a su vez, retomará su función en la espera de un nuevo trasgresor”. (Aulagnier, 1980:11, citado en Heras Monner Sans, 2009:96)

En relación a las situaciones de aprendizaje se supone que las experiencias operan con base en dispositivos, entendidos como formas de organizar la práctica de la autogestión en los cuales se reconocen, siguiendo el análisis que propone Deleuze (op.cit.), tanto *líneas de estratificación y sedimentación como líneas de actualización o creatividad*, que son las que marcan *su capacidad de transformarse o de fisurarse* posibilitando la *emergencia de nuevos modos de subjetivación*.

Para analizar las situaciones de aprendizaje se ha partido de una orientación de mirada consensuada por el equipo de investigación de los “proyectos marco” mencionados en la introducción. Heras Monner Sans (2011), ha realizado un análisis a partir de instancias concretas de diferentes colectivos que demuestran la presencia frecuente de los siguientes dispositivos para la práctica de la autogestión:

1. Asamblea o configuración asamblearia.
2. Organización descentralizada (los participantes suelen llamarlo “grupos” o “comisiones”).
3. Apoyo constante en la complementación de interacción virtual / presencial.
4. Medios de comunicación ampliada propios y de otros en los que se busca tener presencia.

Y otros que son dispositivos pedagógicos implementados intencionalmente para favorecer el aprendizaje, característicos de la educación popular y basados en una concepción dialéctica del aprendizaje, como por ejemplo:

5. Espacios de Formación de nuevos socios y de formación continua de todos los socios.
6. Reflexión deliberada sobre la experiencia (procesos de investigación de los colectivos, con y sobre estos colectivos).
7. Espacios formalizados de aprendizaje sobre la autogestión (dispositivo formación sobre autogestión en su sentido pragmático).
8. Espacios formalizados de construcción de conocimientos en torno a la autonomía como proyecto (en algunos colectivos se llama Escuela de formación política; en otros discusión política o discusión ideológica).

Pero además, como consecuencia de un análisis preliminar que se realizó con algunos materiales, las situaciones de aprendizaje se vinculan en el análisis con un conjunto de resignificaciones del espacio que “tienden a la

apertura”.⁷

Suponiendo que las experiencias de autogestión orientadas por el proyecto de autonomía se sostienen en nuevos modos de sociabilidad basados en la horizontalidad y en formas de trabajo que no plantean una división entre el saber y el hacer⁸, estarían propiciando situaciones facilitadoras de un aprendizaje pleno y con significado en términos de Carl Rogers (1978), “autoiniciado, significativo, vivencial, de las fibras más íntimas de la persona total” (p.91).

Tanto los dispositivos pedagógicos explícitos con los que los protagonistas se proponen aprender, los dispositivos asociados a la práctica de la autogestión así como las nuevas significaciones que los colectivos imprimen al espacio compartido pueden pensarse como *contrainstituciones*, en el sentido que propone Holloway (2002:34) “mientras que el poder-hacer es un proceso de unir, el unir mi hacer con el hacer de los otros; el ejercicio del poder-sobre es separación”. En este sentido habilitarían la creación de algo nuevo, aunque partan de una situación instituida previa. Lidia Fernández (1994) sostiene que “la liberación del conocimiento y su circulación tienen en sí un efecto liberador (...) en los individuos permiten la recuperación de la capacidad para pensar la realidad con mayor autonomía y desencadenan un movimiento interno de liberación respecto a conflictos y modalidades de relación de índole regresiva” (p.24). Sin embargo, aunque muchas veces se busque conscientemente construir otro tipo de tramas sociales, éste no es un

⁷ “...la autonomía sería una apertura, una posibilidad de abrir o cruzar el cerco de sentido; en tanto tal, a la autonomía no se arriba ya que es un proceso en movimiento continuo”. Heras Monner Sans, A. (2009) siguiendo a Castoriadis.

proceso exento de tensiones, ya que nuestra subjetividad está atravesada fuertemente por las lógicas del poder-dominación y el contexto en el que se dan las experiencias también lo está; inclusive esta tensión se presenta al interior de los grupos autogestionados y en cada uno de los participantes. Por ejemplo considérese el caso de la asamblea en una fábrica recuperada, donde ya la decisión colectiva de “la toma” pone en evidencia un modo de lucha que transgrede, en tanto cuestiona la legitimidad de la ley. Aún así, al comienzo podría ser que el conjunto de significaciones instituidas por la economía fábrica-capitalista tenga una incidencia importante, muchos seguirán esperando que “alguien se haga cargo de la fábrica” o simplemente que otros compañeros más habituados a tomar decisiones lo hagan por los demás, pero a medida que los obreros-socios van profundizando la experiencia de autogestión, es posible (como no), que se produzca una liberación de las fuerzas instituyentes.⁹ Por esto es que ha resultado de utilidad la comprensión del *dispositivo* formulada por Deleuze (op.cit.), quien destaca las diferentes líneas más revolucionarias o más conservadoras que conviven en tensión al interior del mismo: “en todo dispositivo hay que distinguir lo que somos (lo que ya no somos) y lo que estamos siendo: la parte de la historia y la parte de lo actual” (p.159).

Considerando lo planteado en el párrafo anterior, el aprendizaje de la autonomía podría pensarse en lenguaje foucaultiano, al vincularse con la

⁸ De todos modos, aunque el dispositivo esté planteado como para favorecer esta “no división”, en la subjetividad de muchos asociados seguirá existiendo y algunos posiblemente no asumirán la dimensión del saber, sino solamente la del hacer, y viceversa.

⁹ “La autogestión es antes que nada, esa liberación de las fuerzas instituyentes” (Lapassade, 1977).

posibilidad de los sujetos de “liberarse de sí mismos”¹⁰, desplegando nuevas formas de subjetividad que ponen en cuestión los poderes institucionales que atraviesan y constituyen al yo.

Caruso y Dussel (1996) presentan un análisis acerca de diferentes enfoques para comprender al sujeto en relación con las estructuras de saber y de poder y concluyen que “...el sujeto es algo que está inscripto en las estructuras (sociales, políticas, psicológicas, escolares) pero éstas nunca están dadas de una vez y para siempre, por lo que las experiencias que se construyen sobre ellas son una compleja trama entre deseos, posibilidades e historias”. (p.45).

Pero entonces, la emergencia de nuevas formas de subjetividad implica la adquisición de una actitud de apertura frente a las experiencias y la posibilidad de incorporar al *sí mismo* el proceso de cambio (Rogers, op.cit.).

Suponiendo que el aprendizaje en los proyectos autogestionados está ligado a una transformación del *sí mismo* que se realiza en el encuentro con *lo otro*, parece adecuado para este trabajo analizar los aprendizajes narrados teniendo en cuenta el par *experiencia/sentido* que propone Jorge Larrosa (2009). La experiencia como “algo que nos pasa”, tendría al menos tres dimensiones: (1) una dimensión de exterioridad, en el sentido de que no habría experiencia sin la aparición de un alguien, de un algo, de un acontecimiento que es extranjero a mí y que no puede reducirse a *mí mismo*; (2) una dimensión de subjetividad, reflexividad y transformación, en el sentido de que toda experiencia implica que el sujeto salga de sí mismo, se

¹⁰ Jorge Larrosa (1995) cita a Foucault en referencia a los modos para resistir las inercias y la posibilidad de ensayar nuevas formas de subjetivación. “En palabras de Foucault: *el objetivo principal no es descubrir sino rechazar lo que somos (...). No es liberar al*

exponga a *lo otro* y al mismo tiempo se vea afectado por eso otro, siendo *formado y transformado* en ese movimiento de ida y vuelta, y (3) una dimensión que tiene que ver con el movimiento de la experiencia como un viaje, una travesía que deja huella en el sujeto de la misma.

Es posible pensar, siguiendo la descripción que Zibechi hiciera de los movimientos sociales surgidos fundamentalmente desde 1989 en nuestro país, como “organismos” flexibles, creativos, que aprenden y se transforman en el hacer, exponiéndose y poniéndose en juego a sí mismos sin separar lo interior de lo exterior, que muchos colectivos autogestionados construyen sus aprendizajes en términos de experiencia según Larrosa: “La experiencia es siempre una relación en la que algo otro nos pasa, en la que algo otro nos altera” (Larrosa, op.cit.:191).

En la misma línea, para Melich (op.cit.) la experiencia sería una fuente de aprendizaje en tanto a partir de una vulnerabilidad, de una *exposición*, se puede salir de uno mismo e ir hacia lo otro, hacia el otro. “Y en este salir de uno mismo hay una transformación. La experiencia nos forma y nos transforma” (p.80).

Larrosa (1996) precisa lo que significa esta actitud de exposición o receptividad, aclarando que ‘hacer’ una experiencia no significa provocarla o hacerla ocurrir. “Hacer una experiencia quiere decir, por tanto: dejarnos abordar en lo propio por lo que nos interpela, entrando y sometiéndonos a ello” (p. 20). En su ensayo “Entre las lenguas. Lenguaje y Educación después de Babel” el autor describe al sujeto de la experiencia como “un

individuo del Estado y de sus instituciones, sino liberar-nos nosotros del Estado y del tipo

territorio de paso, de pasaje, algo así como una superficie de sensibilidad en la que lo que pasa afecta de algún modo, produce algunos afectos, inscribe algunas marcas, deja algunas huellas, algunos efectos” (2003:174).

Además, si la experiencia tiene relación directa con un afuera, con un compartir de verdad en un espacio y tiempo públicos, es posible entender que los colectivos autogestionados que han florecido a partir de situaciones de crisis y que se *disponen* a reflexionar deliberadamente sobre su práctica tal que producen un material escrito y audiovisual junto a otros (léase: realizadores, investigadores, documentalistas, etc.) se encontrarían expuestos a una “potencia de experiencia” (Masschelein, 2003).

Por otra parte en relación a los **contenidos** de los aprendizajes se parte de suponer que en las experiencias autogestionadas que se orientan por la autonomía existen aprendizajes distintos y necesarios de producir a medida que van construyendo su identidad como colectivo. A los fines del análisis se partirá de la siguiente caracterización:

- a) Aprendizajes de lucha: en el sentido de la des-burocratización de los métodos de lucha que se ponen en juego en las formas de vincularse con el entorno y que permiten a los actores crecer en autonomía. Siguiendo a Zibechi (op.cit.) es posible entender que estos aprendizajes se vinculan con los de aprendizajes de comunicación, en la medida en que la des-burocratización de los métodos de lucha se sostiene en la autoafirmación de la identidad y en su comunicación con la sociedad/comunidad.

- b) Aprendizajes de comunicación: ligados al desarrollo de la identidad grupal, al modo de narrar la historia del proyecto, de comunicarse con el entorno y con otros grupos, los que definen una estética propia (cómo se definen y a través de qué estéticas y estrategias se comunican con el entorno).
- c) Aprendizajes de organización: relacionados con la dinámica de grupos y trabajo en equipos, con las formas de participación en la toma de decisiones y de resolver conflictos y tensiones.
- d) Aprendizajes técnicos: ligados al particular modo de hacer, remiten a las características específicas de la tarea que cada proyecto de autonomía se propone realizar (producción rural, artesanal, industrial, servicios educativos, culturales, de salud, etc.), partiendo de la idea de que la autogestión obliga a desarrollar aprendizajes diferentes a los que se necesitarían para gestionar el mismo tipo de proyecto en caso de tratarse de una organización con una estructura autoritaria sea privada o pública.

La narración, relevada a partir de documentos escritos y audiovisuales junto al relato oral que se ha podido recoger en las entrevistas a los realizadores de los materiales y a algunos de sus protagonistas, constituye la fuente principal de la que se alimenta esta investigación. Se parte de la idea de que la narración como lenguaje tiene una función central en la construcción de la identidad individual y colectiva: “al narrarse uno dice lo que conserva de lo que ha visto de sí mismo”, de modo que “es contando historias, nuestras propias historias, lo que nos pasa y el sentido que le damos a lo que nos pasa, que nos damos a nosotros mismos una identidad en el tiempo”

(Larrosa, 1995:308). Pero además de darnos una identidad, ese “narrar con”, “narrar para” o “narrar en interacción” con el investigador o el documentalista permite construir conocimiento. El tener que formalizar ideas que quizás venimos pensando de manera algo desarticulada e inconciente para poder dar testimonios coherentes y luego tener que contrastarlos con nuevas preguntas que pueden evidenciar inconsistencias y fisuras, obligándonos a profundizar en nuestro pensamiento para lograr explicaciones de la realidad que nos satisfagan, va generando conocimiento y construyendo sentido de forma dialógica. (Heras, Bergesio, Burin, 2004).

Sin embargo, continuando con Larrosa desde una perspectiva foucaultiana, es necesario recordar que las mismas prácticas discursivas de los sujetos no son de por sí autónomas, porque las mismas se dan en determinados contextos de producción y uso. “La historia de la autonarración es también una historia social y una historia política” y “... es también la historia de los dispositivos que hacen a los seres humanos contarse a si mismos de determinada forma, en determinados contextos y para determinadas finalidades” (op.cit.:311). Por lo cual la otra cara de este análisis consiste en indagar en ese contexto de producción y de uso tanto de los materiales escritos como audiovisuales a través de los cuales los protagonistas dan cuenta de sus experiencias, mediante la exploración en campo realizando entrevistas y observaciones. De la intersección de los aprendizajes narrados en lenguajes diversos, contextualizados en diferentes dispositivos, surgirán las interpretaciones que se irán planteando a lo largo de los capítulos 5 al 7.

Capítulo 3: Metodología

Construcción artesanal de la “Caja de Herramientas”

Las herramientas metodológicas utilizadas en esta tesis se fueron construyendo de manera artesanal, en el sentido de que se han ido “pensando en el hacer”, creándose instrumentos adecuados para las diferentes situaciones de elaboración conceptual en relación a lo que se estaba indagando.

Así, partiendo de la revisión inicial del acervo de conceptos teóricos con los que se contaba, se empezó a conformar una Caja de Herramientas compuesta de:

- . la producción de fichas con reseñas bibliográficas pertinentes al campo de estudio;
- . la confección de un *thesaurus* con definiciones de conceptos clave en el momento de relevamiento video y bibliográfico;
- . la elaboración de fichas de análisis (que combinan reseñas bibliográficas, reseñas de material audiovisual, información proveniente de páginas web y de artículos periodísticos) con la intención de realizar un análisis preliminar sobre algunos materiales específicos;
- . la confección de un catálogo maestro de todos los materiales relevados;
- . la transcripción de audio a notas escritas de todas las entrevistas realizadas;
- . la generación de notas retrospectivas con lenguaje escrito y

- fotográfico de situaciones observadas;
- . el diseño de dibujos y mapas conceptuales para representar la articulación del andamiaje teórico;
- . la confección de breves memorias o notas sobre diferentes momentos del trabajo (por ejemplo, confección de una síntesis de los resultados de pruebas piloto analíticas);
- . la confección de un Diario, donde se fueron volcando preguntas, notas de método, anotaciones técnicas, dudas, resultados parciales.

La relación entre estos elementos fue particularizando una metodología de trabajo no lineal sino más bien de tipo reticular, que retoma algunos senderos, modifica la marcha y propone ponderar alternativas durante el trayecto. Se comentan a continuación algunos detalles relevantes de todo este trayecto.

Relevamiento de Instituciones

Con el fin de relevar fuentes escritas y audiovisuales realizadas por los propios protagonistas de experiencias de autogestión en tanto autores / coautores / realizadores o en cooperación o acuerdo con otros actores, se realizó en primer lugar un relevamiento de instituciones en la ciudades de Buenos Aires y Rosario que contaran con algunas bibliotecas afines al tema de la investigación y en su mayor parte, permitieran la consulta a través de catálogos virtuales.

Este primer paso tuvo el cometido de trazar un panorama acerca de las bibliotecas y archivos (de textos en distintos formatos, por ejemplo: audiovisual y escrito) a los cuales: 1) era relevante acceder y 2) era posible

acceder, según las preguntas de investigación planteadas. Se construyó una herramienta textual con características tales que permitiesen una fácil identificación visual de algunos datos relevantes para agilizar la búsqueda, identificación y acceso a información básica en etapas posteriores del proyecto. Dicha herramienta es una matriz de 12 campos que contiene datos de contacto, accesibilidad, orientación y tipo de materiales que se pueden encontrar, entre otras. En la página siguiente se puede ver un ejemplo con algunos datos:

| Nombre de institución | ¿Catálogo virtual? | Dirección | Tel | Mail y página web | Orientación biblioteca | Específicd. materiales | L | R | A | Lapso (en días) | Tipo de acreditación | Horarios y días | Acciones |
|--|--------------------|--------------------------------|---------------|---|------------------------|--|---|---|---|--|--------------------------------|------------------------|---|
| Biblioteca Popular José Ingenieros | NO | Ramírez de Velasco 958 CABA | (11)4657-6404 | biblioteca.pl@yahoo.com.ar | anarquista | Anarquismo, ciencias sociales, humanística y literatura. | X | X | X | Suspendido el préstamo | comunidad en general | Miércoles de 16 a 21hs | Búsqueda personal con orientación. Están en trabajos de mantenim. No tenían nada en Biblio y casi nada en Archivo |
| Biblioteca INCLUIR | NO | Céspedes 3085 CABA | (11)4556-0752 | http://www.incluir.org.ar/ | investigación | Ciencias sociales y humanas | X | X | X | sólo en sala para público en general; amplio para adscriptos | ser investigador/a adscripto/a | L a V de 9 a 18 hs | Búsqueda personal con orientación personaliz |
| Biblioteca y Videoteca Popular Julio Huasi (Madres de Plaza de Mayo) | SI | Hipólito Yrigoyen 1584 1º piso | (11)4383-5514 | biblioteca@madres.org http://www.madres.org/biblioteca/biblioteca.asp | política | Madres de Plaza de Mayo, generación de los años '60 y '70, América Latina, Movs Revolucion | X | X | X | sólo en sala | DNI | L a V de 14 a 21hs | Búsqueda personal con orientación personaliz |

Se contó con la asistencia de la Lic. Virginia Fornillo para relevar algunos archivos y materiales en la ciudad de Rosario, además de realizar viajes periódicos a dicha localidad por parte de la investigadora.

Esta matriz actuó como “herramienta maestra” para orientar otros pasos de análisis, concurrentes y sucesivos.

Se destaca el carácter de estructura reticular (en red) que tuvo esta forma de trabajo, por lo cual no se pueden definir estrictamente como etapas sucesivas sino como situaciones de trabajo vinculadas entre sí. Esta suerte de red fue abriéndose con puntos de enlace que se fueron construyendo a medida que se avanzó.

Selección y criterios de búsqueda

Para la búsqueda bibliográfica del universo de instituciones encontradas se seleccionaron 6 en la ciudad de Rosario (3 de las cuales son bibliotecas de interés general y las otras 3 son bibliotecas afines a la temática en cuestión).

Con el mismo criterio de considerar tanto instituciones de interés general como especializadas, se hizo una selección de 7 instituciones en la ciudad de Buenos Aires para la búsqueda bibliográfica realizándose las siguientes acciones:

- Solicitud de referencia asistida por mail a algunas bibliotecas dando a conocer las ideas centrales del proyecto.
- Búsqueda en catálogos virtuales en base a ciertas categorías.
- Búsqueda presencial con orientación personalizada.

Los conceptos que se utilizaron para la búsqueda en catálogos virtuales y para solicitar orientación personalizada fueron: autogestión – autonomía – fábrica/empresa recuperada/sin patrón – economía del trabajo – economía social – cooperativas de trabajo – movimientos sociales.

Para realizar esta búsqueda se trabajó en el armado de un *thesaurus* que contenía todos los términos utilizados para la búsqueda inicial con definiciones propias y/o de otros autores.

La búsqueda presencial con orientación personalizada se realizó en 3 instituciones de la ciudad de Buenos Aires: Biblioteca “Julio Huasi” (Asoc. Madres de Plaza de Mayo), Biblioteca Utopía (Centro Cultural de la Cooperación) y en la Biblioteca del Instituto para la Inclusión Social y el Desarrollo Humano (INCLUIR).

En Rosario la búsqueda presencial con orientación personalizada se realizó en la Biblioteca Argentina Dr. Juan Álvarez, en la Biblioteca Virtual de la Universidad Nacional de Rosario y en la Biblioteca Popular “Pocho Lepratti”.

Los primeros criterios que se utilizaron para organizar y seleccionar el material bibliográfico fueron: la fecha (publicados entre 1989 y 2008), el país de publicación y de las experiencias de autogestión a las que hace referencia el material (Argentina) y una evaluación elemental de pertinencia por ejemplo: si se trataba de un material que surgió a partir de la categoría de búsqueda “autonomía” pero versaba sobre “la autonomía de las provincias en la República Argentina”, se descartaba. Otro criterio que se empleó desde un inicio para la selección fue no considerar todo artículo de

menos de 20 páginas de extensión, excepto que fuera exclusivamente acerca de una experiencia (caso). Por último, se eliminaron aquellos materiales, cuyos títulos ya indicaban un tipo de enfoque sobre el tema por el que era de suponer que no ofrecería material de experiencias para estudiar.

Para realizar esta selección se tuvieron en cuenta las preguntas y objetivos específicos de la investigación como guía. El resultado de la misma se volcó en una grilla que reunía 105 materiales bibliográficos en base a los cuales era preciso continuar el proceso de selección.

En la página siguiente se puede ver un ejemplo de la grilla con algunos materiales:

Selección material escrito

| Ref | Autor | Título | En | Editorial | Lugar | Año | Biblioteca | Comentarios | Casos |
|-----|-----------------------|--|---|----------------------------|--------------|------|--------------|---|---|
| L | Dr. Rubén | La revolución de las asambleas | | Diaporfías | Buenos Aires | 2006 | Utopía | Es un análisis del poder de las asambleas como modo de construir poder popular horizontal. Intenta contribuir al debate y a la construcción del movimiento popular. | Asambleas |
| L | 18 autores | Qué son las asambleas populares | | Editorial Continental | Buenos Aires | 2003 | Artigona | Algunos de los co-autores son ciudadanos integrantes de asambleas o trabajadores movilizadas alrededor de la crisis del 2001-2002. | Asambleas |
| L | Ciezo, H. Guillermo | Borradores sobre la lucha social y la autonomía | | Manuel Suárez | Buenos Aires | 2004 | Utopía | Es una reflexión "desde adentro" de la lucha y la acción colectiva. El autor es un "militante que escribe" según sus propias palabras. Analiza distintos hechos históricos y movimientos sociales, la pueblada de Mosconi, los caceraños, los piqueteros, el sindicalismo, las organizaciones territoriales, el MTD Anibal Verón, el MOCASE. Plantea vinculaciones con el MST, analiza las organizaciones piqueteras. El autor integra el FDS, fue miembro de las FAP y participó en la Revista Retazo. | Frete Popular, Darío Santillán, Movimientos de desocupados, Piqueteros, Organizaciones territoriales. |
| L | Kohan, Anibal | ¡A las calles! Una historia de los movimientos piqueteros y caceraños desde los 90 al 2002. De Cruzal C6 a Puente Pueyrredón : una genealogía de los Movimientos de Trabajadores Desocupados | incluye un CD | Colihue | Buenos Aires | 2002 | Del Congreso | El autor es integrante del grupo musical Santa Revuelta. Acompañó al movimiento piquetero en sus luchas. Este material realizado a 8 años del surgimiento del movimiento piquetero (1998) abarca desde las luchas piqueteras, las asambleas vecinales, la asamblea nacional piquetera y la masacre del Puente Pueyrredón, a partir de entrevistas a activistas, de diarios y revistas tanto comerciales como de organizaciones sociales y piqueteras. "En estas páginas se encuentran peleas y más peleas". "esperamos hacer comprensibles esas discusiones". El libro incluye un CD de la banda. | Movimiento Piquetero y asambleas vecinales. Pcia. De Buenos Aires |
| L | Pacheco, Mariano | La política está en otra parte : viaje al interior de los nuevos movimientos sociales | | El Círculo | Buenos Aires | 2010 | Utopía | El autor integró el MTD de Alta Brown, fue profesor en el MTD Larus y participa del FDS, es empleado del subte. Está escrito como un diario de viaje en una recorrida por distintos puntos de un país en lucha a través de piquetes, asambleas, fábricas tomadas, movimientos por la tierra. Recoge testimonios de distintas experiencias de lucha y de construcción de horizontalidad, autonomía y democracia directa. | Movimientos de trabajadores desocupados. Pcia. De Buenos Aires |
| L | López Echagüe, Hernán | Desobediencia al desempleo : la experiencia de las empresas recuperadas | Cuaderno de Trabajo nº 2 del PICASO (Programa de Investigaciones sobre Cambio Social) | Grupo Editorial Norma | Buenos Aires | 2002 | Utopía | Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, Rabón realiza un análisis sobre casos acerca de la desobediencia que los trabajadores de fábricas quebradas plantearon frente al mandato del desempleo y de cómo esa desobediencia es la desobediencia de muchos otros que se solidarizaron con aquellos. Puede ser interesante porque seguramente aborda el tema de la autonomía en oposición a heteronomía. Se abarcan en este trabajo de casi 20 que podrían ser consideradas recuperadas al momento del relevamiento. Se citan entrevistas realizadas en Zanón, Brukman, dirigentes del MNER y del MINFRT, entre otros dirigentes. Se utilizaron encuestas y relevamientos cuantitativos y cualitativos sobre las empresas y sus trabajadores. | Movimientos piqueteros, asambleas, movimientos por la tierra, fábricas tomadas |
| A | Rabón, Julián | El cambio silencioso : empresas y fábricas recuperadas por los trabajadores en la Argentina | | Editorial La rosa blindada | Buenos Aires | 2004 | Utopía | Es un libro muy interesante que se escribió a partir de una investigación que su autor realizó para la producción de un documental dirigido por Avi Lewis y Naomi Klein. Ver condiciones de producción. En las primeras secciones se realizan diversos análisis (social, político, económico), entrevistas a los dirigentes de los MINFRT y MER, y por último se presentan 5 casos. | 17 empresas recuperadas de CABA, Ex-Brukman y Fasripat. |
| A | Majumani, Esteban | | | Prometeo Libros | Buenos Aires | 2003 | Utopía | | Cooperativa de trabajo Fasripat, Unión y Fuerza Brukman, Chiavert e Instituto Comunicaciones |

Para ello se inició un proceso de revisión uno a uno de estos materiales: lectura del índice, introducción, consideración de los elementos paratextuales, datos de autoría y editorial. Como resultado de este proceso se completó el campo: comentarios, con las características más salientes del material, incluyéndose en algunos casos datos referidos al contexto de producción de los mismos. Este proceso se aplicó al 80% del material, producto del cual se descartaron algunos y se conformó una tabla con 83 materiales bibliográficos.

Para la búsqueda de material audiovisual se realizaron las siguientes acciones:

- Solicitud de referencia asistida por mail a algunas video / bibliotecas dando a conocer las ideas centrales del proyecto.
- Búsqueda en catálogos virtuales en base a ciertas categorías.
- Búsqueda presencial con orientación personalizada.

De los resultados obtenidos se evidenció que las instituciones que disponían de mayor cantidad de material pertinente para este trabajo eran la Videoteca “Julio Huasi” de la Asociación Madres de Plaza de Mayo en la ciudad de Buenos Aires y el Centro Audiovisual Rosario (CAR), en dicha ciudad. También se encontraron materiales en la videoteca del Instituto para la Inclusión Social y el Desarrollo Humano (INCLUIR), en “MU - Punto de Encuentro” (bar y tienda de comercio justo de la Editorial La Vaca, en Capital Federal) y en archivos privados. Posteriormente también se incorporó el Centro de Documentación del Programa “Facultad Abierta” de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Los hallazgos obtenidos mediante referencia asistida y búsqueda en catálogos virtuales se procesaron realizando una selección a partir de los siguientes criterios: país de producción y de las experiencias de autogestión a las que hace referencia el material (Argentina), la fecha y una evaluación elemental de pertinencia, tal como se hizo con el material escrito. En los casos en que la pertinencia no era clara se revisaron físicamente los materiales consultando la sinopsis en caso de contar con dicha información en la videoteca o en otros medios como internet. La información resultante de las sucesivas búsquedas, tamizada con estos criterios de selección se volcó a una tabla con 65 materiales, de la cual se puede ver una muestra en el Anexo 1: Ejemplo Tabla Material audiovisual.

Combinar una mirada panorámica con una mirada centrada en los materiales

De las 2 últimas grillas con ambos tipos de materiales (escrito y audiovisual) se seleccionaron 4 materiales audiovisuales y 1 bibliográfico con el objetivo de combinar una mirada panorámica acerca de la caracterización global de los materiales reunidos en las tablas con una mirada sobre los materiales para “poner a prueba” los instrumentos de análisis que se habían diseñado. Esta prueba piloto de análisis acotada a algunos materiales se realizó tanto con el propósito de extraer algunas conclusiones que permitan refinar los instrumentos, como para reconocer necesidades de profundización en cuestiones de encuadre teórico.

Para el visionado del material audiovisual, el método consistió en mirar el video con la intención de responder a 2 de las preguntas específicas de la tesis:

¿Qué situaciones y tipos de aprendizaje (técnicos, ligados a la participación y decisión grupal, ligados a las estrategias estéticas narrativas, de lucha u otros) se evidencian en los relatos sobre experiencias de autogestión que aparecen en los materiales?

¿Cómo es el contexto de producción y de uso de los materiales escritos y audiovisuales de acuerdo con lo explicitado en las fuentes documentales?

En forma simultánea con el visionado se tomaron notas para luego reconstruirlas en una ficha. Algunos extractos se vieron una vez más para tomar citas textuales.

En la reconstrucción se tomaron en cuenta algunas categorías clave que surgen de los mismos videos y otras tales como aprendizajes (de lucha, técnicos, de organización y de comunicación), dispositivos y proyecto de autonomía, que fueron formulados por los “proyectos marco” referidos en el capítulo 1.

Socialización de los avances de la tesis y prueba de los instrumentos de análisis

A su vez, como parte del trabajo centrado en los materiales, y con el objetivo de continuar poniendo a prueba los instrumentos de análisis, se realizó un encuentro con el grupo de investigación que participa de los

“proyectos marco” de esta tesis. En dicho encuentro se discutieron las premisas teóricas de la investigación, se mostraron los avances preliminares, y se realizó un debate exhaustivo sobre los conceptos-madre de esta investigación: autonomía como proyecto; autogestión; aprendizaje; experiencia; narración.

Cada uno de los participantes realizó un ejercicio preliminar de análisis visualizando uno de los videos que formaba parte de las fuentes documentales de la tesis y confeccionando una ficha u otro tipo de registro de acuerdo con el siguiente instructivo que les fue enviado previamente.

Ejercicio de visualización y análisis:

- Visualizar el video “Trabajo, Dignidad y Cambio Social” y utilizar la metodología que estime más adecuada para responder a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué situaciones y tipos de aprendizaje (técnicos, ligados a la participación y decisión grupal, ligados a las estrategias de comunicación, ligados a las formas de lucha u otros) se evidencian en los relatos sobre experiencias de autogestión que hacen sus protagonistas?

2. ¿Cómo es el contexto de producción y de uso del video según lo que puede inferirse del mismo? ¿Qué otras fuentes de información considera útiles para continuar indagando en dicho contexto?

- Volcar a un registro escrito la metodología que utilizó, las dificultades con las que se encontró y los interrogantes que le surgieron del proceso (este registro me permitirá mejorar los instrumentos de análisis para las siguientes etapas).

A partir del debate e intercambio se refinaron las preguntas de investigación y se ratificaron las herramientas analíticas usadas hasta el momento. Así mismo, se propusieron otras, que se tomaron para esta tesis.

Uno de los aspectos sobre los cuales se debatió fue la validez de la fecha 1989 como signo de un punto de inflexión en la construcción de una nueva cultura política en nuestro país. Dicha fecha fue validada no como un corte estricto sino como una representación de momento histórico, y también como un signo que remite a referencias simbólicas de una época que se diferencia de la anterior, como ya se indicó en la Introducción.

El debate permitió además considerar la perspectiva de un integrante del equipo de investigación que participó activamente de un movimiento de trabajadores desocupados de la Provincia de Buenos Aires (el MTD Solano) respecto de cómo el vocabulario y conceptos asociados al proyecto de autonomía comienza a aparecer o no, en los enunciados de los colectivos autogestionados. Las conclusiones del debate acerca de este punto y las consideraciones a tener en cuenta en los criterios de mirada se incorporaron en la introducción de esta tesis.

Otra de las cuestiones que fue sometida a una reflexión crítica fue el concepto de aprendizaje sobre el que se estaba trabajando en la tesis y la diferenciación entre un aprendizaje efectivamente logrado (el cual no puede constatarse por medio de las fuentes consultadas en este trabajo) y situaciones y tipos de aprendizaje narrados que son los que sí pueden conocerse a través del análisis de las fuentes y relacionarse luego con los

hallazgos obtenidos a través de las entrevistas a los realizadores y/o participantes.

Además, la socialización de los avances fue útil para tomar ciertas decisiones de método, como las que siguen:

- Concentrar el análisis especialmente sobre los materiales audiovisuales, buscando realizar una muestra de 10/12 videos que sean representativos de la variedad de contextos de producción y de uso que integran la base de datos, es decir, elegir una variedad que muestre diferentes términos de relación entre quienes producen el video y quienes lo protagonizan y que muestre distintos formatos que de algún modo deriven en diferentes usos de estos materiales (más artísticos, más educativos, más institucionales, más experimentales, etc.).
- Ajustar el método de visualización, mirando en forma íntegra un video antes de empezar a tomar notas y ampliar el registro considerando todos los elementos que están presentes en el lenguaje audiovisual. La comparación de mi registro con el realizado por otros compañeros del equipo me permitió ampliar la mirada sobre otros elementos que no forman parte del relato oral y que dan sentido y forman parte de la narración en tanto son otras formas de decir que los realizadores y/o los protagonistas valoran como recursos propios del material audiovisual para contar la experiencia.

Tomando en cuenta lo anterior este trabajo dio lugar a 2 tipos de análisis diferentes:

1. Por un lado se han identificado situaciones o tipos de aprendizaje sobre los que se reflexiona críticamente a través del lenguaje oral y que a veces se encuentran también apoyadas en el relato con diversos elementos audiovisuales, que permiten leer la narración en términos de *situación y/o tipo de aprendizaje narrado* como “aquello que se conserva de lo que se ha visto de sí mismo” según la propuesta de Larrosa.

2. Por otro lado las imágenes que pueden ser tomadas por este tipo de documentos dan lugar a un registro muy amplio de información acerca de las experiencias sobre las cuales no es siempre posible realizar un análisis en los términos de aprendizaje como el anterior. Si bien no se desdeña su relevancia, se asume que en ciertos casos no es posible analizar la significación que los protagonistas y/o realizadores le conceden a través de su inclusión en la narración audiovisual.

- Dar por finalizado el relevamiento general pero iniciar además una búsqueda específica de materiales audiovisuales producidos con la menor distancia posible entre los protagonistas de las experiencias y los otros actores que intervienen en dicha producción, que es el tipo de material que casi no apareció en la búsqueda a través de instituciones. Para realizar esta búsqueda específica se tomó la decisión de hacer una exploración a través de la web, en archivos de documentalistas que son al mismo tiempo partícipes de experiencias, consultar en el centro de documentación del Programa Facultad Abierta de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, así como preguntar en forma puntual a algunos colectivos culturales y de comunicación alternativa.

- Continuar elaborando Fichas para el análisis centrado en los materiales, incorporando las decisiones de método que surgieron de la socialización en el grupo. En el Anexo 2: Ejemplos Fichas Material Audiovisual y Escrito, puede verse un ejemplo de una ficha para un material audiovisual (Ficha A3) y para un material escrito (E1).

Con el relevamiento realizado en el Centro de Documentación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y en el archivo personal de una de las integrantes del equipo de investigación de Incluir¹¹, se pudo ampliar la base documental audiovisual incorporando producciones que no habían aparecido en las bibliotecas y videotecas.

Conclusión del análisis preliminar y realización de entrevistas y observaciones

Producto del análisis preliminar sobre los aprendizajes narrados en una selección de 11 materiales audiovisuales y 1 material escrito, se completaron todas las fichas realizando un análisis preliminar centrado en cada uno de los materiales. Ver Anexo 3: Reseña de las Fichas de Análisis.

Luego se planificaron una serie de entrevistas¹² orientadas a intercambiar con realizadores / autores del material. En relación al material escrito, la entrevista se realizó a los participantes de la experiencia retratada.

En el caso de las entrevistas a realizadores/autores los objetivos de las mismas fueron:

¹¹ Corral, Silvia. Especialista en comunicación educativa y comunitaria, realizadora de cine y video. Integrante del equipo de investigación abocado a los “proyectos marco”.

a. Ampliar el conocimiento sobre el contexto de producción y de uso de los materiales para profundizar las interpretaciones acerca de los diversos aprendizajes narrados en los mismos.

b. Indagar en los usos reales y potenciales de los materiales así como en las posibles vinculaciones del material producido con la generación de nuevos aprendizajes.

Para este fin se redactó una guía de preguntas destinada a ser utilizada con los realizadores de materiales audiovisuales y se sometió a un testeó con uno de los miembros del equipo de investigación de los “proyectos marco”, quien es a su vez realizador de materiales audiovisuales sobre experiencias autogestionadas. Luego de este testeó, producto del cual se adecuó la guía, se planificaron las entrevistas, tratando de trabajar con una selección que diera cuenta de diferentes tipos de contextos de producción y de uso, en función de lo que se podía inferir con el análisis realizado hasta ese momento. Una de las entrevistas se realizó por correo electrónico y otras 5 se llevaron a cabo de manera presencial, dirigidas a realizadores o investigadores comprometidos en la realización de los materiales analizados. Se utilizó como base la guía-cuestionario, que se puede ver en el Anexo 4: Guía-base para entrevistas a realizadores, con preguntas abiertas y adaptándola a cada caso.

Para el caso puntual de la entrevista dirigida a los protagonistas de las experiencias de autogestión retratada, los objetivos fueron los siguientes:

¹² Para la planificación de las entrevistas se utilizó como guía el material de Achilli, E. (2005) *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario. Laborde Editor.

- a. Ampliar el conocimiento sobre el contexto de producción y de uso de los materiales según su punto de vista, para profundizar las interpretaciones acerca de los diversos aprendizajes narrados en los mismos.
- b. Conversar de manera abierta sobre la experiencia que estaban llevando adelante y sobre los aprendizajes narrados en el libro.
- c. Indagar en los usos reales del material y en las posibles vinculaciones del mismo con la generación de nuevos aprendizajes.

En este caso la entrevista fue grupal y semi-estructurada.

En todos los casos de entrevistas presenciales se decidió utilizar el método de tomar notas a partir de la grabación en audio como modo de registro.

Finalmente se compartió el registro con cada uno de los entrevistados, lo que en algunas ocasiones permitió incluir datos que en el encuentro presencial se había pasado por alto y constatar algunas ideas o palabras que en el audio no eran lo suficientemente claras.

Por último es necesario comentar que durante el tiempo que transcurrió la tesis y también como producto de mi participación en los “proyectos marco”, se realizaron tres observaciones participantes que resultaron útiles a este análisis y he decidido incorporar al mismo. Además participé de tres encuentros abiertos organizados por IRICE/Conicet e Incluir¹³ y en otros

¹³ Se puede ver síntesis de los encuentros abiertos en el blog de los “proyectos marco” <http://proyectodeautonomia.wordpress.com/herramientas-utiles-en-proyectos-de-autonomia/>

eventos organizados por la Facultad de Filosofía y Letras¹⁴ y por las organizaciones que conforman el espacio Saberes Colectivos¹⁵.

En el Anexo 5: Reseña de Entrevistas y Observaciones puede leerse una breve referencia que da cuenta del contexto de realización de cada una de las entrevistas y observaciones, así como de los actores entrevistados o experiencias observadas.

Por último, se confeccionó un material audiovisual compuesto por 18 extractos de algunos de los videos analizados que fueron identificados como elementos significativos a los fines del análisis. El mismo puede encontrarse en el Anexo 6: Selección de clips audiovisuales en DVD.

¹⁴ Se puede ver post realizado por la investigadora en el blog de los “proyectos marco”:
<http://proyectedeautonomia.wordpress.com/2011/05/24/2do-encuentro-del-ciclo-filmar-y-pensar-la-autogestion/>

¹⁵ Ver detalles de este evento en <http://www.nuevatierra.org.ar/2011/08/feria-de-propuestas-didacticas-en-septiembre/>

Capítulo 4: La materialidad. Descripción del corpus de datos

Como resultado de las diferentes decisiones metodológicas detalladas en el apartado anterior se crearon las 2 tablas mencionadas, que intentan proveer de un mapa sistematizado de algunas producciones escritas y audiovisuales sobre autogestión generadas en los últimos 20 años.

De los 83 materiales bibliográficos consignados en la tabla, 61 fueron relevados físicamente y categorizados por la forma de abordaje de las experiencias, en los siguientes tipos:

- de lucha, protesta y acción colectiva a partir de experiencias vividas por el/los autor/es;
- material que reúne testimonios provenientes de varias experiencias intercalados alrededor de diversos ejes temáticos;
- relato de una o más experiencias realizada por un participante o un observador participante;
- material que presenta alguna experiencia a través de "conversaciones" o en diálogo con otro colectivo o institución;
- de análisis a partir de hipótesis del/los autor/es tomando distintas experiencias o casos;
- de análisis "macro", orientados al desarrollo local o la economía social;
- tesis o tesinas sobre el tema.

Para todos estos casos se identificaron además las experiencias sobre las cuales versan los mismos, destacándose el hecho de que los casos narrados remiten en primer lugar a empresas o fábricas recuperadas por sus trabajadores u otro tipo de cooperativas de trabajo, en segundo lugar a movimientos territoriales de desocupados y piqueteros, y por último a asambleas vecinales y movimientos campesinos/agrarios en lucha. En el caso de las producciones audiovisuales la mayoría también aborda experiencias de fábricas o empresas recuperadas y cooperativas de trabajo, en segundo lugar aparecen los movimientos campesinos/agrarios y en tercer lugar los movimientos territoriales de desocupados y piqueteros.

Son muy pocos los materiales identificados con el sistema de búsqueda propuesto referidos a otro tipo de experiencias autogestionarias tales como agrupaciones culturales, educativas, movimientos de derechos humanos y medios de comunicación alternativos. En realidad este tipo de actores aparecen ligados a las producciones escritas y audiovisuales relevadas pero en la mayor parte de los casos no participan en calidad de “protagonistas” de las experiencias, sino que tienden a implicarse en los procesos de producción de los materiales.

Es de destacar también que existen experiencias sobre las cuales se han realizado gran cantidad de materiales, principalmente esta tendencia se da en el caso de las recuperadas “emblemáticas” como la ex Brukman, el Hotel Bauen, IMPA Metalúrgica y Cultural y la ex Grissinópolis, todas ellas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Fasinpat en Neuquén, Mil Hojas y ex Supermercado Tigre en Rosario. Por el lado de los movimientos territoriales y piqueteros las producciones se concentran sobre los MTD La Matanza y

Solano y salvo algunos casos puntuales en Neuquén, Río Negro y Jujuy, se circunscriben a experiencias de la Provincia de Buenos Aires, en especial del Conurbano. Respecto de los movimientos campesinos son abordados en repetidas ocasiones agrupaciones de Santiago del Estero, de Córdoba y de Misiones, aunque también de Tucumán, Jujuy, Formosa y Buenos Aires.

Otro dato a destacar tiene que ver con el período en el que aparecen los resultados de la búsqueda. En las instituciones consultadas el 96% de los materiales escritos fueron publicados a partir del año 2001 y más del 70% del material audiovisual fue concluido o publicado en el mismo año.

Considerando ambos tipos de producciones, el 40% se publicó entre el 2002 y el 2004, lo que parece evidenciar el acentuado interés en estudiar, analizar, reflexionar, difundir, transmitir o sistematizar estas experiencias a partir de los sucesos de diciembre de 2001 y de los procesos de reflexión e interrogación políticos que se intensificaron a partir de esa fecha, en tanto la institucionalidad de nuestro país atravesó una profunda crisis.

Según el punto de vista de Massimo Modonesi (2010), la expansión del concepto de autonomía en su acepción como “emancipación, como modelo, prefiguración o proceso de formación de la sociedad emancipada” (p.104). tiene uno de sus momentos cumbres a partir de los movimientos argentinos de 2001-2002, ya que a partir de allí se suscitó “una producción teórica particularmente fecunda y un conjunto de estudios empíricos sobre los procesos de subjetivación política correspondientes” (p.111).

Como se ha comentado en el capítulo anterior, para responder a las preguntas 2 a 5 de esta tesis¹⁶ se trabajó exhaustivamente con 11 materiales audiovisuales y 1 material escrito sobre los cuales se produjeron Fichas según el método descrito en el capítulo anterior. La otra cara de la moneda para el análisis que se presenta a continuación, la aportan los registros de las 7 entrevistas que se hicieron a realizadores audiovisuales y protagonistas de experiencias, así como algunas notas retrospectivas de observaciones realizadas en diferentes contextos. Además, con el objetivo de dar cuenta de cómo contribuyó el lenguaje audiovisual en el análisis, en el desarrollo del escrito se irá referenciando a una serie de clips numerados, de modo de obtener una perspectiva más adecuada del tipo de interpretación que ha sido posible realizar.

¹⁶ Ver Capítulo 1: Introducción

Capítulo 5: Análisis de los contextos de producción y de uso de los materiales

Los protagonistas de colectivos autogestionados iniciados a partir del año 1989 hasta la fecha han participado de la producción de materiales escritos y audiovisuales que dan cuenta de su experiencia. Esto les ha proporcionado, en mayor o menor medida, la oportunidad de narrarse empleando para ello el lenguaje oral, escrito, fotográfico y audiovisual en diferentes contextos.

Se tomó como punto de partida el trabajo de Heras y Burin (2009) “Contextos de producción y contextos de uso del video en la investigación en Ciencias Sociales” para analizar los diversos factores que parecen incidir en el proceso de realización y definición de un material. Así, se han analizado los siguientes aspectos: la teleología (finalidad y sentido con el que se proyecta realizar el material), la axiología (valores que se ponen en juego en la toma de decisiones respecto de la producción y que se expresan también en la finalidad de los materiales) y la metodología (recursos y conocimientos con los que se cuenta, tiempos y forma de trabajo de los actores implicados en la producción).

Desde un punto de vista panorámico es posible apreciar que la mayor parte de los materiales audiovisuales en los cuales los colectivos de autogestión participan como protagonistas pertenece al género documental porque testimonian algún suceso/s o experiencia/s de la realidad. Proporcionalmente son pocos los que introducen estructuras ficcionales en el guión. El uso de la ficción se da dentro de los materiales documentales para reconstruir un proceso que se remonta a tiempos para los que no se

cuenta con fuentes primarias. Sin embargo, en muy pocos casos se usa la ficción con la finalidad de explorar más el potencial que este lenguaje tiene para expresar y generar identificación, pensamiento y reflexión. Dada esta excepcionalidad, no hemos tomado materiales de ficción para su análisis en esta tesis.

Tomando como base los materiales, observaciones y entrevistas enumeradas al final del apartado anterior en este capítulo se analizan:

- En el apartado (a), los dispositivos que atraviesan la realización de los materiales, mediante la descripción de los diferentes contextos de producción.
- En el apartado (b) el contexto de uso según la intención de sus realizadores.

Esto permitirá comprender las estructuras discursivas, que en particular, en el lenguaje audiovisual producen sentidos de carácter social. (Pérez Daniel, 2008)

a. Dispositivos para narrarse: diversas configuraciones de los contextos de producción

A continuación se analizará el contexto de producción de los materiales seleccionados, en el que se reconocen tanto factores metodológicos como axiológicos en la trama que van tejiendo los diferentes actores involucrados en los procesos de investigación, documentación, escritura y realización audiovisual.

Las experiencias de autogestión son narradas en materiales escritos y audiovisuales a partir del encuentro de sus integrantes con otros, llámese a estos otros investigadores, documentalistas, comunicadores, organizaciones internacionales, técnicos y funcionarios de programas gubernamentales, medios de comunicación, artistas de diversas disciplinas, etc. Y en esa articulación subjetiva que se va componiendo en la producción de un material es posible apreciar diferentes métodos de aproximación y de participación de todos los actores que influyen en los tipos de registro producidos y generan estructuras narrativas diversas.

En principio parece necesario destacar que en casi la totalidad de los materiales analizados los procesos de realización / investigación son llevados adelante por equipos de trabajo de reducido tamaño; en función de esta muestra podría decirse que cuando de autogestión se trata no se realizan grandes producciones editoriales ni mucho menos cinematográficas. Este aspecto se observa tanto por el tamaño de los equipos de personas implicadas como por el tipo de financiamiento aplicado, que incluso en algunos casos no es condición imprescindible para iniciar la realización del material.

Los equipos que producen un material escrito o audiovisual sobre autogestión tienden a establecer una relación de proximidad con los integrantes de las experiencias narradas. Si bien esta relación adopta diferentes texturas y está estrechamente relacionada con el contexto de uso de los materiales, por lo general el video o escrito es el producto de una relación que no se limita a la coyuntura de su realización.

A continuación se presentan algunas configuraciones posibles que surgen de la visualización/lectura y del análisis sobre los materiales ya comentados:

1. Cuando los realizadores/autores son personas que se relacionan con los colectivos autogestionados en términos de investigación, asistencia técnica o extensión universitaria, la producción del material surge como consecuencia de un proceso de mutuo conocimiento con las experiencias autogestionadas, proceso que por lo general anticipa en alguna medida el momento de realización del video o escrito. Podríamos suponer que esto habilitaría a los integrantes de las experiencias a incidir, con sus propios interrogantes y necesidades, en el producto final. En los casos que se presentan a continuación puede apreciarse como influye esta dinámica concretamente.

En “Reinvenciones” (2010) según relatan las investigadoras de la UNR en el Ciclo Filmar (y pensar) la Autogestión, cuando les comentan a las trabajadoras de la Cooperativa de trabajo La Cabaña la propuesta de la problemática de género para la realización del video, éstas se emocionan al sentir que estaban tomando puntualmente uno de los temas que a ellas más les afectaban, porque en este caso la investigación es previa a su documentación audiovisual. Es por esto que el proceso de producción del video no fue transitado como una instancia de exploración en sí misma sino como una “foto” de lo que, a ese punto, ya se encontraba procesado y pensado, y en donde sí habían participado en su momento los protagonistas con sus intereses y preocupaciones. Según el ensayo de Elisenda Ardévol (1998) “Por una antropología de la mirada: etnografía, representación y construcción de datos audiovisuales” cuando la investigación precede a la descripción audiovisual estaríamos en presencia de un *cine documental o*

explicativo. En cambio cuando la filmación es simultánea con el trabajo de campo y no posterior a él, el investigador no tiene una comprensión plena de lo que está filmando, no sabe todavía hacia dónde le conducirá su observación (*cine exploratorio*).

Norma Valentino, una de las investigadoras de la UNR entrevistadas comenta la forma en que el equipo de filmación intervino en el proceso “lo que nosotros (los investigadores) ponemos es el argumento, la base, el tema, las entrevistas, las preguntas. Pero después la compaginación, la estética, la forma de ensamblado de una con otra, cuál va primero, cual va después, todo eso es parte de ellos (los realizadores)”. Estos últimos contaron con un tiempo bastante acotado para explorar los recursos de la producción audiovisual ya que el proyecto se llevó adelante durante los meses de enero y febrero y tenía que salir en marzo; para eso lo que hicieron fue leer los proyectos e informes de investigación que ya se habían producido y con esta mirada incorporada salieron a filmar. Los registros consistieron en situaciones de entrevistas guiadas o tomas generales del trabajo operativo en las fábricas, intercalados con escenas del trabajo de análisis del equipo de investigadores. Según el relato de Valentino, en ningún momento se planteó la necesidad de registrar situaciones de decisión colectiva como asambleas o reuniones de comisión, y esto probablemente tenga que ver con el contexto de uso, asociado a la necesidad de evidenciar los resultados de la investigación en el ámbito institucional de la Universidad.

En el caso del video “Innovaciones sociales en contextos de exclusión: el caso de las empresas recuperadas por sus trabajadores” (2006), realizado por un equipo de investigación / extensión universitaria del Programa Facultad

Abierta de la UBA, el mismo surge a partir de una situación de gran proximidad con las experiencias desde el proyecto de investigación. En efecto, el Centro de Documentación de Empresas Recuperadas perteneciente a dicho programa, funciona operativamente en una de las fábricas recuperadas “Cooperativa de trabajo Chilavert”. El director del programa de extensión, Andrés Ruggeri, comentó en el Ciclo Filmar (y pensar) la Autogestión que en dicho espacio se buscaba generar un cambio en la relación con los trabajadores. Para la realización se contrató un director proveniente del arte, alguien con experiencia profesional. En este caso también se puede ver la intercalación de escenas en las cuales el equipo de investigación reflexiona sobre las innovaciones sociales que las empresas recuperadas están llevando adelante. Tal como se comentó en el caso de “Reinvenciones”, la estructura narrativa se apoya en estas escenas de “investigadores trabajando” comprometidos con las problemáticas e intereses que se manifiestan concretamente en terreno. Por eso el video subraya un tipo de enfoque para el trabajo de investigación, con base en los problemas reales y las características innovadoras de estas experiencias.

El video “Cómo fortalecer organizaciones de agricultores familiares” (2010) es el segundo de una serie cuyo primer video se llamó “Estrategias de Desarrollo Territorial basadas en el apoyo de Organizaciones de Productores insertos en Cadenas Productivas” (2008), ambos realizados por un consorcio de organizaciones civiles y un programa público de desarrollo regional (Incluir, Crisol, Cadif y Prodernoa). Estos materiales son una sistematización de la experiencia de la Asociación de Pequeños Productores Minifundistas del Tucumán (APPMT) que se enmarca en la articulación de

actores provenientes de distintas organizaciones y portadores de diferentes lógicas, a veces contrapuestas. Por un lado la APPMT sobre la que se hizo la sistematización, tenía un lazo de gran proximidad y continuidad en el tiempo con los técnicos de una organización local que integraron distintos programas gubernamentales de desarrollo rural. Esta organización intentaba ejercer una suerte de control social sobre lo que se decía porque habían acompañado durante muchos años el desarrollo de la experiencia y les parecía correcto y posible incidir en el mensaje que se transmitiría a través de los materiales. Este fue uno de los textos que estuvo presente durante la producción de este video, en boca de los técnicos que testimoniaron.

Por otra parte estaba el organismo del que provenía el financiamiento, que proponía una metodología específica de trabajo para la sistematización. Su interés era demostrar a través de la documentación de varias experiencias en América Latina que la inserción en el mercado es la principal vía para superar la pobreza y que los pequeños productores deben sí o sí orientarse al mercado como estrategia principal. Por último, el trabajo en campo estaba a cargo fundamentalmente de dos organizaciones sociales, una de las cuales era la responsable de producir el video y de implementar una metodología de tipo etnográfica utilizando el video como herramienta. Burin cuenta en la entrevista presencial que en total hubo 5 viajes de trabajo de campo y filmación a lo largo del año. En estos viajes se realizaron entrevistas individuales, grupos focales, talleres de discusión y validación, registro de situaciones sociales (asambleas, reuniones con otros actores territoriales, firma de convenios, inauguración de la cámara de frío, etc.), y productivas en campo. Pero también, se incluyeron períodos prolongados de observación

etnográfica por parte de uno de los investigadores, que también es realizador de video.

Explica Burin “nosotros planteábamos más una metodología de observación participante que de hacer entrevistas o grupos focales, y ellas, que tenían una perspectiva más si querés sociológica que antropológica, planteaban hacer nada grupos focales, entrevistas a los distintos actores que intervienen en la experiencia, que era un poco la metodología que planteaba el organismo financiador. Y para nosotros es una metodología media mentirosa si solamente hacés eso porque a veces los tipos te dicen lo políticamente correcto o lo que vos... lo que saben que vos querés escuchar en una entrevista y después cuando vos vas a ver la realidad, la realidad puede ser totalmente otra”.

Esta tensión se resolvió de algún modo con la generación de 2 productos, un primer video sobre las “Estrategias de Desarrollo Territorial basadas en el apoyo de Organizaciones de Productores insertos en Cadenas Productivas”, y el que se analiza más específicamente en esta tesis que toma algunos hallazgos que surgen de las estadías en campo (como la inclusión de los jóvenes y las mujeres, la descentralización de los liderazgos, o la defensa gremial de los intereses sectoriales frente a organismos del estado, entre otros ejes). No casualmente, cuando se hicieron los talleres de validación con los productores surgieron más cambios en el primer caso que en el segundo. Quizás porque en el segundo video, el guión partió de los significados que los protagonistas atribuyen a sus propias prácticas (Rockwell, 2009) más que del discurso de los técnicos de los programas de desarrollo rural, cuya excesiva presencia y falta de sentido crítico fue

evaluada negativamente por los productores rurales en el primer video. El enfoque etnográfico implica un compromiso con lo que tiene sentido para los propios protagonistas, y esto se expresa claramente en la siguiente anécdota relatada por Burin en la entrevista presencial respecto de visiones de los otros actores intervinientes en relación a cuáles partes de la realidad incluir en los videos y cuáles no. Por ejemplo: “me decían ‘*no quiero que aparezca el cura bendiciendo*’ (...) o sea a mí no me gusta, yo no soy clerical. Ahora bien: si el cura te bendice la cosa y todos lo llamaron para bendecir es porque... ¿quién lo llamó?, alguien lo llamó, los productores, a los productores les gusta que bendiga el cura, ¡ponéles el cura!”.

Teniendo en cuenta las relaciones de poder que atravesaron este contexto, especialmente la orientación que le imprimía el organismo convocante y financiador del proyecto, era esperable que el primer video se concentrara en la argumentación de las estrategias de desarrollo territorial ligadas al acceso al mercado. Sin embargo, el mecanismo de validación impulsado por la metodología acordada permitía a su vez la interacción de actores u organizaciones que operaban con diversas lógicas. Esto permitió incluir en el primer video un cuestionamiento explícito acerca de que el sentido inicial de cualquier iniciativa de organización de productores deba ser el acceso al mercado –en el caso de la APPMT este movimiento se dio luego de 20 años de desarrollo, y como consecuencia de desarrollar primero una intensa actividad social para rescatar a la población rural de la desnutrición y de organizarse luego para producir insumos y administrar equipos de riego, tractores y cámaras de frío– y permitió que los productores rurales logaran incluir en el video un listado de puntos de un petitorio respecto de

cuestiones de política pública que no les beneficiaban para crecer.

Burin sostiene en la entrevista que este tipo de cosas “son aprendizajes también, qué cosas funcionarían mejor si... si hubiera cambios de otro tipo de políticas, políticas fiscales, políticas crediticias” y siendo que el video estaba destinado a funcionarios políticos resultaba oportuno hacer saber estas inquietudes.

2. Cuando los realizadores son periodistas, comunicadores o documentalistas especializados se observan como mínimo 2 formatos o estilos al interior de los equipos de trabajo: cineastas, escritores y periodistas independientes o agrupaciones y colectivos de producción editorial o cinematográfica. En ambos casos se trata de actores con conocimiento experto en la utilización de un lenguaje (escrito, fotográfico, gráfico, audiovisual) y es a partir de allí que se aproximan a la experiencia de autogestión, estableciendo relaciones que posibilitan una mayor o menor participación de los protagonistas.

a) Desde la óptica de los realizadores independientes el caso de la ex-Zanón, documentado por los cineastas Ernesto Ardito y Virna Molina en “Corazón de Fábrica” (2008), llevó en total 4 años de trabajo. Molina cuenta en la entrevista que ellos pidieron permiso en una asamblea, primero iban a hacer una película de ficción, lo que después les pareció que no se podía hacer cuando algo tan importante estaba aconteciendo día a día. Así que para filmar hicieron 4 viajes en todo el año 2005, de 15 a 20 días de duración cada uno. Destaca que lo bueno de estar en la fábrica (donde incluso dormían, en un cuartito) es que podían estar todo el tiempo ahí, a la mañana,

a la noche, charlando con los del turno noche, los fines de semana y en distintos momentos del año "...si no estabas ahí adentro realmente no entendías lo que iba pasando y fue de a poco, o sea, nosotros en cada viaje que íbamos haciendo, en cada viaje te iban abriendo más puertas". Con respecto a la metodología se observa el grado de implicación de los realizadores, quienes además de la dirección y producción son responsables del guión, cámaras, montaje y música original. Por otra parte los mecanismos de validación empleados permitían que los trabajadores incidieran con sus valoraciones en la narración. Molina describe en la entrevista "...ahí empezaron a decir, *no pero ustedes tienen que filmar tal cosa*, venían de tal sector que a lo mejor no se habían querido... ¿viste? acercarse mucho y te decían *miren hay tal cosa que es importante que filmen, fulano de tal tiene que dar testimonio porque es una persona que estuvo desde siempre, porque les puede contar tal cosa que los demás no te van a poder contar*". Además a partir de ahí muchos que no querían que los filmen, sí empezaron a querer y los realizadores lograron incorporar otras voces logrando la confianza como para superar la barrera de la "mirada oficial" del proceso de la fábrica.

En cuanto a los registros se apoyaron en recursos variados, incorporando entrevistas individuales y grupales, situaciones de decisión colectiva, reconstrucciones ficcionadas. Ernesto Ardito, entrevistado junto Virna Molina opina que "las entrevistas a veces terminan siendo como una puesta en escena (...) cuando sabés que vos sos un trabajador que la van a ver todos tus compañeros, y a veces hay cosas muy personales que no las vas a decir ¿no?".

La misma experiencia pero en otro período (enero a abril de 2003) fue retratada por Incalcaterra, cineasta italiano muy interesado en los procesos de autogestión y nuevos modos de socialización que se daban en la Argentina post-2001, en la película “Fasinpat” (2004). En este caso el equipo estuvo compuesto por un asistente, un ingeniero de sonido y un editor que preeditaba las secuencias filmadas durante el día. Según una entrevista realizada por Seifert y Geller (2004) a Incalcaterra en la Revista de Cultura *Lateral* “este dispositivo ligero permitía tener una visión de la construcción de la película, día a día, y reaccionar rápidamente para encontrar soluciones relacionadas con la narración”, metodología que evidencia cómo la toma de decisiones respecto de la narración ha sido en este caso una cuestión reservada al equipo técnico y en especial a su director. Otra parte del testimonio abona este planteo: “un día llegamos a la fábrica en Neuquén, donde encontré un obrero. Le pedí si podía filmar en el interior, él me contestó que tenía que consultarlo con los compañeros. Unos días después tuve el OK de los obreros. Y así se empezó el rodaje.” (Seifert y Geller, op.cit.).

b) Cuando quienes filman o escriben sobre una experiencia se organizan como grupo de un modo horizontal, es decir que constituyen por sí mismos un “colectivo de trabajo”, tienden a establecer relaciones muy cercanas a las experiencias, posiblemente motivados por los valores que atraviesan su práctica profesional. Desde el tipo de conformación del grupo “Mirada horizontal”, colectivo realizador del video “Tierra y Dignidad” (2006) acerca de una experiencia de toma comunitaria de tierras en Mallín Ahogado, es evidente que se busca generar un tipo de vínculos más

horizontales y participativos entre ellos como equipo de trabajo y con los participantes de las experiencias y espectadores de las proyecciones.

En efecto, ellos parten de la no aceptación de las formas tradicionales en el sentido del esquema director-equipo sino que se inclinan por una discusión abierta de los temas y la adopción de roles cambiantes dentro de los esquemas de trabajo. Además buscan generar una comunicación dialógica con el espectador; el grupo nació como espacio de proyección de películas y ha generado eventos de cine debate en fábricas bajo control obrero, en edificios tomados por asambleas de vecinos, en plazas, en centros culturales (ámbitos de lucha, enseñanza, etc.).

Con un enfoque similar trabajaron Ciccone, Pagani y Bentos, integrantes del colectivo editorial “Último Recurso” al escribir el libro “Lo colectivo en acción. Organización y lucha en el Lavadero Virasoro. Relatos y Experiencias de sus trabajadores” (2010), con una mirada cercana al proceso de lucha de los miembros de la comisión interna de este lavadero y obteniendo un producto final muy próximo a aquello que los trabajadores conservan de lo que han visto de sí mismos¹⁷, dando cuenta de una reflexión activa que los protagonistas hicieron mirando hacia atrás para traer esa historia a aquel momento, recogiendo lo que fue significativo para ellos mismos. Carlos Medina, uno de los protagonistas, cuenta en la entrevista que a “las compañeras de la editorial” las conocieron en la lucha, luego cuando termina la lucha, y a raíz de que había un montón de filmaciones, entrevistas, fotos, las compañeras les hacen la propuesta de hacer el libro y ellos decidieron colectivamente que sí. Entonces empezaron a hacer notas

individuales, colectivas, grabaron, trabajaron por más de 1 año en esto. Y agrega que “lo bueno es que quedaron plasmados, los relatos, tal cual lo que, lo que expresábamos nosotros, no hay nada editado de lo que es el relato, no hay nada editado...”. Las autoras aclaran que la investigación no nace de una matriz académica y que los trabajadores siempre soñaron con plasmar la experiencia en un libro. Además, los avances del mismo fueron chequeados con los compañeros para que guarde fidelidad a los hechos. Rubén Benítez respalda esta idea en la entrevista contando que “una vez que estuvieron desgrabadas las cosas, las conversaciones, iban escribiendo, nos daban los borradores para que los veamos, si estaba bien, si estábamos de acuerdo con lo que habían puesto...”.

3. En los casos en que los realizadores/autores, además de ser actores especializados en un tipo de registro, provienen de un ámbito político, sindical o sectorial íntimamente ligado a las experiencias autogestionarias es evidente la posibilidad de un registro muy amplio de las mismas, por la implicación de estos actores que muchas veces, vienen apoyando, protegiendo y difundiendo la experiencia desde sus inicios. Tal es el caso del Grupo Alavío, integrado entre otros por Fabián Pierucci, quien lo define en la entrevista como “un grupo de afinidad política libertaria que hacemos acciones comunicacionales”, lo que les da la posibilidad de realizar productos audiovisuales y “cantidad de otras cosas que no tienen ese registro”, pero que las hacen con la misma intencionalidad. Este grupo registró distintos capítulos de la experiencia de lucha del Hotel Bauen compilados en “Bauen: lucha y trabajo” y utilizados en su mayor parte

¹⁷ Narración como ha sido entendida en los términos propuestos por Jorge Larrosa.

como informes para TV¹⁸. Es evidente que, como los documentalistas se encuentran muy próximos a la experiencia y logran tomar imágenes del hotel en su cotidianeidad, realizar entrevistas individuales y grupales a sus miembros, llevar a cabo recorridas por las instalaciones, participar directamente de recitales de apoyo, intervenciones en la calle, resistencia al ingreso del síndico, acciones y protestas en la vía pública y en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, el tipo de registro es casi como si se tratase del realizado por un participante directo de la experiencia.

Los registros que toman construyen un relato que pone al descubierto las injusticias del sistema y afirma la resistencia de la lucha obrera a través de una compilación de los momentos de confrontación con el poder hegemónico que son, según explica Fabián, los que evidencian “el cambio de subjetividad”, “la reivindicación del hombre nuevo”.

Además esta proximidad se da de modo muy concreto también, ya que Alavío tiene su sede en el hotel y ambas organizaciones se aportan recursos mutuamente. Esta cuestión de la cercanía, advierte el realizador, es una de las razones por las cuales no hicieron un largometraje, aunque material para hacerlo tienen y mucho: “por eso nos costó mucho hacer algo más integral, por eso también la cuestión esta media fragmentada, más coyuntural (...) lo instrumental está puesto a la máxima potencia”.

Este propósito de registrar lo coyuntural, en palabras del realizador “porque es parte de nuestra memoria histórica que es una de las funciones ¿no?” comporta una decisión de enunciar la realidad circunscribiéndose a una serie

¹⁸Los informes se fueron pasando en un programa televisivo llamado “Resumen

de hechos: “la campaña por la expropiación”, “la campaña contra el desalojo”, “la campaña contra la Ley Morando”, acotando lo más posible la intervención del realizador.

En el mismo sentido Fabián cuenta que los realizadores no aparecen en el video ni como voz en off, ni como personajes, porque es “una decisión política y estética” y además precisa que realizan un acuerdo explícito acerca de lo que se va a filmar porque “uno podría contar lo que le gusta o le impresiona o le da la gana a uno. Entonces tratamos mediante ese acuerdo explícito, que eso esté claro”.

En cuanto a las fuentes de financiamiento, las mismas provienen en el primer caso de las instituciones universitarias, académicas y agencias internacionales diversas. En el caso de los cineastas han procurado obtener fondos propios, donaciones provenientes de la solidaridad internacional y también han obtenido premios a raíz de su calidad estética.

Los colectivos de producción periodística o audiovisual en los casos analizados no suelen contar con financiamiento para iniciar sus proyectos pero sin embargo suelen anteponer la necesidad de narrar las experiencias a las necesidades económicas de sus integrantes. Por ejemplo, los integrantes del grupo “Mirada Horizontal” manifiestan en la presentación del video que “su forma de producir es salir a filmar allí donde las escenas de lo real lo demandan sin esperar a obtener el financiamiento, y mientras tanto se buscan subsidios, becas y apoyo económico, porque consideran que “al discurso audiovisual dominante habrá que responder con otras miradas”, en

este sentido la producción audiovisual representa prácticamente una forma de militancia política.

Inclusive la Editorial Último Recurso edita las obras bajo la licencia “creative commons” que habilita a copiar, distribuir, exhibir, ejecutar la obra y hacer obras derivadas. En el caso del libro “Lo colectivo en acción...” los trabajadores aportaron la mitad de los recursos para la impresión, y una vez que recuperaron los costos con la venta de algunos ejemplares, el resto se distribuyó en forma gratuita.

En el caso de los cineastas integrados “orgánicamente”¹⁹ a la lucha, como es el caso de Alavío, el Hotel Bauen ofrece un espacio de trabajo –que es a su vez el espacio de reunión de una federación de cooperativas autogestionadas–, ocasionalmente aporta algún fondo o recurso y además les permite a los integrantes del grupo trabajar esporádicamente en el hotel prestando servicios audiovisuales para eventos.

La dificultad para obtener financiamiento también explica la escasez de materiales de ficción ya que los costos de producción de material ficcional son superiores para lograr calidad, además de requerirse la concurrencia de otras funciones tales como una adecuada dirección actoral, un buen guión, actores formados, escenografía, vestuario, etc. que se encuentran un poco más alejados de los grupos de investigación o militantes. Es posible que las nuevas series de ficción que se están financiando a partir de los concursos del INCAA permitan el surgimiento de nuevos productos.

¹⁹ Término utilizado por el realizador entrevistado.

b. Teleología y axiología de los materiales: los contextos de uso

El **contexto de uso**, determinado tanto por factores teleológicos como axiológicos, se presenta en los materiales analizados con distintas configuraciones que se analizan a continuación:

1. Materiales con orientación política-militante: como la autogestión constituye una temática asociada de diversos modos con la búsqueda de la transformación y emancipación social, es un fenómeno mayormente estudiado o abordado con un sentido político. Se puede observar que los videos en los que predomina esta orientación, se presentan con una modalidad “reivindicativa”, como es el caso de “Fasinpat”, documental realizado por el cineasta italiano Danielle Incalcaterra, enfocándose sobre todo en un logro particular que tuvieron los obreros de la ex-Zanón durante el proceso de resistencia al ingreso del síndico a la fábrica. La posibilidad de reivindicar la fuerza y unidad de la lucha obrera a través del registro y focalización de esta “pequeña-gran victoria” de los trabajadores parece ser lo que se propone fundamentalmente este material. En una entrevista realizada por Seifert y Geller (op.cit.) al cineasta se puede apreciar “...lo que más me impactó fue encontrar en los obreros de Zanón lo que en muchos textos y teorías se disertó sobre la clase obrera. Ver con mis propios ojos que la autogestión funciona gracias al elevado grado de conciencia que existe entre los obreros, y que todo esto no son meras teorías”. Esta misma función reivindicativa se evidencia en el documental “La Fábrica: organización, acción, dignidad” (2008), proyecto realizado a partir de una convocatoria del Movimiento Universitario y la JP Evita, acerca de la toma de una fábrica abandonada por un movimiento de desocupados en Villa

Domínico que implementaron un conjunto de emprendimientos socio-productivos cooperativos financiados en parte por el Plan Manos a la Obra. En este video se busca reivindicar la organización social y popular asociada a la recomposición del estado de bienestar y de la actividad productiva en contraposición con el modelo de estado neoliberal y especulativo del período previo al surgimiento de la experiencia.

Otro material con esta orientación es el compilado de videos acerca de la experiencia del Hotel Bauen: “Bauen: lucha y trabajo” realizada por los integrantes del Grupo “Alavío” en donde a través de un seguimiento bastante exhaustivo del proceso de lucha iniciado con la toma en marzo de 2003, se realiza una fuerte denuncia hacia todos los estamentos políticos de la sociedad y se busca reivindicar la capacidad de acción directa y la lógica confrontativa con la que el grupo realizador entiende la lucha por la emancipación en el marco de una sociedad capitalista. En este sentido Fabián Pierucci, afirma en la entrevista que para ellos el video es una herramienta de lucha y argumenta que reivindican “el hombre nuevo, en el sentido de... de... de la consigna de una nueva subjetividad. La nueva subjetividad para nosotros es eh... la libertad, es la rebeldía, es la imaginación, es la no sumisión, es eh... es... las relaciones de solidaridad, la ayuda mutua, es intentar una ruptura permanente con la mercancía, lo que significa la no explotación, lo que significa la no opresión, romper con la cultura del consumismo (...). Todo eso pensamos que es parte de la construcción de la nueva subjetividad que está contrapuesta a la subjetividad del capitalismo. Es todo lo contrario”.

En el intento de comprender cómo el discurso audiovisual es producido y usado por los sujetos es posible leer en estos materiales reivindicativos, tanto por la forma de comunicar como por el tipo de registros y estructuras narrativas empleadas, que los mismos están dirigidos principalmente a un público militante, proveniente de la universidad, de la intelectualidad, las organizaciones sociales, más que estar orientados a interpelar a todos los sectores de la sociedad o a los propios protagonistas de la experiencia.

En el caso de “Bauen: lucha y trabajo” el realizador entrevistado aporta varias definiciones con respecto a este punto “consideramos que las producciones nuestras son cine militante, que hay una diferencia con el cine político porque el cine político tiene como temática, como contenido (*lo político*)” y que a veces “ni la forma de producción, ni la forma de exhibición, ni la actitud ante el movimiento social” se pueden caracterizar como militante. Explica que ellos como grupo de realización audiovisual reivindican la “actitud militante”, más allá del contenido. Y junto con esta actitud, también destaca la búsqueda de estética, porque cree que si “vos hacés una porquería, puede ser el tema más digno y lo estás limitando, lo estás encorsetando a los 3 o 4 que no les importa nada...” y que sólo buscan disfrutar de las escenas de confrontación con el sistema.

Por último, y aunque se trata de un lenguaje diferente es posible caracterizar dentro de esta orientación al material escrito “Lo colectivo en acción: Organización y lucha en el Lavadero Virasoro. Relatos y Experiencias de sus trabajadores” de Ciccone, Bentos y Pagani, que narra la experiencia de lucha de los ex trabajadores de ese lavadero, quienes sin ninguna experiencia previa como delegados ni de militancia en partidos políticos o

gremios, se fueron transformando en la lucha, creando una comisión interna para luchar contra la explotación y el avasallamiento de sus derechos, que luego de un largo proceso y aprendizaje derivó en una cooperativa de trabajo. El propósito del libro según lo expresan las autoras en el capítulo de presentación, fue el de reconstruir esta lucha como aprendizaje para socializarla y multiplicarla en otras experiencias, “recuperando la transmisión de experiencias, eso que la posmodernidad y los poderes de turno han socavado”. Este material también puede pensarse desde sus propósitos pedagógicos, en el sentido de que también busca si se quiere “hacer escuela” de este tipo de experiencias.

En la entrevista realizada a los trabajadores de la cooperativa de trabajo, cuenta Carlos Medina que, desde que empezaron a organizarse dentro del trabajo en relación de dependencia, un poco en broma y un poco en serio decían que iban a tener que hacer un libro, como que tenían una idea que podían llegar a hacer toda una experiencia y al libro un poco como que “lo soñaban”.

La finalidad de dejar el testimonio se subraya en la introducción del libro con una cita de Rodolfo Walsh:

“Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece así como propiedad privada cuyos dueños son

2. Materiales con orientación educativa y estructura didáctica: este tipo de materiales se identifica por el modo en que se encuentra organizada la información con capítulos agrupados alrededor de conceptos eje, la explicitación de objetivos, la utilización de gráficos, esquemas e ilustraciones, la introducción de preguntas formuladas en forma explícita al espectador y las conclusiones a modo de síntesis o repasos de los contenidos desarrollados. Por otra parte la finalidad pedagógica se hace visible en algunos casos por el hecho de que el video se encuentra enmarcado en algún proyecto de intervención social o por las propuestas complementarias que se adjuntan al material con consignas para la realización de ejercicios o talleres. En el caso del video “Cómo fortalecer organizaciones de agricultores familiares” (realizado por Incluir, Crisol, Cadif y Prodernoa), el film sistematiza la experiencia de organización de APPMT transmitiendo claramente una “metodología” para el fortalecimiento de las organizaciones rurales de base, lo cual está explícito también en su título. Como estructura narrativa sobresalen una serie de ilustraciones que son utilizadas para presentar cada uno de los conceptos eje, pero que componen a su vez un afiche integral que muestra la dinámica institucional de la asociación. (Ver Clip 1 APPMT). Cuenta David Burin, uno de los realizadores, en la entrevista que “está el guión, que es la base de ese afiche pero no es lo mismo el afiche que el guión y buscar imágenes como representativas o sea buscar bien el concepto sintético que te define un título y una imagen que la represente es todo un proceso muy complicado y hubo 18 afiches en el medio entre el primer afiche y el último”.

Este material audiovisual como se comentaba, es el segundo de una serie que se realizó acerca de la misma experiencia pero con diferentes finalidades y destinatarios. El primero de ellos se llamó “Estrategias de Desarrollo Territorial basadas en el apoyo de Organizaciones de Productores insertos en Cadenas Productivas” y la consigna para su realización, condicionada en cierta medida por la organización que otorgaba los fondos, consistía en elegir un eje que haya implicado un aprendizaje que pudiese servir para definir políticas públicas. El segundo en cambio, que es el que se analiza más detalladamente en esta tesis, se orienta hacia dirigentes de otras organizaciones campesinas y si bien parecen tener el mismo contexto de producción, este último responde mucho más a una inquietud de investigación antropológica originada en la metodología de trabajo de una de las organizaciones realizadoras y en las experiencias previas de uno de sus integrantes. Burin comenta en la entrevista: “Yo fui secretario de una cooperativa de trabajo durante 5 años. Esa cooperativa integró una federación con 15 cooperativas de Capital Federal y Provincia de Buenos Aires y fui secretario también de la federación. Luego esta experiencia fracasó y me propuse investigar las causas de ese fracaso, trabajando con cooperativas en Jujuy, Tucumán y otras zonas. Junto a un psicólogo grupalista escribimos un libro sobre el tema²⁰ y siempre me interesó indagar sobre los factores que hacen fracasar o avanzar a un grupo autogestionado. Por eso mi idea de escribir el segundo guión, aunque el eje original haya sido otro...”.

²⁰ Burin, Karl y Levin (1996) *Hacia una gestión participativa y eficaz: manual para organizaciones sociales*. Buenos Aires. Editorial CICCUS.

Con la misma finalidad (didáctica) pero cierta precariedad en el uso del lenguaje cinematográfico y aparentemente una decisión de no destinar esfuerzos a la búsqueda estética, se realizó el video “Trabajo, Dignidad y Cambio Social” (2007) de Matt Feinstein y Jesse Barnes, que versa sobre las ideas de autonomía, horizontalidad, democracia directa y cambio social, en base a los testimonios de protagonistas de 5 movimientos territoriales localizados en las provincias de Buenos Aires y Río Negro. Este material además de formular explícitamente el propósito de transmitir conocimientos para el cambio social a otras experiencias comunitarias de diferentes lugares del mundo, se presenta organizado en capítulos y viene acompañado de guías para el facilitador grupal, referencias de libros y editoriales para ampliar el conocimiento del tema, entre otros elementos adicionales. En este caso se ve claramente como el dispositivo pedagógico está atravesando y constituyendo al mismo tiempo la narración de los protagonistas. Por otro lado, Barnes se refiere a los valores que los movilizaron a hacerlo “siempre con la idea de desarrollar una práctica nueva de solidaridad internacional en la cual podríamos compartir experiencias / tácticas / desafíos entre movimientos acá y allá”²¹.

Tanto en 1 como en 2 hay una intención en relación al espectador de generar una adhesión, en el primer caso se busca promover la unión de la clase trabajadora y de la militancia en la lucha anticapitalista; o la revalorización de la “patria peronista” (en contraste con el neoliberalismo) en el video “La Fábrica: organización, acción, dignidad”. En el segundo caso se busca conseguir la adopción de determinados métodos o enfoques organizativos

²¹ Barnes, Jesse en comunicación por correo electrónico del 09/02/2011.

que prometen el fortalecimiento, desarrollo y/o multiplicación de las experiencias. Ambas orientaciones (1 y 2) pueden asociarse con lo que Thibault-Laulan (1976) en su trabajo *La imagen en la sociedad contemporánea* llamó el “discurso publicitario”, al trazar una tipificación de los usos de la imagen o los tipos de comunicación tomando como criterio la relación entre el que produce la información y la realidad. El discurso publicitario según este estudio, trata de generar una realidad diferente, sea para convencer a los consumidores para que compren algo, voten a un candidato, tomen una ideología como propia, o incorporen un procedimiento de trabajo, por lo cual no duda en tergiversar la realidad para que el discurso sea contundente y convenza o sea didáctico y organiza ese discurso en función de ese objetivo.

Por otra parte la autora propone otros 2 tipos de usos: el “discurso artístico”, donde lo que importa no es la realidad social, sino la expresión del yo, y donde no se trata en ningún momento de convencer al espectador planteando que esa es la realidad ni se pretende explicar nada; y el “discurso periodístico” basado en la investigación que trata de representar la realidad intentando captar lo más objetivamente posible lo que ocurre, tomando algunos recaudos de vigilancia epistemológica (como la triangulación de la información, la observación directa y no solamente la obtención de relatos de otros sobre esa realidad, etc.). Este último tipo de uso, “periodístico” según la terminología que usa la autora, tiene su correlato en el siguiente tipo de materiales que se han relevado y analizado en esta tesis y que se caracterizaron como:

3. Materiales con finalidad de generar debate, provocar la reflexividad y el cambio en las subjetividades, sustentados en algún tipo de investigación:

Se incluyen en esta categoría algunos videos que se proponen generar conocimiento y reflexión crítica, por lo cual no postulan un enfoque normativo sobre lo que debería ser la autogestión y tampoco sostienen una mirada romántica sobre el fenómeno, sino que intencionalmente han buscado mostrar dificultades, condicionamientos y encrucijadas de estas experiencias analizando varios casos transversalmente para poder producir conocimientos.²²

Esto sucede con el video “Innovaciones sociales en contextos de exclusión: el caso de las empresas recuperadas por sus trabajadores” realizado en el marco del Programa Facultad Abierta de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, que retrata las experiencias de 3 empresas recuperadas: Cooperativa de trabajo Bauen, Cooperativa de trabajo Chilavert y Cooperativa de trabajo 19 de diciembre. El video se realizó haciendo foco en las “innovaciones sociales” que se producen en este tipo de experiencias autogestionarias, evidenciándose un registro a través de esa matriz analítica. Pero además se utiliza como recurso para continuar investigando. Al respecto los integrantes del equipo comentaron en el Ciclo “Filmar (y pensar) la autogestión” que hicieron el video pensando en “trabajarlo con los trabajadores”, es decir que el mismo constituya un insumo para seguir alimentando la construcción de conocimientos sobre las experiencias

incluidas en el programa de extensión con un enfoque que busca al menos desde su formulación, un cambio en la relación entre académicos y trabajadores. En el sitio web del Programa se aclara sobre este último punto: “desarrollando una práctica de extensión que combina las actividades de apoyo interdisciplinario con la investigación enfocada a la creación de conocimiento útil al fortalecimiento de la lucha de los trabajadores”²³.

En la misma línea el video “Reinvenciones” realizado a partir de 2 investigaciones radicadas en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR: “Nuevas Identidades y precarización laboral: mujeres y varones redefiniendo sus relaciones de género” y “La organización y gestión del trabajo en las Empresas Recuperadas”²⁴, aborda de manera preferencial el primero de estos temas incorporando los testimonios de trabajadoras y trabajadores de 3 empresas recuperadas: Cooperativa de trabajo Vitrofin, Cooperativa de trabajo La Cabaña y Cooperativa de trabajo Mil Hojas, situadas en el Gran Rosario. Norma Valentino, una de las integrantes del equipo de investigación entrevistada, comenta que el video surge a raíz de que a la gente de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad, les llega la invitación para participar en un concurso a fines del 2009, que requería lo siguiente “articular un grupo que hiciera ehhh...trabajara en video, produjera un video y un grupo que hiciera investigación, para realizar un video sobre una investigación, un

²² En coincidencia con lo planteado por María Inés Fernández Álvarez, miembro del equipo de investigación de la FFyL-UBA/CONICET, en el 2º encuentro del Ciclo “Filmar (y Pensar) la Autogestión”.

²³ http://www.filo.uba.ar/contenidos/secretarias/seube/programas/cont/prog_pfa.htm.

²⁴ El video se realizó bajo la coordinación de María de los Ángeles Dicapua y Gustavo Postiglione, producto de un trabajo conjunto entre el Centro de Investigaciones y Estudios del Trabajo (CIET), el Centro de Producción Audiovisual, la Secretaría de Planificación y

proyecto de investigación que pudiera ser de alguna forma expresado en un video”. En este marco, el documental presenta algunas de las cuestiones “internas” de las cooperativas en cuanto a las relaciones de género en estos nuevos contextos de trabajo, buscando validar la hipótesis de que un cambio en las relaciones asociativas llevaría a un cambio también en las relaciones de género, en coherencia con las investigaciones asociadas. El video sin embargo, se convierte en un vehículo fértil para portar los testimonios de las mujeres, protagonistas indiscutibles de la autogestión en las últimas décadas, pero no tan protagonistas de los materiales de divulgación²⁵.

El video “IMPA: Metalúrgica y Cultural” realizado por Carlos Mamud, constituye un caso de la Serie Barajar y Dar de Nuevo dirigida por Nora Gilges, (dentro de la cual se incluyó además de la experiencia de IMPA, la del frigorífico recuperado Yaguané, la cooperativa de vivienda Quilmes y la cooperativa de trabajo Agroamérica). Esta serie de videos abrió, de algún modo, una etapa en lo que hace a producción audiovisual sobre autogestión y fue producto de un programa de extensión en el ámbito del Centro Cultural Ricardo Rojas destinado a investigar las condiciones del trabajo y hacia dónde iba el trabajo en ese fin de siglo que se daba en 1999, momento en el cual existían algunas experiencias pero aún no se había conformado el movimiento de empresas recuperadas. En este sentido el corte de “IMPA: Metalúrgica y Cultural”, con una organización cronológica en 5 etapas, evidencia claramente la intención de “presentar en sociedad” a las empresas

Gestión y la Secretaría de Investigación y Posgrado (Facultad de Ciencia Política y RRII de la Universidad Nacional de Rosario).

²⁵ Al respecto cabe destacar el documental “Piqueteras” realizado por Malena Bistrowicz, Verónica Mastro Simone y Miguel Magud, basado fundamentalmente en los testimonios y filmaciones realizadas por mujeres piqueteras de distintas regiones del país.

recuperadas, como experiencias que se apartan de las organizaciones de gestión pública y privada capitalista, pero también con la intención de distinguirlas de las cooperativas de trabajo más tradicionales, muchas de las cuales son incluso portadoras de una lógica netamente burocrática.

Dice Mamud en la entrevista, “la idea era mostrar ese poder que tenía alguien que nunca había hecho, ponerle marketing y se ve obligado a hacer marketing, a gestionar, con las dificultades que aún se siguen teniendo ¿no?...”. Además de la lógica orientada por la investigación y el provocar una reflexión crítica, se manifiesta una lógica militante que terminó de definirlo y de orientarlo en la dirección de retratar lo que era el trabajo autogestionado en nuestro país en el fin de siglo.

El documental “Corazón de Fábrica” de Ardito y Molina, retrata el caso de la ex-Zanón en Neuquén pero fue filmado con posterioridad a la previamente mencionada “Fasinpat”. El argumento hace foco en las estrategias de lucha que los trabajadores con historias diferentes de vida pudieron construir para consolidar la gestión obrera con las múltiples tensiones internas que esto generó, en el vínculo que aquellos entablaron con otros espacios de lucha obrera así como con otras instancias sociales de búsqueda de justicia, y lucha por la verdad. En el sitio oficial de la película, Molina cuenta “...cuando empezamos con Zanón lo hicimos con el objetivo claro de difundir este proceso, pero también como un disparador para el debate colectivo”²⁶. Luego en la entrevista agrega que considerando que el documental es algo que expone mucho al protagonista, ellos trataron de “ser honestos con la mirada de los trabajadores y esa era la idea de la película,

contar la historia desde el punto de vista de los trabajadores, tratar de que dentro de ese colectivo de trabajadores se vieran distintas miradas”. Además reconociendo que es difícil tomar todo lo que hay para contar a veces, ellos en la ex-Zanón se plantearon “por lo menos, abramos llavecitas, debates, planteemos aristas”. Para generar este debate la estética del video recurre al ensamble de diversos recursos audiovisuales con base documental y recreaciones de ficción con componentes artísticos que apelan a sentimientos, identificaciones y procesos de cambios subjetivos en el espectador. Molina comenta en la entrevista que al ser el cine un lenguaje audiovisual, el contenido no sólo se ve a partir de lo que se dice, sino que “la imagen en sí tiene una fuerza ideológica terrible”. Su compañero, Ernesto Ardito agrega que es necesario “romper la barrera entre ficción y documental”, teniendo en cuenta que el cine tiene la posibilidad de trabajar con lo que no está presente y generar una narración con eso, porque eso a la gente le llega y le quita un poco los preconceptos con los que se sienta en la butaca.

En esta misma línea, el film “Tierra y Dignidad” realizado por el colectivo “Mirada Horizontal” retrata la experiencia de un grupo de familias que ocuparon 20 hectáreas de bosque ubicadas en la zona de Mallín Ahogado (El Bolsón) con el objetivo de llevar adelante una vida comunitaria y sustentable. El film documenta algunas escenas e imágenes de la vida individual y comunitaria en el predio, los relatos de los habitantes acerca del proceso de toma de tierras y las decisiones que se fueron tomando en el camino así como las dificultades externas e internas con las que se encontraron y con las que

²⁶ Página oficial de la película: <http://www.cdfdoc.com.ar/>

aún se debaten para sostener esta forma de vida.

Esta mirada despojada de lo normativo o de lo ideal permite generar en el espectador la interrogación y el debate. Los realizadores buscan una relación con el espectador tal que éste se convierta en un crítico activo de sus filmes, de hecho nacieron como grupo de proyección y consideran que el lenguaje del cine "...no termina cuando finaliza la proyección sino que es allí donde empieza el debate"²⁷. Pero en este caso en particular en donde la comunidad se hallaba amenazada, la realización del film tienen una función adicional que es la de difundir para proteger del desalojo y la violencia policial.

Considero que a través de este material el grupo realizador está plasmando sus ideales de un mundo nuevo, ilustran a través de este caso su mirada de otro mundo posible, basado en una forma de vida comunitaria y fundamentalmente en otro tipo de relaciones sociales (horizontales). También se hace foco en un tipo de relación posible con la tierra y con la cultura, donde se yuxtaponen estéticas sesentistas con elementos provenientes de las culturas originarias y de un estilo de vida semi-rural. Sin embargo no dejan de problematizar estas elecciones y de mostrar las tensiones que genera o ha generado en cada uno, en las familias y en la comunidad.

Síntesis de lo planteado en este capítulo

Es posible ver que por lo general los proyectos de investigación que trabajan estos temas se insertan en pliegues contra-institucionales dentro de las universidades, como lo fue en su momento El Centro Cultural Ricardo

²⁷ Material incluido en el video.

Rojas dentro de la UBA o el Programa Facultad Abierta en Filosofía y Letras o incluso los proyectos de investigación en la Universidad de Rosario. Según relatan algunos de los realizadores entrevistados, muchas veces estos espacios dentro de la academia se sostienen o han perdurado por el aporte de entusiasmo, recursos materiales, tiempo y compromiso militante de los propios investigadores o documentalistas.

Por otra parte como hemos visto, no solamente el contexto institucional universitario da lugar a producciones “científicas”. Materiales que se han caracterizado por su finalidad educativa evidencian además una metodología orientada por una clara vocación científica, se pueden mencionar como ejemplo los dos videos que narran la experiencia de la APPMT²⁸, que contribuyen a la problematización de un campo de estudio y buscan constituirse como un disparador para la reflexión de otros investigadores, técnicos y funcionarios que trabajan en el área. Lo mismo se da en otros materiales que no surgen de la academia, como “Corazón de Fábrica” cuyo contexto de producción se destaca por un extenso proceso de investigación con enfoque etnográfico. Este carácter científico se expresa claramente en la metodología de realización se ha presentado en el apartado a) de este capítulo.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, la clasificación que se ha presentado constituye un método para sistematizar el análisis sobre la visualización y/o lectura, y pretende mostrar cómo algunos elementos del

²⁸ “Cómo fortalecer organizaciones de agricultores familiares” (2010) y “Estrategias de Desarrollo Territorial basadas en el apoyo de Organizaciones de Productores insertos en Cadenas Productivas” (2008), ambos sobre la Asociación de Pequeños Productores Minifundistas de Tucumán.

contexto de uso y del contexto de producción predominan, imprimiendo una cierta lógica al material, lo que no quita que convivan junto a otros elementos.

En efecto, aquellos materiales que se describieron con una orientación política-militante pueden tener además, y de hecho la mayoría lo tienen, una intención de formar conciencia social, enseñar cómo se hace la autogestión, educar en solidaridad, entre otras finalidades educativas.

Y en el sentido inverso, los videos más “educativos” se realizan desde una valoración ética y desde una lectura política particular que sin duda atraviesa la construcción del material e incide en el producto final.

Con este análisis descriptivo de diversos contextos de producción y de uso que se ha realizado en este apartado se espera haber construido algunas claves de mirada posibles para analizar en forma crítica los aspectos que se presentarán en los apartados siguientes.

Capítulo 6. Análisis de los aprendizajes narrados

En este capítulo el análisis se concentra más específicamente en las narrativas en relación al aprendizaje que se encuentran presentes en los materiales. Se organiza la presentación de la siguiente manera:

- En el apartado (a) se destacan las situaciones de aprendizaje que se ponen de manifiesto en las narrativas: ya sea en términos de nuevas significaciones del espacio que permiten la construcción de una identidad colectiva, como en la utilización de dispositivos de organización de la práctica autogestionaria en torno de la autonomía como proyecto.
- En el apartado (b) se analizan los diferentes tipos de aprendizajes (de lucha, de comunicación, de organización y técnicos, según las definiciones presentadas en el marco teórico) que aluden a diferentes formas o mecanismos que las experiencias van descubriendo y/o inventando para habitar los espacios y dispositivos con los que practican la autogestión.

Por último, y más específicamente sobre la base de los hallazgos que han surgido en las entrevistas y observaciones:

- En el apartado (c) se ponderan las diferentes aplicaciones, usos reales y potenciales, oportunidades de aprendizaje y otras transformaciones generadas a partir de las producciones escritas y audiovisuales.

a. Situaciones de aprendizaje narradas en los materiales.

Los materiales analizados presentan en sus narrativas distintas situaciones de aprendizaje propiciadas por una situación de *exposición o vulnerabilidad* en la que se encuentran o se han encontrado sus participantes, quienes son los sujetos de la experiencia de autogestión.

Recordando que la experiencia como *algo que nos pasa* es posible, según Larrosa (2009), porque hay un sujeto expuesto, sensible, vulnerable a su propia transformación; se observa que las experiencias de autogestión analizadas como proyectos de construcción de autonomía suelen edificarse a partir de una situación de vulnerabilidad de la que sus protagonistas son conscientes (el haber sufrido inundaciones, el sentirse despreciados por el mercado de trabajo, sentirse descartados luego de haber dado su vida a un oficio y a una empresa, el contexto de crisis y desocupación, el hambre, la depresión que lleva a algunos a decisiones desesperadas) junto a la valoración de su singular capacidad creativa.

Esta conciencia de exposición o vulnerabilidad, evidenciada en los materiales a través de testimonios que narran el origen de las experiencias, se yuxtapone en la práctica de la autogestión con el *encuentro con lo otro* que podría ser, según ensaya Skliar (2009), aquello que *aún no somos* o que *no aún no hemos sido capaces de ser*, o que *aún no sabemos*, o incluso *aquello que no sabremos* (p.155).

El encuentro con la alteridad, irreductible a uno mismo, potencia la capacidad creativa que tenemos las personas. Aunque esta propensión a la apertura que tenemos convive también con una tendencia a la clausura que

forma parte de nuestra subjetividad. Foucault, según se ha citado en el capítulo 2, señala esta tensión como la posibilidad de los sujetos de *liberarse de sí mismos*.

Castoriadis (1997) expresa poéticamente la radicalidad de este propósito de liberación para la experiencia individual y colectiva “Un ser –individuo o sociedad– no puede ser autónomo si no ha aceptado su mortalidad. Una verdadera democracia, no una “democracia” como simple trámite, una sociedad autorreflexiva, y que se auto instituye, que siempre pueda cuestionar sus instituciones y sus significaciones, vive precisamente en la experiencia de la mortalidad virtual de toda significación instituida” (p. 84).

Además, es evidente que todo proceso de cambio requiere de períodos de estabilización combinados con períodos de crisis y que todos los cambios, aún los más deseables no son posibles de hacer a un mismo tiempo. Al respecto, Norma Valentino, una de las investigadoras de los proyectos sobre los cuales se realizó el video “Reinvenciones” advierte en la entrevista que a veces en el caso de las empresas recuperadas cuando todo el escenario está cambiando el hecho de que algo quede igual, resulta tranquilizador y permite ir haciendo esa construcción, “ellos tardan, porque ellos dicen en un momento era tal la incertidumbre (...) mantener la organización que traía la empresa al menos les daba seguridad, cada uno estaba en el puesto, el problema era el cubrir los puestos que ya no tenían”.

Concretamente en los materiales seleccionados se puede observar que las situaciones de aprendizaje evidenciadas en la narración toman forma en la creación de nuevos escenarios o en la resignificación de espacios que

habilitan la construcción de la identidad colectiva, tanto como en dispositivos o modos de organizar la práctica de la autogestión que contienen tanto líneas de estratificación y sedimentación como líneas de actualización o creatividad (Deleuze, op.cit.).

Por una parte, se ha observado cómo aquellos destacan la transformación del espacio como proceso significativo en la constitución de la experiencia, lo que se expresa no sólo en imágenes sino también en las narrativas orales de los participantes. Estas transformaciones tienden a:

- Construir un lugar común desde donde propiciar la participación y la toma de decisiones.
- Modificar la forma en la que se habitan los espacios.
- Utilizar las instancias de socialización extralaborales.
- Crear espacios “puente” hacia otros (vecinos, estudiantes, pasantes, comunidad).

A continuación se ilustrarán estas transformaciones con ejemplos extraídos del material fílmico y escrito:

Construir un lugar común desde donde propiciar la participación y la toma de decisiones.

Según el relato de Tierra y Dignidad, la construcción en primera instancia de un lugar donde resguardarse y que funcionaba también como guardería para los chicos habilitó un espacio en donde reunirse todos para realizar las asambleas y tomar las decisiones comunes. Del mismo modo “la cocina” era también el lugar de reunión y convocaba a la participación colectiva. En el video puede verse cómo las convocatorias llamando a asambleas y a

jornadas de trabajo comunitario se hacen con dibujos y collage de fotos e imágenes yuxtapuestas (Ver Clip 2 TyD).

Los trabajadores del Lavadero Virasoro decidieron realizar las elecciones para comisión interna afuera de la fábrica porque la empresa no permitía hacerlo adentro. Entonces instalaron una carpa en la calle (como cuarto oscuro) y afuera estaba la urna.

Luego cuando fue la última etapa del conflicto instalaron carpas frente a la planta Lagos del Lavadero que sirvieron de refugio durante 6 meses a los trabajadores. “El lugar se transformó durante ese tiempo en un espacio generador de luchas, unión y solidaridad que aún perviven. Allí se debatió, se resistieron el frío, el hambre, las amenazas, la represión” (Ciccone, Bentos y Pagani, 2010:129). Además desde la carpa se coordinaban otras medidas de lucha, como limitar el paso de otros trabajadores a la empresa e impedir la salida de camiones cargados de mercadería.

Sergio Calabrese destaca en la entrevista que en la carpa se fortaleció esa dinámica de toma de decisiones, “porque era hora por hora que tenías que tomar decisiones, generar cosas, y (...) también eso fue lo que permitió hacer eh, o tomar decisiones acá que si vos te ponés a pensarlas las dudás... acá normalmente la solución va a aparecer por algún lado”.

La película “Piqueteras”, realizada por Bystrowicz, Mastro Simone y Magud, evidencia como en una condición de completo despojo como la que vivían las piqueteras de Cutral-Co, Tartagal y Gral. Mosconi, la forma de lucha es tomar la calle -la ruta- quedándose allí a pesar del frío, las carencias y la incomodidad para fundar un estar ahí juntos y al mismo tiempo “cortar las

rutas del capitalismo”, salir a luchar intervenir el espacio con pancartas y graffitis, quemar ruedas, etc. Como cuestionándose a sí misma, dice una de las mujeres piqueteras en el video “...siempre estamos esperanzados en que Dios nos solucione” y más adelante agrega “si juntamos cada poder de que tenemos individualmente todos digamos, si lo juntamos somos, tenemos un poder, realmente tenemos poder, no es una utopía...”.

Modificar la forma en la que se habitan los espacios

En el caso de la ex-Zanón, según lo registrado por “Corazón de fábrica”, durante la etapa en la que los trabajadores aún se encontraban en relación de dependencia hablaban en el comedor, que fue el lugar en donde la Lista Marrón (que proponía una comisión interna verdaderamente representativa) habló por primera vez con los otros trabajadores, comprometiéndose a que “ningún integrante de la Lista Marrón iba a arreglar”. En el comedor comienzan a reencontrarse como compañeros.

Los actuales trabajadores de la Cooperativa La Unión Ltda. iniciaron su lucha como comisión interna, en parte dentro de las instalaciones del Lavadero Virasoro, moviéndose con discreción y sin dejar de trabajar para poder afiliarse evitando ser represaliados por la patronal. En el libro cuentan, “durante tres meses hicimos una movida bien por abajo, afiliamos ahí dentro, lo que pasa es que a nosotros dentro de la fábrica no nos podían decir nada porque trabajábamos, nos tenían fichados pero no nos podían pescar haciendo nada...” (Ciccione, et al. op.cit.:90).

Muchas experiencias de autogestión se inician en el mismo lugar físico que funcionaba una empresa bajo patrón, conviviendo con las oficinas de la

patronal y las diversas secciones que intentan organizar un modo de producción jerárquico y fuertemente controlado. Los trabajadores autogestionados fueron cambiando algunas de esas condiciones ya que propician relaciones sociales fundamentalmente heterónomas. Algunos de los aprendizajes que los trabajadores narran en este sentido tienen que ver con el hecho de que el espacio que comparten como compañeros ya no sea un espacio silencioso. El registro de “Corazón de fábrica” pone un fuerte acento en este aspecto, vinculando el clima de silencio que se vivía en la fábrica con el silencio que pretendía establecer en la sociedad la última dictadura militar y con aquel que era fruto de las amenazas a los trabajadores durante el menemismo. El esfuerzo que manifiestan los realizadores en la entrevista para “poder construir un relato narrativo en una coyuntura que estaba pasando” dio como resultado asociaciones como éstas entre el pasado de la Argentina y la historia reciente de la experiencia.

En el caso de la fábrica recuperada IMPA, registrado por Carlos Mamud y Nora Gilges en el ciclo Barajar y Dar de Nuevo²⁹, es evidente la modificación del espacio que se da en la fábrica a partir de la autogestión, siendo que con los patrones en algunos sectores no se podía entrar, o por lo menos “los negros de abajo” no podían, no les estaba permitido comer con los jefes, e incluso relata Ana, una de las trabajadoras “para movernos teníamos que pedir permiso y en una época nos cambiaron los uniformes para saber si yo era rojo que estaba (haciendo) en el sector verde”.

Incluso en el caso del Hotel Bauen, retratado en la serie de videos

²⁹ “Experiencias de cooperativas de trabajo” (2001). Productora Luz de Giro. Ciclo Barajar y Dar de Nuevo. Idea y Dirección: Nora Gilges.

producidos por el Grupo Alavío, los trabajadores hacen referencia a la prohibición durante la gestión bajo patrón de ingresar a determinados espacios en el hotel, y recordando que el Bauen era epicentro de la clase social más acomodada, la necesidad de “ligarse con otras partes de los estamentos de la sociedad” y que sean estos otros sectores quienes transiten por sus pasillos, que esté abierto a dirigentes sociales y obreros, que sea un espacio de encuentro y un “bastión para todas las luchas”.

Esta ruptura conceptual asociada a lo que significa el lugar de trabajo y la forma de habitarlo se lleva aún más lejos en el caso de los MTD (movimientos de trabajadores desocupados), probablemente porque la identidad en el trabajo se encuentra menos cristalizada que en las fábricas, por haber atravesado sus integrantes, una larga etapa de desocupación. En el caso del MTD La Matanza retratado en el documental “Trabajo, Dignidad y Cambio Social” una de sus integrantes cuenta que cuando un proyecto está con una necesidad urgente todos los que trabajan en otros proyectos van a dar una mano para que lleguen a tiempo, los panaderos al taller de costura a sacar los hilos de las máquinas de coser y así, cosa que destaca como inusual en otros contextos

Utilizar las instancias de socialización extralaborales

Cuando las condiciones de opresión y de vigilancia en las fábricas bajo patrón se tornaban “irrespirables”, los trabajadores han inventado otras instancias de encuentro que les permitieron ir construyéndose como colectivo. En la ex-Zanón, según el registro de “Corazón de fábrica”, la cancha de fútbol era el sitio en donde los trabajadores jugaban partidos

todos los domingos y además de conocerse empezaban a reflexionar sobre la situación de la fábrica: “todas las decisiones que por ahí no las podíamos hacer en la fábrica las hacíamos los domingos después de jugar al fútbol”. Hasta este momento no se consideraba mucho el rol de las mujeres en la toma de decisiones o aquello que en particular podían aportar, aspecto sobre el que se progresó bastante durante la gestión obrera.

Los mismos lugares de encuentro convocaban a los ex trabajadores del Lavadero Virasoro, que cuentan en el libro “...nosotros hacíamos conciencia en los clubes, en los asados, los martes y los miércoles jugábamos a la pelota y al final charlábamos del laburo” (Ciccione, et al. op.cit.: 90).

Crear espacios “puente” hacia otros (vecinos, estudiantes, pasantes, comunidad).

La relación que muchos colectivos autogestionados establecen con la comunidad crea nuevos espacios que no son exclusivamente de producción o de trabajo y que construyen puentes que permiten salir de ellos mismos e ir *hacia lo otro*. Y en este salir de sí mismos hay una “potencia” de experiencia que puede transformarlos.

El apoyo y acompañamiento mutuo con otras organizaciones en lucha o movimientos sociales son instancias que permiten ampliar la mirada propia y la de los otros. En el caso IMPA, el video evidencia en distintas instancias la apertura de la fábrica al barrio. Así, al inicio los trabajadores cuentan que andaban “por ahí en la calle”, por el barrio esperando ver qué pasaba, y desde allí deciden ir a ver a un abogado y luego tomar la fábrica.

Según la crónica de “Lo Colectivo en acción...” como dentro de la fábrica se tenían que esconder, llamaban a asamblea en la plaza del barrio donde una vez llegaron a ser más de 300 personas. Dice uno de los trabajadores “...fue re groso. La gente miraba, trabajaban los quioscos, vendían comida, era algo que generaba trabajo”. (Ciccione, et al. op.cit.:66).

Luego en varios materiales se relata la creación de espacios culturales y servicios sociales a la comunidad, como los bachilleratos populares, recitales y otras experiencias educativas, la incorporación de pasantes en el caso de la Cooperativa de trabajo Chilavert, la realización de ferias, peñas, vinculación con otras experiencias de lucha y con organismos de derechos humanos. (Ver Clip 3: Innovaciones sociales Caso Chilavert). Además el centro cultural de IMPA fue un espacio puente hacia los sectores de la cultura que ocuparon y defendieron la fábrica como “compañeros”. (Ver clip 4: IMPA: Metalúrgica y Cultural)

En el caso de la ex-Zanón relatado por “Corazón de fábrica” la comunidad educativa toma la decisión de respaldar a los trabajadores mediante un gran “abrazo solidario” que funciona como barrera para impedir el ingreso del síndico y proteger a los obreros atrincherados en la fábrica. (Ver clip 5 CDF).

La “producción o creación de espacio” como instrumento emancipador en manos de las clases obreras es fuertemente valorado por Zibechi (2008) en su libro *Territorios en resistencia: cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. Allí destaca en especial el potencial de las periferias urbanas en Latinoamérica para constituirse en sujetos sociales y políticos creando sus propios espacios con nuevas relaciones sociales y

convirtiéndolos en territorios de la autonomía.

Considero que las operaciones que los sujetos pueden realizar sobre la dimensión espacial/territorial es vital para la práctica de la autogestión en tanto posibilita, impide o condiciona el *encuentro con el otro*. Los distintos materiales analizados evidencian que los protagonistas de las experiencias autogestionarias precisan hacer modificaciones o resignificaciones del espacio para crecer en la construcción de autonomía, y que muchas veces es desde la transformación, ocupación o invención de nuevos espacios desde donde se empiezan a reconocer como colectivo. Indagar en el potencial de estas experiencias para dar lugar a una “nueva geografía de la producción y de las relaciones sociales”³⁰ puede postularse como una línea de investigación muy interesante y compleja que sería preciso abordar desde una mirada interdisciplinaria y con un enfoque etnográfico.

Por otra parte, en las narrativas presentes en los materiales se hace referencia a diferentes **dispositivos con lo cuales los participantes organizan la práctica de la autogestión**, como por ejemplo: la asamblea, la organización descentralizada, las reuniones grupales y talleres y la configuración de equipos de trabajo más horizontales y flexibles. Estos dispositivos se encuentran atravesados por tensiones que surgen del juego entre la capacidad creativa y la tendencia a la clausura, que se manifiestan en el sujeto individual y colectivo. Por ejemplo, podríamos decir que el dispositivo asamblea es en sí mismo ocasión para la generación de nuevos

³⁰ Raúl Zibechi cita a David Harvey, quien afirma que mientras la clase obrera “no aprenda a enfrentarse a esa capacidad burguesa de dominar el espacio y producirlo, de dar forma a una nueva geografía de la producción y de las relaciones sociales, siempre jugará desde una posición de debilidad más que de fuerza” (Harvey, 2003:65) en Zibechi (2008).

aprendizajes vinculados con la autonomía, en tanto todos tienen el derecho de participar con voz y voto y las decisiones se toman por mayoría o consenso. Sin embargo, las líneas de actualización o creatividad de los dispositivos autogestionarios conviven como decíamos anteriormente con líneas de estratificación y sedimentación, y en este sentido se puede interpretar tanto en “Corazón de Fábrica” como en la serie “Bauen: lucha y trabajo” la dificultad para escuchar a las mujeres en las asambleas. En la escena de “Bauen: lucha y trabajo” en la legislatura, esta dificultad es muy gráfica con los decisores dispuestos en un círculo más cerrado y las mujeres (y algunos hombres también) inaudibles a las espaldas del círculo más pequeño. Al respecto en Guattari y Rolnik (2005) se advierte “...hay siempre algo de precario, de frágil, en los procesos de singularización. Están siempre corriendo el riesgo de ser recuperados, tanto por una institucionalización como por un devenir-pequeño grupo.” (p.75) Esta problemática es explicitada como tensión por uno de los trabajadores en una asamblea en “Corazón de Fábrica”, cuando la coordinadora de cocina quiere transmitir algo a sus compañeros y los hombres en su mayoría continúan hablando y bromeando entre ellos. La situación es advertida por uno de los trabajadores, quien toma el micrófono y hace un llamado a los demás a tomar conciencia de que son compañeras suyas que están planteando hacer una actividad en nombre de todos y por tanto “cómo mínimo se merecen que las escuchemos”.

Las reuniones de mujeres en la ex-Zanón, según una expresión de una asociada permiten que se tome conciencia de estar pudiendo expresar ideas por decisión propia “estoy por primera vez en mi vida haciendo y diciendo

lo que yo quiero decir”. Este testimonio parece dar cuenta de cómo el cambio en las relaciones asociativas (de la lógica de la relación de dependencia a la autogestionaria) ha generado oportunidades para romper en cierta medida la “clausura del sentido” (Castoriadis, 1997:271) en la que se apoya la heteronomía.

Virna Molina comenta en la entrevista, que a este proceso, por el que las mujeres toman conciencia de cómo tienen interiorizada la dominación, había que marcarlo de alguna manera en la película, aunque la decisión de incorporar diferentes miradas, como ésta, trajo aparejada ciertas tensiones. Muchos trabajadores “se quejaban diciendo *¿por qué pusieron eso?*” aduciendo que en la fábrica las compañeras tenían el mismo derecho.

Otro dispositivo característico de la autogestión, que aparece mencionado en los movimientos territoriales, son los talleres como espacios de formación política, basados en una concepción de educación popular con propósitos emancipadores. Sin embargo, en el video Trabajo, Dignidad y Cambio Social, se narra que en Solano, aunque se había decidido en forma colectiva que todos los integrantes del MTD debían participar de los talleres de educación popular (como una forma de asegurar una formación política) pronto se aprendió que los mismos no podían ser obligatorios, porque pasó “como que se institucionalizó el taller” y ya la gente iba como si fuera a la escuela. Se dieron cuenta que ya no eran espacios propicios para desarrollar eso que se proponían: relaciones igualitarias y horizontales, porque el compañero que estaba a cargo del taller era “el que sabía, el que enseñaba”, entonces empezaron a generar espacios de formación más voluntarios y en base a propuestas que podían traer distintas personas del movimiento.

En la mayoría de los materiales se evidencia la configuración de equipos de trabajo descentralizado, más horizontales y con roles más flexibles, lo que puede pensarse también como un dispositivo autogestionario. En los equipos existe la figura del coordinador general, o del coordinador de producción o del coordinador de sector, sin embargo “ese compañero trabaja al lado de sus compañeros con un poquito más de responsabilidad, tiene que organizar el sector”, pero no existe la figura del jefe. En este sentido en “Trabajo, Dignidad y Cambio Social” Eliaser cuenta que aprendieron a manejarse con la lógica del coordinador en lugar del jefe y como esto genera mayor justicia e igualdad: “no hay jefes, lo que si hay coordinadores, no hay uno que mande... que te mande a buscar una carretilla, sino que todos trabajamos por igual”. Sin embargo este dispositivo también se encuentra atravesado por tensiones, en la panadería del MTD La Matanza, también retratada en este video, cuentan que muchos que pasan por el proyecto tienen la cultura del patrón incorporado, y están buscando que alguien les diga lo que deben hacer.

Concluyendo este punto, es posible interpretar que en la dimensión espacial y territorial intervenida por el colectivo, así como en las formas concretas de organizar la práctica de la autogestión en el día a día, se manifiesta una potencialidad instituyente de nuevos modos de socialización.

Sin embargo, las oportunidades de aprendizaje hacia la autonomía se encontrarán sujetas, en gran medida, a los modos (mecanismos y formas) de habitar estos nuevos espacios, aspectos sobre los cuales se reflexionará en el apartado siguiente.

b. Aprendizajes hacia la autonomía: la emergencia de nuevas formas de lucha, comunicación, organización y producción.

En las experiencias autogestionadas se producen diferentes tipos de aprendizajes posibles de distinguir y de relacionar entre ellos. Estos aprendizajes se evidencian en las narrativas incluidas en sus producciones escritas y audiovisuales. Pero las mismas deben escucharse/leerse/mirarse atendiendo a su contexto de producción y uso que por las distintas razones mencionadas pueden arrojar luz sobre algunos aspectos más que sobre otros.

Zibechi (2004) destaca el potencial emancipador de los nuevos movimientos sociales y uno de los aspectos que caracterizan este potencial se encuentra en la particularidad de los métodos de lucha empleados. A diferencia de los métodos instrumentales, dotados de tácticas y estrategias y lógicas de acumulación simétricas a las de la burguesía capitalista, los nuevos movimientos sociales recurren a métodos autoafirmativos, es decir que “son lo que hacen”, no hay relación instrumental. En este sentido, el modo en que los sujetos participan en la lucha constituye un desafío a la sociedad burocrática y piramidal, en tanto los sujetos acuden por sí mismos, es decir: sin mediar representación. Esta descripción de los nuevos movimientos sociales respecto de la participación directa de sus miembros en la construcción de la norma se basa sin duda en algunos de los conceptos centrales trabajados por Castoriadis (op.cit.) “La autonomía de la colectividad, que no puede realizarse sino por la auto-institución y el autogobierno explícitos, es inconcebible sin la autonomía efectiva de los individuos que la componen” (p.273). Por ello, la *des-burocratización* de los métodos de lucha es uno de los aspectos que permite a los movimientos

sociales crecer en autonomía.

Algunos **aprendizajes de lucha** se hacen evidentes en las producciones escritas y audiovisuales porque ellas presentan una contextualización histórico-política que cada experiencia de autogestión construye (casi en la totalidad de los casos) intentando dar respuesta a la pregunta por el origen de las experiencias. Como en el caso de la película “La Fábrica: organización, acción, dignidad”, donde uno de los integrantes de la experiencia cuenta “surgimos de la necesidad primero práctica y concreta de que estábamos sin laburo... pero trayendo la impronta de una militancia muchos de nosotros anterior”. En los materiales se realiza una reconstrucción más o menos extensa sobre los procesos económicos y políticos que llevaron a la situación en la que emergen las experiencias. Algunos realizan esta reconstrucción desde los años previos a la dictadura militar y otros desde el 2001, salvo algunos casos excepcionales que se proponen hacer una contextualización desde el siglo XIX.

Las huellas que aparecen sistemáticamente en estas reconstrucciones son: la dictadura militar, el deterioro de la clase obrera y de las fuerzas gremiales, la des-industrialización, el neoliberalismo en toda su expresión: desregulación y flexibilización en el mercado de trabajo, desempleo, precarización y la creciente exclusión social. Los recursos estéticos empleados para contextualizar suelen ser muy variados en estas secciones: videos, locución en off, fotografías, recortes periodísticos, imágenes a color y en blanco y negro, graffitis, entre otros (Ver Clip 6: Fasinpat + La Fábrica: organización, acción, dignidad).

Todos estos sucesos explican de algún modo el contexto histórico-político en el que maduraron las experiencias. La contextualización histórica hace referencia a la situación de adversidad y de *vulnerabilidad* en la que se hallaban y cómo desde allí fue posible encontrarse con otras formas de lucha, que se caracterizan por los siguientes atributos:

- Des-burocratización: en las experiencias de fábricas o empresas recuperadas, se destaca en la narración la coordinación con otras organizaciones obreras, tratando de buscar la unidad para identificar al “principal enemigo” y en algunos casos los logros asociados al desplazamiento de la burocracia sindical. Esto se evidencia en el relato que hace “Corazón de Fábrica” de la lucha en la ex-Zanón y en “Lo colectivo en acción...”, respecto de la lucha de los trabajadores del Lavadero Virasoro en Rosario. Tras varias gestiones realizadas por los trabajadores del lavadero para afiliarse a un sindicato y tener un “paraguas sindical” para sus acciones, comprueban que el sindicato que supuestamente les correspondía (UOETSyL) no los representaría y van a dialogar con varios sindicatos, pero ninguno los afilia. En la entrevista, Rubén Benítez agrega que tenían necesidad de aprender, de organizarse internamente ya que ninguno de ellos venía de ser delegado antes o de haber militado para algún partido político, ni para ningún gremio. Estaban siendo realmente muy explotados y la necesidad los llevó a aprender a auto-organizarse. Los testimonios recogidos en el libro son elocuentes respecto de este punto: “nos empezamos a organizar por abajo con otro grupo de compañeros” (Ciccone et al. op.cit.:73). Como en el lavadero industrial se utilizan muchos productos peligrosos similares a los que se usan en las empresas químicas,

los trabajadores decidieron iniciar un proceso eleccionario de comisión interna bajo la órbita de SUTRAQYP (Sindicato de obreros químicos y petroquímicos): “...votaron la inmensa mayoría de los trabajadores. Fueron los comicios democráticos más importantes que existieron en las dos plantas” (p.91). Al finalizar el conflicto uno de los testimonios de los trabajadores refleja la toma de conciencia sobre la des-burocratización: “Se dio una demostración de lucha, de que se pueden hacer las cosas sin tener un sindicato, sin tener una cobertura legal, que...si la gente es el sindicato, o sea los trabajadores son el sindicato, porque el sindicato es una palabra que hace una estructura nada más, pero todo sindicato sin el trabajador no hace nada, porque la gente es la que decide si sale a pelear...” (p.158).

- La resistencia y la necesidad de tolerar “el tiempo de cada uno”: se evidencia en la narración que hace “Corazón de Fábrica” aún cuando no todos habían llegado al mismo nivel de conciencia sobre el conflicto, utilizando la persuasión en situaciones de gran tensión³¹, cuando la familia y el entorno no podía comprender o sostener la lucha, cuando aún era muy fuerte el rechazo de una parte de la sociedad. En palabras de uno de los obreros “muchas veces había que tomarse tiempo para que la gente asimilara lo que queremos decir”. En el caso de “Tierra y Dignidad” también aparece la referencia a este aprendizaje de dar el tiempo a los cambios, aún cuando no todos estaban igualmente decididos, ya que una vez asentados en las tierras algunos se quedaban y otros iban y venían: “...las familias iban y venían viste?, creo que a las 2 semanas de ocupación nos notifican como que estábamos usurpando qué se yo y ahí llamaron que

³¹ *¿Qué querés que sean esclavos tus hijos el día de mañana?* (Corazón de Fábrica).

vengan todas las familias, que estén todos, que estemos todos, que... uno de los chicos yo le dije querés pasar por lo de Laura (su esposa) y preguntale si quiere venir, y vino, y a partir de ahí se quedó”.

Esta actitud de tolerancia, desde la comprensión de que las experiencias se edifican en un contexto en el que priman valores característicos de una “subjetividad capitalística” (Guattari y Rolnik, op.cit.:63), contra la cual se propone otra lógica que se expresa también en el presente de la Cooperativa La Unión Ltda. (conformada por ex trabajadores del Lavadero Virasoro) en el mecanismo con el cual incorporan a nuevos asociados. Según el relato de Cristian Sánchez en la entrevista este crecimiento “no quita que el compañero que en ese tiempo no estuvo quizá con su capacidad de entendimiento en muchas cosas o por distintas circunstancias, que hoy hay compañeros que estamos rescatando...”. Y agrega “no estamos para mirar para atrás para romper, sino mirar para atrás para construir”.

- La des-burocratización implica además la presencia de todos, poniendo el cuerpo y la cabeza hasta las últimas consecuencias quedándose en la fábrica / la ruta / el asentamiento para resistir al desalojo “dispuestos a todo”. Esto se asocia en la reflexión de los protagonistas a la pérdida del miedo por la recuperación de un sentido colectivo³². El abogado de los trabajadores de la ex-Zanón sostiene en Corazón de Fábrica “las presiones para comprarte, las amenazas físicas, cuando todo eso empieza a actuar, yo no tuve miedo”. Ver en Clip 7 (CDF) cómo el discurso audiovisual destaca la fuerza del colectivo, la energía del canto de los obreros que recibe el abogado al salir

³² Aspecto destacado por Raúl Zibechi en el análisis de los nuevos movimientos sociales. (Zibechi, 2004)

del juzgado. Luego, uno de los trabajadores afirma en el mismo video “cada vez que nos pegan nos hacen más fuertes” (...) “nos tenemos el uno al otro”.

En varias experiencias se evidencia cómo los protagonistas *conservan este aspecto de sí mismos* poniéndolo de manifiesto en sus testimonios. Un ex trabajador del Lavadero Virasoro cuenta en el libro cómo vivió el momento en que decidieron retirarse a las 8 horas de trabajo y no quedarse haciendo las horas extras que eran obligatorias en la fábrica: “... Se hizo las dos de la tarde, pasa el Mudo y me dice, ‘negro, nos vamos’. Y ahí aprendimos algo más, el Mudo cuando se retiró más allá de que tenía miedo nunca miró para atrás a ver quien lo seguía, cuando yo me fui más allá de que hablé con este compañero no miré hacia atrás si salía alguien más, nadie miraba para atrás porque ya como que íbamos haciendo una unidad y sabíamos que el compañero que iba adelante necesitaba el apoyo nuestro y nos íbamos, nos fuimos” (Ciccone et al. op.cit.: 68).

En el registro de “Fasinpat”, uno de los trabajadores da cuenta de la transformación del *sí mismo* que se realiza en el encuentro con lo otro, y tiene que ver justamente con este aspecto de la lucha. En una reunión la noche anterior al día en que se iba a enviar al síndico a la fábrica no se sabe con qué mandato específico (si sólo a tomar el inventario o a realizar la toma de posesión, que podría tener como desenlace un desalojo) los obreros debaten alternativas “imaginando el peor escenario” (como el uso de la fuerza pública y una represión policial). Uno de los obreros dice con emoción: “mañana que salgamos nosotros a la ofensiva que sea lo que sea. ¿Quieren venir a reventarnos? Aquí estamos los mismos obreros que antes

le hacían 1 millón de metros a Zanón, ¡que éramos obreros dignos, y somos obreros dignos! Hoy en día porque queremos hacer valer nuestros derechos somos subversivos, zurdos, lo que sea, partidos de izquierda, lo que sea, no se dan cuenta que estamos los mismos obreros que le alimentábamos a Zanón, a la familia Zanón” (...) “Yo prefiero morir peleando que morirme en mi casa muerto de hambre”. Si bien este testimonio acentúa que “somos los mismos obreros” como defendiéndose de las “etiquetas” que les ponen por estar en la lucha, estas mismas palabras constituyen un modo de decir cómo siendo las mismas personas, ya no son los mismos, cómo han cambiado, cómo han *despertado*, quizás en el encuentro con *eso otro* (el contacto con los partidos políticos, algunos compañeros más politizados, otras experiencias de lucha en las que se fueron involucrando, organismos de derechos humanos, etc.).

Cándido González, uno de los trabajadores de la Cooperativa de trabajo Chilavert, hace alusión en el video “Innovaciones sociales en contextos de exclusión...” a estas transformaciones que se produjeron en el colectivo en el sentido de resistir hasta las últimas consecuencias, contando cómo fue el comienzo de “la rebelión”, momento en el que quisieron llevarse las máquinas de la fábrica y los empleados lo impidieron. A partir de ahí, plantea que la persona que “se siente engañada” da un vuelco, porque “ya para vos en este caso la propiedad privada no existe, existe la propiedad social, y la propiedad social pasa a manos de los trabajadores porque nosotros, eh... en la experiencia que tuvimos de empresa recuperada no es que los obreros tomaron la fábrica que trabajaba y pagaba los salarios, los obreros tomaron la fábrica que abandonaron los empresarios. Entonces, a

partir de eso, vos tenés la razón moral para tomar la fábrica y hacerla producir y hacer lo que se te cante con la fábrica, y si es necesario prenderle fuego...si ves que te van a sacar”.

- Toma de conciencia y reflexividad sobre la explotación y sobre sus derechos: en “Lo colectivo en acción...” uno de los trabajadores confiesa “...para mí fue como despertar, despertar de una realidad en la cual yo ignoraba o no me daba cuenta que estaba viviendo. Y eso lo valoré mucho. Y me llamaba mucho la atención el hecho de que otros compañeros sintiesen lo mismo, y que se den cuenta que es así, que las empresas, o la mayoría de los trabajadores son explotados, por no decir todos (risas). Por eso, o sea, más allá de lo que pasó, fue mucho mejor que lo que veníamos pasando.” (Ciccone et al. op.cit.:157)

Cristian Sánchez, integrante de la Cooperativa de trabajo La Unión Ltda. cuenta en la entrevista que la experiencia de la carpa la atesoran porque les abrió la cabeza, que ellos crecieron mucho en lo social, que pudieron mejorar “mayormente en lo social, porque bueno, quizá, muchos veníamos de pensar siempre en esto de trabajar, ganar la moneda a casa y lo único que importaba era querer ir con la familia de uno...”.

Por otro lado en el video “Tierra y Dignidad” también se hace referencia a la toma de conciencia respecto de sus derechos. Las familias que tomaron las tierras cuentan que la relación con la comunidad de Mallín Ahogado ha sido ambigua, ya que “muchos pensaban *ah pero qué vivos, se metieron en 52 hectáreas y en el medio del bosque nativo*”, frente a lo cual ellos reflexionan y afirman “¿y qué, no nos merecemos vivir en un lugar así?”. De este modo

los protagonistas reflexionan activamente cuestionando y transgrediendo las instituciones y significaciones que otros impusieron, encarnadas en los sectores de la comunidad más resistentes al cambio.

- Reconocimiento de los logros y de la capacidad de invención, y apropiación de los mismos: uno de los trabajadores del Lavadero Virasoro reflexiona en el libro sobre el impacto de los cambios en ellos y en la patronal, poniendo de relieve su carácter transgresor: “todo lo que íbamos haciendo en la organización, era la primera vez, tanto para nosotros como para la empresa y obvio que le dolía mucho más a la empresa que a nosotros (risas)”(Ciccone et al. op.cit.: 64). Otro testimonio agrega “...se hizo todo lo que se podría haber hecho, en las condiciones que nosotros estábamos, como vos decías, bueno, todas las herramientas que nosotros sabíamos que teníamos para usarlas las usamos todas, y creo que inventamos algunas también [risas]” (p.158). Respecto de la conclusión del conflicto con el despido y aceptación de las indemnizaciones por parte de los trabajadores, en los testimonios se narra un aprendizaje que se dio más allá de que la lucha se haya ganado o perdido: “No se terminó el mundo porque no hayamos ganado la lucha. Creo que la gran victoria es esto, que terminemos gestionando un trabajo, una cooperativa, esa es la gran victoria para afuera. Y creo que para nosotros también...” (p.163).

Cristian Sánchez hace referencia en la entrevista a esa capacidad de resolver inconvenientes que se potencia creativamente entre todos “la solución sale de los que más saben, de los compañeros, de todos el conocimiento que tienen se busca una sabiduría en conjunto”.

Según el registro de “Trabajo, Dignidad y Cambio Social” en el espacio de costura y tejido del MTD Solano las mujeres que participan cuentan que nombraron al proyecto “Descubrir” porque fue allí que descubrieron aquello de lo que eran capaces, el espacio de trabajo en sí les permitió valorar sus capacidades.

En “Cómo fortalecer las organizaciones de agricultores familiares”, uno de sus dirigentes afirma y transmite como dando un consejo “...es posible realizar cambios, trabajar de una manera distinta y sobre todo la transparencia, la honestidad es lo que lleva una organización adelante. El interés personal no conduce a nada, destruye instituciones y lo que se tendría que hacer... es que la gente vea que de la nada y sin nada de dinero se pueden hacer grandes cosas.”

La película “Innovaciones sociales en contextos de exclusión: el caso de las empresas recuperadas por sus trabajadores” hace referencia justamente a este encuentro con nuevas capacidades que significó la experiencia de autogestión para los trabajadores. En el caso particular de la Cooperativa de trabajo Chilavert, la creación del Centro Cultural, el Centro de Documentación del Programa Facultad Abierta de la UBA y el Bachillerato Popular serían innovaciones que permitieron además la supervivencia de las iniciativas en tanto demostraban la “utilidad pública” que tenían los emprendimientos. Pero antes de esto, cuando los trabajadores cuentan como construyeron un boquete en la pared para sacar su producción por la casa del “vecino-cómplice” mientras había 8 policías apostados en la calle frente al taller, demuestra la capacidad de *imaginación radical*³³ por parte de los

³³ Concepto desarrollado por Castoriadis. Prieto y Fraga (2007).

trabajadores en lucha. La imaginación radical puede pensarse tanto en el plano de la persona humana singular como en el plano social e histórico, fundador de las instituciones y es lo que permitiría que una sociedad o un colectivo se vuelvan autónomos en tanto pueden crearse a sí mismos. Uno de los trabajadores compara esta estrategia con “una película” (mientras sonrío), otorgándole un sentido de cosa inventada, soñada, imaginada, pero hecha realidad.

- Transformación de sí mismos en relación a la búsqueda de igualdad y justicia, presupuestos básicos del proyecto de autonomía: en “Lo colectivo en acción...” los trabajadores rescatan la trascendencia del aprendizaje que ellos hicieron de esta lucha para la educación de sus hijos, “es también lo que nosotros le podemos enseñar a nuestros hijos, que sean solidarios, que esto no es agachar la cabeza y le damos para adelante, no. Aquí hay una persona con los mismos derechos, igual a los tuyos, con derecho a estudiar, a vestirse bien, a comer bien, dormir bien, a no pasar frío”(Ciccone, et al. op.cit.:142). Hoy en día esta transformación se expresa además en un dispositivo que se presenta en varios casos y que consiste en la creación de espacios de articulación con otros colectivos, con la finalidad de integrarse, fortalecerse o llevar adelante acciones conjuntas, proyectando esa lógica de cooperación hacia otras experiencias. Los trabajadores de la Cooperativa La Unión, cuentan en la entrevista que apoyan a otras cooperativas de la región, participan en una mesa con una cooperativa de Villa Constitución de urgencias médicas, con otras cooperativas textiles, que en general se encuentran en una situación más difícil que la suya, y proponen “démosle la oportunidad que hoy la prioridad sean ellos”, creen que si logran facilitar a

otras experiencias el camino, esa unión que se va dando “va a ir generando otros valores, otra lógica, otra, ¿viste? eso está planteado, y bueno es algo que cuesta romper también...”.

En “Fasinpat” uno de los trabajadores y miembro de la comisión interna dice a través del programa de radio: “Ese cambio no lo van a borrar jamás... ahora vamos con otro proyecto”. Se refiere a que van a continuar peleando por la justicia y por la inclusión, que no van a pensar sólo en ellos, que la lucha no se termina ahí. Se pone así de manifiesto la posibilidad de incorporar al sí mismo el proceso de cambio, la experiencia que transitaron los trabajadores habría generado las condiciones para un aprendizaje “autoiniciado, significativo, vivencial, de las fibras más íntimas de la persona total” (Rogers, op.cit.).

En base a las narraciones relevadas y a la modalidad autoafirmativa de los métodos de lucha, los aprendizajes en ese orden se vinculan además con otros aprendizajes que se van haciendo necesarios de producir para el desarrollo de la identidad grupal y luego para su crecimiento y reproducción, que llamamos en este trabajo **aprendizajes de comunicación**.

En el caso del documental “Trabajo, Dignidad y Cambio Social”, casi todos los testimonios que ofrecen los miembros de los MTD’s son definitorios de una identidad, presentan su modo de ver el mundo en cada cosa que cuentan. La forma que se utiliza fundamentalmente es el testimonio, la historia de vida, en los espacios propios como los talleres y encuentros que

se hacen muy frecuentemente y también hacia fuera, para “contarse” a otros, a través del video por ejemplo.

En la narración los protagonistas dan numerosas definiciones de aquello que son y de lo que no son, de lo que se proponen y por lo que luchan y de aquello que no se proponen y por lo que no luchan, acentúan que las diferencias se encuentran en los “modos de socialización” que los distinguen del afuera y de “la vieja izquierda”. Esta abundancia y en ocasiones sobreabundancia de definiciones parece tener relación con la finalidad del video de mostrar ejemplos para generar iniciativas similares en otras partes del mundo, pensando si “algunas de sus tácticas, lecciones y principios pueden ayudar a organizadores sociales en otras partes” tal como dice en el audio del material. Pero también es posible explicarlo por el contexto de producción, que evidentemente no tuvo un carácter profesional, en tanto el proceso de edición evidencia numerosos errores de compaginación además de esta redundancia de definiciones, tales como la repetición de las mismas imágenes en los distintos capítulos, problemas de exposición y enfoque de las tomas, errores de ortografía y gramática de los textos, entre otros.

De acuerdo con lo relevado en los materiales analizados, es posible identificar aprendizajes de comunicación en las formas con las que los distintos colectivos autogestionados “se nombran”, se presentan ante la sociedad y se reconocen ellos mismos:

En la película “Corazón de Fábrica”, los obreros de la ex-Zanón transmiten a los chicos de jardín de infantes en ocasión de una visita a la fábrica, lo que significa Fasinpat (Fábrica sin patrón) para ellos:

· Por una parte el hecho de que ya no trabajan con patrón y que eso les permite desarrollar otras potencialidades como trabajadores y como seres humanos, lo que se pone en evidencia en testimonios como “dejamos de ser simples trabajadores, alienados, teníamos esa forma de pensar individualista”, “no existía la palabra compañero” o “creemos que no solamente es producir, para nosotros es un desafío no reproducir todo lo que el patrón nos daba a nosotros”.

· Por otra parte transmiten en el video las razones por las que dicen “Zanón es del Pueblo”, porque se hizo con los recursos de la Provincia de Neuquén. Esta conciencia de que la gestión obrera fue posible gracias al apoyo de la comunidad los lleva a decir “nosotros no queremos la fábrica para nosotros, enriquecernos individualmente nosotros, queremos que esté al servicio de la comunidad”. Esta expresión se apoya además en el video con la evidencia de la solidaridad que los trabajadores tienen para con las organizaciones de desocupados, para con los comedores comunitarios y puntual pero significativamente en la construcción de una vivienda para una familia que sufrió una tragedia a causa de un incendio. Este hecho se reconstruye a través de imágenes ficcionadas, noticias periodísticas, recursos gráficos y fotos de la familia reunida después del dolor. (Ver Clip 8: CDF).

En “Tierra y Dignidad” los integrantes de la experiencia comunitaria exponen una cantidad de afiches con citas alusivas a lo que significa la tierra y el proyecto para ellos: “La tierra sirve para no caernos y de trampolín para llegar al cielo”. Si bien los testimonios manifiestan que tomaron esta tierra como producto de una situación de crisis (la inundación), luego se dieron cuenta que no sólo querían un lugar donde vivir sino que querían estar con

gente que estaba en la misma y que tenía ganas de hacer “otra historia”. En sus testimonios orales y en el discurso fotográfico, que se verá más adelante en un clip, aparecen referencias a esta concepción que tienen del asentamiento, al que consideran “mucho más que un lugar donde vivir” ya que implica otro modo de convivencia con una propuesta de vida comunitaria y relaciones sociales horizontales: “nosotros no pedimos título de propiedad individual, nosotros lo que pedimos es el título de propiedad comunitaria”.

Los trabajadores en lucha del Lavadero Virasoro, relatan en el libro que sintieron la necesidad de conformar la “Agrupación 10 de Marzo”, para recordar una fecha significativa, por ser la primera vez que la patronal tuvo que ir a dialogar con los trabajadores a la Secretaría de Trabajo. Luego en el 2006 se formó la “Agrupación Trabajadores en Lucha Lavadero Virasoro”. Pero más tarde, una vez finalizado el conflicto, a la cooperativa la llamaron “La Unión” luego de haber transitado una etapa de fuerte cohesión durante más de 6 meses de resistencia en carpas.

En “Reinvenciones” una de las trabajadoras de la Cooperativa de trabajo La Cabaña cuenta que en la fábrica son 36 varones y solamente 6 mujeres “está siempre esta puja de poder y también bueno, es como que nosotros siempre relacionamos el hecho de “la” cooperativa como femenino y “la” mujer, como que siempre tenés que andar demostrando de que se puede”.

En “Innovaciones sociales en contextos de exclusión...”, Cándido González de la Cooperativa de trabajo Chilavert hace hincapié en que las fábricas recuperadas fueron “el vehículo para canalizar la resistencia”.

Para los trabajadores del Bauen de acuerdo al registro realizado por el Grupo Alavío, la identidad del hotel se asocia recurrentemente con la lucha. Según las entrevistas realizadas a integrantes de la cooperativa y a otros trabajadores allí reunidos, el Bauen es “el bastión de todas las luchas”, “es mi casa”, “es estar vivo”, “un sueño”, “es la casa de los trabajadores que luchan”. Esta identificación con la lucha refiere en parte a un modo de comprender la experiencia que posiblemente se encuentre asociado a la proximidad del dispositivo de realización audiovisual y también al haber dirigido esta pregunta no explícita (¿qué es / qué significa el Bauen para vos?) no solamente a sus integrantes sino también a trabajadores de otros sectores públicos y privados que se reúnen en esa casa para defender sus derechos y delinear estrategias conjuntas, buscando la unidad de la clase obrera. Fabián Pierucci, de Alavío, comenta en la entrevista “esta cosa del audiovisual también implicó un debate que es que los compañeros la asuman como una herramienta, nosotros tenemos clarísimo que es una herramienta, que lo que hacemos es una herramienta de lucha”.

Por otra parte los trabajadores conservaron la sigla pero cambiaron el significado de B.A.U.E.N. por “Buenos Aires una Empresa Nacional”. “Bauen es de los trabajadores y del pueblo”.

Todas estas formas de nombrarse, pueden pensarse como aprendizajes en tanto representan lo que los sujetos individuales y colectivos conservan de lo que han visto de sí mismos. A través de estos nombres pueden reconocerse a medida que van construyendo su identidad y tienen la posibilidad de revisarla. De acuerdo con Larrosa (2003) “Cuando hacemos cosas con las palabras, de lo que se trata es de cómo damos sentido a lo que

somos y a lo que nos pasa, de cómo ponemos juntas las palabras y las cosas, de cómo nombramos lo que vemos o lo que sentimos, y de cómo vemos o sentimos lo que nombramos” (p.167)

Con la intención de *nombrarse*, los colectivos autogestionados van descubriendo diferentes estrategias para expresarse y para comunicarse con el entorno:

En el caso de la ex-Zanón, la película “Fasinpat” hace foco en el programa de radio de las obreras y los obreros la fábrica, en el cual comentan la situación legal y política de la empresa, establecen alianzas con otras luchas, reciben apoyos pero también utilizan este espacio como “tregua”, para reírse de sí mismos y mandar saludos a sus seres queridos. También se muestra en el video otras estrategias de comunicación que son a la vez estrategias de lucha: las cartas dirigidas a distintos actores, los panfletos, las charlas en instituciones.

“Corazón de Fábrica”, evidencia en parte los mismos instrumentos o estrategias pero los significa de un modo un poco diverso: a) el programa radial “Nuestra lucha”, de las obreras y obreros de la ex-Zanón, se presenta como el espacio en donde día a día rompen el silencio, transgrediendo de este modo una cultura propia del trabajo con patrón y vinculado en el relato con los años de la última dictadura militar (Ver Clip 9 CDF en donde se narran historias de vida de los trabajadores del área de prensa de la fábrica en referencia a los años de la dictadura). Como en esos años se ocultaba la verdad ellos ahora buscan modos de comunicarse y de expresar su verdad, además de establecer vínculos con organismos de derechos humanos; b) el

boletín interno, como herramienta que sirve para comunicar el alcance de la actividad de las obreras que se organizan y participan en encuentros de género; c) la educación a la comunidad: los trabajadores organizan experiencias de visitas a la fábrica destinadas a los niños de la comunidad y cuentan una historia acerca de cómo se transformó el trabajo de la fábrica y d) el video: en la película se retrata como los trabajadores se filman expresando el compromiso público consensuado de recuperar la fábrica para ponerla al servicio de la comunidad, aunque estas imágenes no fueron proyectadas por el canal de TV que se había comprometido a pasarlas. Además los obreros y obreras utilizan la cámara en otras instancias de lucha, en este video se presentan las dolorosas imágenes del fusilamiento de Carlos Fuentealba a manos de la policía tomadas por los trabajadores de la fábrica.

Analizando este punto con estos dos materiales, “Fasinpat” y “Corazón de Fábrica”, se puede discernir sutilmente cómo el dispositivo de realización audiovisual, que ha sido descrito en el contexto de producción y de uso, produce diferentes sentidos, haciendo pie prácticamente en los mismos temas. En el primer caso, las estrategias de comunicación se leen como recursos de expresión, manifestación y capacidad de movilización que los trabajadores articulan para defender la gestión obrera. Se observa entonces como esta capacidad de articular alianzas, apoyo de distintos sectores y demás, les permite sobreponerse a los embates del poder. En el segundo caso, al presentar este tema de la comunicación alternado con las historias de vida de los trabajadores se evidencia como éstos se van transformando y, tal como lo aprecia Virna Molina en la entrevista, “inevitablemente recuperan las cosas que los fueron marcando como personas” para construir

colectivamente y transmitir una nueva cultura: basada en la igualdad, en la participación, en la toma de conciencia, la exigencia de justicia y la posibilidad de hacer escuchar la voz.

En “Innovaciones sociales en contextos de exclusión...” los trabajadores narran el aprendizaje que hicieron en el sentido de poder hablar frente a una cámara o a un auditorio, de desplegar otras habilidades como las de comunicación que antes no eran valoradas en tanto trabajadores subordinados al patrón. Además otra estrategia que evidencian en su relato es el “valor agregado” que tienen los libros que ellos imprimen. El sello *Hecho en Chilavert*, hace que algunos clientes los prefieran frente a otros, no por una cuestión de conveniencia económica, sino porque representa la lucha de todos los trabajadores y produce una cierta identificación con algunos sectores del entorno. Además este modo de definirse se expresa también en el mural pintado en el frente del taller “Ocupar, Resistir, Producir” (Ver Clip 10: Innovaciones sociales Caso Chilavert).

Un testimonio muy simple en “Lo Colectivo en acción...” da cuenta de la transformación del sí mismo también en este “poder hablar de otro modo”, apropiándose de una nueva estética y estrategias de comunicación de las que antes no se disponía. Un trabajador manifiesta que comprendió el significado de nuevas palabras y comenzó a ensayar su uso aplicándolo a esta realidad que le tocaba vivir. “No sabía qué quería decir *facho*. Me gustó, la aprendí, pregunté. Tuve el coraje de preguntar antes de que se rían todos estos (risas) pero ¿qué significa facho? ¡Esto! (haciendo referencia a la explicación). ¡Ah!, entonces le empecé a decir facho a todo. Facho y un

montón de palabras. Me he cultivado mucho. Me costaba leer, ahora leo prensa. Porque nosotros nos fogueamos y creo que mucha gente se fogueó” Y más adelante “...soy un agradecido porque crecí un montón como persona, como hombre. Porque muchos venimos de una vida humilde, sin estudios, pero cuando uno pone honestidad, ganas y ve las cosas dignamente, se da cuenta que podemos hacer mucho...” (Ciccione, et al. op.cit.:161).

Algo similar ocurre con Soledad López, de la APPMT de Tucumán. En el video “Cómo fortalecer organizaciones de agricultores familiares” ella dice: “...Es también la voluntad de cada uno, tampoco se puede exigir a alguien que no lo quiera hacer. Quizás hay que tener una capacidad, como dice él, previa, pero que se va mejorando a través de los conocimientos, o sea, de lo que ellos nos dicen (se refiere a los dirigentes), de los viajes de representación, de aprender a hablar delante de todos, que es muy difícil, aprender a expresar bien lo que los demás quieren. O sea porque uno puede tener una idea propia, pero se trata de hacer saber la idea de todos en general, no tan solo quedarse en lo que uno piensa sino pensar desde el grupo grande que somos”.

En “Tierra y Dignidad” la estética del video expresa a su vez las estrategias de comunicación de los integrantes de la comunidad autogestionada, que en sus propias casas utilizan afiches con definiciones e ideales acerca de lo que significa la tierra para ellos y de cómo se construye la dignidad. Además realizan dibujos para convocar a asamblea, presentan fotografías en blanco y negro, en sepia y otras a color, algunas de éstas registran el trabajo comunitario. Ver Clip 11: TyD, donde se puede apreciar desde el discurso

fotográfico el trabajo hecho hacia el interior del movimiento para fortalecerse como “colectivo”, afirmando su identidad.

Por último es necesario destacar cómo la posibilidad de todos los colectivos autogestionados analizados de participar en la producción de los materiales escritos y/o audiovisuales que se están analizando, seguramente ha movilizado un conjunto de aprendizajes concretos en cuanto a estrategias de comunicación. Algunas potencialidades de estas producciones como generadoras de aprendizaje y como *dispositivos de análisis* de las experiencias serán comentadas sucintamente en el punto c) de este capítulo, teniendo en cuenta los datos con los que se cuenta en esta investigación.

En los materiales analizados se evidencian además de los mencionados hasta ahora otros 2 tipos de aprendizajes, aquellos que llamamos de organización: relacionados con la organización como equipo de trabajo, con las formas de participación en la toma de decisiones, de resolver conflictos y tensiones y las nuevas configuraciones de roles que se van dando, y los aprendizajes técnicos: ligados al *particular modo de hacer*, a las características específicas de la tarea que se propone realizar cada proyecto de autonomía, o dicho de otro modo a los cambios que se desarrollan en el proceso productivo o de prestación de servicios en un proceso autogestionario, comparados al modo en que se dan en una estructura jerárquica, sea privada o pública.

Algunos **aprendizajes en relación a la organización** como equipo de trabajo se ponen en evidencia en la posibilidad de reconocer las tensiones y las dificultades que genera el proceso de constitución como colectivo, en

especial cuando no existe una mirada idealizada sobre las experiencias. En el video “Reinvenciones”, Graciela (Cooperativa de trabajo La Cabaña) cuenta que cuando se formó la cooperativa “vino la persona que estaba a cargo de las empresas recuperadas, el coordinador general y nos dejó un mensaje a todos que mucho no entendimos, después nos dimos cuenta adónde apuntaba con el correr del tiempo... que dijo “bueno, ya está formada la cooperativa, a partir de ahora el peor enemigo son ustedes”. Nosotros dijimos “¿por qué?, si estamos todos unidos y contentos...”. Y más adelante reflexiona “el problema social es el problema con el cual todos los días tenemos que acarrear y es el desafío más grande que tenemos en la empresa”.

En otros casos como el de “Trabajo, Dignidad y Cambio Social”, la finalidad de transmitir un ejemplo para que sea disparador de otras experiencias en el mundo, pone en evidencia una lectura romántica aunque no ideal sobre las experiencias, que destaca la práctica de la reflexión deliberada, la horizontalidad, la creación de nuevas relaciones sociales, la búsqueda de la igualdad, en fin los presupuestos básicos del proyecto de autonomía. En este sentido, algunos testimonios presentes en el video relativizan los logros alcanzados y reconocen las dificultades de cambiar desde una matriz heterónoma a una matriz autónoma. Así, por ejemplo Héctor (MTD Maxi Kosteki) insiste en que la autonomía es una construcción y también lo es la horizontalidad, porque siempre hay una referencia fuerte en el movimiento “que es el motor de ese movimiento”, refiriéndose a la incidencia de los liderazgos personales. En el mismo sentido “El vasco” (MTD Dignidad de Cipoletti) advierte que el título

“Trabajo, dignidad y cambio social” es una consigna, esas son cosas a hacer desde la práctica y esto es un largo proceso, “es muy difícil de resumirlo en una cantidad de palabras porque esto tiene una mezcla de sueños, de esperanzas, de arte, de creación, que lo va diciendo la práctica”.

En cuanto a los aprendizajes asociados a las formas de participación en la toma de decisiones que se realizan en dispositivos tales como asambleas y reuniones de comisión es necesario advertir que las producciones escritas y audiovisuales seleccionadas no suelen abordar de manera muy extensa lo que sucede en estos ámbitos. Más bien existe una tendencia en los audiovisuales a ilustrar, como sucede en “IMPA: Metalúrgica y Cultural” empleando imágenes de la película “Los Hijos de Fierro” de Pino Solanas, o bien representarlos con tomas breves por lo general sin audio, como es el caso de “Trabajo, Dignidad y Cambio Social” y de “Cómo fortalecer organizaciones de agricultores familiares”. En otros casos se enfoca el momento en el que algunos integrantes “más informados” presentan las alternativas o el estado de situación, se consideran las mociones y se vota, lo que evidencia algunos de los mecanismos característicos de estos dispositivos pero no provee de suficiente material como para realizar un análisis en términos de *aprendizaje narrado* como el que se propone este trabajo. Esto último es lo que sucede por ejemplo en “Fasinpat”, que hace un paneo general de varios momentos de decisión colectiva como: asambleas (para decidir la participación en la marcha del 24 de marzo, para votar un titular y suplente para viajar a Venezuela a contar la experiencia de la fábrica), comisiones técnicas para evaluar formas de enfrentar problemas

operativos y económicos y reuniones más acotadas en las que debaten como resolver tensiones a favor de la unidad de los trabajadores.

Sólo en algunos pocos casos se hace referencia explícita a las dificultades que presentan estos dispositivos, como es el caso de dos jóvenes de la APPMT en “Cómo fortalecer organizaciones de agricultores familiares”: “Hay personas que quizá no se expresan por temor a la vergüenza por temor a que aquel o aquel se ría de lo que dice pero en sí eh... nosotros... yo en vez de reírme de lo que dice él debería escuchar, porque en ese sentido voy a saber lo que él está padeciendo, lo que él está pasando y lo que él piensa y... yo pienso que la opinión de él es tan valedera como la mía...”. Una de las jóvenes dirigentes de la asociación también lo expresa como preocupación: “nosotros les decimos cada dos por tres, *expresen sus ideas, qué les parece, cómo les va*, pero en realidad no, cuando están todos juntos en la Asamblea no, no aportan mucho... O sea, después se van con las dudas y ya te empiezan a preguntar en forma individual: *¿Qué significaba esto?* Nosotros les decimos que cuando no entiendan algo, que pregunten, nosotros estamos ahí para explicarlo. O sea, no es que sepamos más, sino que estamos más en contacto con las cosas que pasan cotidianamente en la Asociación”.

De las entrevistas a realizadores audiovisuales se deduce que este tipo de situaciones de decisión colectiva no suele filmarse por alguna de las siguientes razones:

1. A veces no existe interés en registrar este tipo de dinámicas internas en su práctica concreta, como puede ser el caso de “Reinvenciones”, donde

según el testimonio de la investigadora entrevistada, en ningún momento se plantearon trabajar con eso. También en el caso de los videos “Bauen: lucha y trabajo”, el realizador entrevistado sostiene que está en contra de mostrar cuestiones internas, que está en contra de filmar “cualquier cosa”. Y agrega “se puede contar a veces y habría que ser muy cauto...”

2. Otras veces es muy difícil materialmente por los recursos técnicos y humanos que se requieren y porque con frecuencia el período durante el cual se realiza la filmación no coincide con momentos de asambleas o reuniones grupales. Burin (Incluir) explica en la entrevista que cuando se trabaja solo, filmar reuniones es muy difícil de lograr por la dificultad de manipular cámaras y micrófonos. Además cuenta que al hacer el video de la APPMT prácticamente nunca pudieron coincidir en una asamblea de los productores, porque eran los sábados, uno de cada mes. Waldo (miembro del equipo de Incluir) trató de sincronizar uno de sus viajes con una de estas asambleas pero el ómnibus se retrasó y llegó tarde a la misma, con lo cual pudo filmar muy poquito, con una luz de cámara y con sonido del micrófono de la cámara. Similares dificultades refiere en la entrevista Carlos Mamud (realizador de IMPA: Metalúrgica y Cultural). Burin refiere otra experiencia acerca de una filmación de una asamblea en una cooperativa apícola en el sur de la provincia del Chaco: en ese caso se pudo filmar a dos cámaras, que se instalaron en el centro de un gran círculo de sillas donde habitualmente se sentaban los 30 integrantes de la cooperativa, con un microfonista que trataba de ubicar un micrófono manejado con una caña para poder acercarlo a la persona que hablaba en cada momento. El resultado no fue satisfactorio

en dos sentidos: esta invasión del equipo de filmación en el espacio asambleario modifica más de lo habitual la voluntad de participación activa de los integrantes que al saber que están siendo filmados se inhiben de plantear posiciones conflictivas, confrontativas o cuestionadoras (y más si los participantes son campesinos u obreros manuales que ya de por sí tienen dificultades o precauciones para expresarse verbalmente en público); por otra parte técnicamente es muy difícil llegar a tiempo con el micrófono y la cámara cuando los intercambios son ágiles y cortos. Burin plantea que solamente sería posible utilizar un dispositivo de filmación de asambleas si se da una convivencia durante un largo tiempo entre el equipo de filmación y el colectivo autogestionado –como ocurrió de algún modo con Ardito y Molina en Fasinpat– y si el propio colectivo le encuentra un sentido en sí mismo, por ejemplo, para que queden registrados estos dispositivos de toma de decisiones, para poder consultarlos luego.

3. Además es posible que los protagonistas de las experiencias no deseen ser filmados en determinadas situaciones y los realizadores entiendan que éticamente no los beneficiaría exponerlos en ese punto. Al respecto Virna Molina, realizadora de “Corazón de Fábrica” cuenta que en las reuniones de coordinadores registraban las que les permitían registrar, hubo una escena que mostraba el conflicto con lo del libro-cerámico. Y después había algunas que por ejemplo cuando ellos tenían que sancionar a alguien, no lo filmaban. Después se registraban reuniones en el sindicato, reuniones con fuerzas políticas, etc.

En Corazón de Fábrica, sin embargo, es posible identificar algunos aprendizajes de organización narrados, vinculados con los mecanismos de participación en el debate y en la toma de decisiones sobre los que se reflexiona a través del lenguaje oral y que a veces se encuentran también apoyados en el relato con lenguaje fotográfico y audiovisual. Esto permite analizar con mayor anclaje, la significación que los protagonistas y/o realizadores le conceden a través de su inclusión en la narración³⁴. Por ejemplo, se presenta una asamblea en la cual los trabajadores advierten la necesidad de discutir formas de convivencia y de organización y se reconoce la necesidad del debate en las mismas. “hay que mejorar un montón de cosas que tienen que ver con lo organizativo y lo funcional... pero eso lo tenemos que discutir”. Se dan discusiones muy frontales en la asamblea como el planteo de que hay gente que no trabaja como otros, y se evidencian las tensiones entre las responsabilidades productivas y las dirigenciales. La *sinceridad* y *frontalidad* en la comunicación aparecen como modos de habitar estos dispositivos, la disponibilidad de *pensar reflexivamente sobre los hechos*, es otro de los mecanismos que convierten a la asamblea en un espacio de aprendizaje: “el mismo día que me votaron a mí para síndico titular vos fuiste votado de suplente... y vos nunca te presentaste en la oficina... vos no hiciste la tarea que tenías que hacer, así que... no podés hablar... vení hablamos acá”, le dice un compañero a otro en una asamblea, convocándolo a acercarse al lugar central para hablar. Frente a esta interpelación es posible ver cómo el compañero aludido se modifica (se acerca al centro y toma el micrófono), reflexiona y responde

³⁴ Rockwell, E. (2009).

que es verdad y que esto se debe a que estaba dando prioridad a otras tareas como el tema de la distribución de materiales que también, así como las tareas administrativas es una tarea muy importante, que además le gusta y que le toma todo el tiempo. Es muy interesante cómo estos modos de participar en la asamblea se expresan visualmente en el relato. (Ver Clip 12: CDF).

Del análisis del material escrito “Lo Colectivo en Acción...” (Ciccone, et al. op.cit.) se pone en evidencia la toma de decisiones directa y participativa, con registro y respeto de las diferencias aunque sin evadir el conflicto: durante todo el período que duró el conflicto las decisiones se tomaban en asamblea y buscaban el consenso y se valoraban los diferentes roles que cada uno asumía en la lucha. Las reflexiones de los trabajadores en el libro evidencian: “Hoy acá nadie puede decir: ¡eh vos Arpón, vos ese día hiciste! No, hicimos lo que decidimos. Y bueno, algunos ponían la cara, otros ponían... todo es importante. El que sostiene la carpa, el Pelado fue re importante en la lucha porque el loco manejó la moneda (...) cuando tenemos que decir las cosas las decimos, porque hubo reuniones de comisión interna que casi terminamos a las piñas. No estamos de acuerdo en un montón de cosas, sin embargo las hablamos, las discutíamos pero nos levantábamos y salíamos todos para adelante con el mismo objetivo: como sobrellevar el conflicto y como llegar” y más adelante continúa diciendo el Arpón “cada uno, creo, fortaleció su capacidad” (p.138). Aquí además se destaca cómo la idea de *mutualidad* va configurando un modo de sostener

los espacios y la práctica de la autogestión.³⁵ Y esto se manifiesta claramente en la entrevista realizada a los trabajadores que conformaron la cooperativa de trabajo La Unión Ltda.: quienes se integran son “una voz más que se escucha a la hora de opinar, a la hora de tomar decisiones”. Cuenta Rubén Benítez que todos los viernes ellos hacen una asamblea en la que se informa cómo fue la semana, qué se cobró, qué se vendió, que se pagó, etc. y se planifica la semana siguiente. Además al ser pocos (16 asociados), “nos sentamos a tomar mate y armamos una asamblea”.

La creciente participación de las mujeres y el aprendizaje generado en este orden se pone de manifiesto en “Trabajo, Dignidad y Cambio Social” a partir de la reflexión de Neka que destaca cómo los espacios de trabajo de los MTD propician el despliegue de potencialidades en actores que hasta entonces no habían descubierto todo aquello de lo que eran capaces: “hubo compañeras que hicieron una experiencia muy fuerte a partir del MTD, en el sentido de “la liberación como mujer interior, de sentirse parte de una historia, de sentirse protagonista de su propia historia, de sentirse capaz de... con sus manos con sus saberes, con todas sus posibilidades de construir un mundo totalmente diferente más allá de la casa ¿no?, más allá de ser madre, sino de ser mujer en una sociedad”.

³⁵ En el análisis presentado por la Dra. Ana Inés Heras Monner Sans en el Congreso PRE-ALAS 2011, se identifican algunos dispositivos observados y analizados en los “proyectos marco” de esta tesis. Además se argumenta los dispositivos en los colectivos observados tienen dos particularidades: “1) se desarrollan con la idea de paridad en la toma de decisiones y a la vez de reconocimiento de posturas diferentes en la construcción de los acuerdos (es decir, la postura del acuerdo o consenso colectivo no es irreductible a diferencias inter subjetivas entre sus miembros y éstas no quedan aplanadas sino son examinadas para intentar construir algo entre todos). 2) se desarrollan sobre la idea de mutualidad, es decir, cada participante sabe que realiza algo junto a otros y para todos, ya que descansa en que otros del mismo colectivo están en ese mismo momento realizando algo también para todos los demás, que es tal vez una tarea o rol diferente.”(Heras Monner Sans, A. “Pensar la autonomía. Dispositivos y mecanismos en proyectos de autogestión”, Universidad Nacional del Nordeste)

Del mismo modo en “Cómo fortalecer organizaciones de agricultores familiares” se destaca el aprendizaje de las mujeres en el sentido de adquirir una mayor participación en la toma de decisiones. Ellas cuentan que al principio no participaban de las reuniones de la asociación y se enteraban luego por sus maridos de lo que se hablaba, “podemos decir que ahora nos sentimos con voz y voto, tenemos voz y voto en las decisiones que tomamos en nuestra casa y a su vez también en la asociación por supuesto”. Burin (realizador del video) cuenta que en los grupos focales que se filmaron “las mujeres pudieron tener un espacio para reflexionar sobre los cambios que se habían generado en sus familias. Se daban cuenta cómo los maridos ahora delegaban tareas de representación en ellas. Cuando la gordita pide un aplauso es reafirmando ese proceso que ellas rescataban y que valoraban”. Una joven integrante de la comisión directiva, reconoce la posibilidad de participación que construye la asociación en relación a los jóvenes, “los padres yo creo que están tomando conciencia de que nosotros no somos el futuro sino que somos el presente”. Estas son todas cuestiones que no habían sido tomadas centralmente en el primer video³⁶ de esta producción, en tanto la metodología llevaba a priorizar otros temas, pero de acuerdo con la investigación que los realizadores hicieron “aparecían varios ejes a nuestros ojos interesantes como la inclusión de los jóvenes y las mujeres, la estrategia de consolidar la organización realizando tareas similares a las que ya hacían pero en conjunto, en lugar de proponerse salir al mercado, etc.”, que se tomaron para construir el guión del segundo video.

³⁶ “Estrategias de Desarrollo Territorial basadas en el apoyo de Organizaciones de Productores insertos en Cadenas Productivas”, 2008.

En la película Tierra y Dignidad los protagonistas narran que ante las dificultades en la utilización del dispositivo asamblea, debieron innovar buscando otra forma para poder contar con las voces de todos. Ellos manifiestan que por una parte no siempre pueden tomar las decisiones por consenso y el hecho de encontrarse con que hay que votar los decepciona como grupo. Pero por otra parte en la asamblea se producen muchas diferencias en la participación de la gente, porque aquella es el reflejo de cómo está el grupo, en el sentido del ánimo colectivo, “hay veces que uno va recontento a una asamblea, ¡uy que bueno tenemos asamblea este domingo! y hay veces que es un garrón ir a la asamblea”³⁷. Frente a estos factores, encuentran otro dispositivo para la toma de decisiones que les ha resultado muy provechoso: “la pasada”, que es una consulta de opinión uno por uno, lo que les permite escuchar otras voces que en una asamblea quedarían “tapadas” por otras más expresivas.

Además de los dispositivos de participación colectiva en la toma de decisiones, con dificultades más, o menos pronunciadas, otro de los dispositivos autogestionarios que aparece en algunos materiales es la configuración de roles más horizontales y flexibles en los equipos de trabajo, que promueve diversos aprendizajes de organización.

El caso de la Cooperativa de trabajo La Cabaña narrado en “Reinvenciones” es bastante elocuente: Edith, presidenta de la cooperativa, cuenta cómo ella conjuga el desarrollo de su función directiva con la participación en otros

³⁷ Según el análisis de Zibechi: “estas nuevas expresiones sociales tienen en común la vivencia de la fraternidad y un fuerte componente emocional, la horizontalidad y la búsqueda del consenso, el acento puesto en las conexiones e interacciones entre sus integrantes y con su entorno”

sectores no administrativos “yo tengo una relación muy especial con mis compañeros, yo no tengo problema si tengo que ir a ayudar en distintos sectores: planchada, cremería, mantequería, estoy aprendiendo en realidad un poco de cada cosa, entonces si tengo que ir a dar una mano en distintos sectores, eh... me voy, me arremango y los ayudo. Esto también hace que se cree un vínculo diferente”. En esta película se plantea en varios casos (como las cooperativas de trabajo Vitrofin y Mil Hojas) el hecho de que las funciones administrativas y/o de control de calidad son llevadas adelante por las mujeres en aras de evitarles un trabajo que sería “demasiado penoso” para ellas, pero que simbólicamente representa para los trabajadores “el verdadero trabajo” (el trabajo productivo). Mientras tanto las mujeres desempeñarían preferentemente las funciones que históricamente están asociadas a la función del patrón (o a la oficina de control y métodos) lo que provoca muchos prejuicios por parte de sus compañeros varones. Sin embargo, cuando Edith cuenta como ella en su rol de presidenta del Consejo, de todos modos trabaja un poco en cada parte del proceso, demuestra que es capaz de hacer “de todo un poco y todo junto”, rasgo que es asociado en el video como una característica del género femenino, y que le imprime un sesgo más flexible a esta función directiva.

En la experiencia de la APPMT retratada por “Como fortalecer organizaciones de agricultores asociados”, esta flexibilización de los roles se expresa en que las funciones directivas no quedan exclusivamente en manos de la comisión directiva ni se basan en las intuiciones exclusivas de sus miembros. Por este motivo trabajan en la capacitación de cuadros medios y los jóvenes comienzan a representar a la organización en distintos puntos

del país involucrándose poco a poco en funciones dirigenciales. Los asociados sostienen que no hay que apearse a un solo líder y como vimos, expresan del siguiente modo lo que implica ser un representante en la APPMT: “aprender a expresar bien lo que quieren todos”.

En tanto los colectivos autogestionados son capaces de desarrollar otros *modos de organización y participación*, que surgen a su vez junto a una serie de aprendizajes que la experiencia va desarrollando para sobrevivir y luchar en un contexto adverso (*aprendizajes de lucha*) y del esfuerzo por significar y narrar esta lucha que los transforma a través de diferentes recursos estéticos (*aprendizajes de comunicación*), es esperable que se generen cambios en el “particular modo de hacer” (*aprendizajes técnicos*) que van construyendo las experiencias.

En principio, es posible reconocer en las narrativas escritas y audiovisuales, algunos **aprendizajes técnicos** referidos a la formulación de otra concepción del trabajo. Pareciera que en el contexto de las experiencias de autogestión es posible para los trabajadores o participantes de las mismas, desarrollar otras potencialidades, además de las funciones o tareas propias del tipo de emprendimiento que gestionan, encontrarse con otras capacidades e intereses y por lo tanto redefinir la cultura del trabajo en alguna medida así como la relación del trabajo con el arte. En la serie “Bauen: lucha y trabajo” el presidente de la cooperativa sostiene que están potenciando “una nueva manera de trabajar”, que “no es la cultura del trabajo a casa y de casa al trabajo”, porque “nosotros necesitamos recreación, necesitamos una cultura asegurada para nuestros hijos”. Esta idea se expresa también con músicos de diferentes géneros que tocan en un

escenario en la puerta del Hotel, en los carteles que dicen “BAUEN es trabajo, cultura y libertad”, a través de intervenciones que se realizan en la vía pública, por ejemplo sacando las camas del hotel a la calle (Ver Clip 13: BAUEN: lucha y trabajo).

Esta otra significación del trabajo se evidencia también en “Corazón de Fábrica” donde se narra que una de las premisas de la fabricación de cerámicos bajo gestión obrera en la ex-Zanón remite al hecho de agregar otro valor a la producción, convencidos de que el trabajo genuino se va fortaleciendo con la cultura. Así, los obreros y obreras grabaron poesías de Juan Gelman en los cerámicos para instalarlos en escuelas, hospitales y bibliotecas de todo el país (Ver Clip 14: CDF).

Otra de las cuestiones que se evidencian en este material y también en otros, es la necesidad de zanzar la distancia que tradicionalmente se da entre el hacer y el saber en la organización burocrática del trabajo. Es decir a los colectivos autogestionados les parece necesario pensar su trabajo desde una óptica de *poder-hacer*, así manifiestan en “Corazón de Fábrica” la necesidad de que los compañeros de las bases tengan acceso a más información y con mayor asiduidad, porque “siendo una cooperativa” los compañeros deben saber si tienen que ahorrar por ejemplo, o si por el contrario se pueden hacer inversiones, incidir en las decisiones de inversión.

Dice uno de los trabajadores en una asamblea: “en un informe por ahí general te quedan un montón de dudas, porque... te falta información en concreto”. Otro compañero asiente “yo creo que, por el hecho de ser cooperativa, sí o sí, los informes tienen que estar todos los 15 de cada mes”.

Con esta misma idea de restituir al trabajador el conocimiento sobre el proceso de trabajo, los integrantes de la Cooperativa 19 de Diciembre retratados en “Innovaciones sociales en contextos de exclusión...” manifiestan en el video que “cada cual sabe hacer su trabajo, no necesitamos tener encargados, patrones, ni nada de eso”.

En el caso de los ex integrantes de la comisión interna del Lavadero Virasoro, esta idea de *poder-hacer* complementándose en sus distintos saberes y experiencias es uno de los pilares que les permitió pensarse autogestionados. Fue después de un partido de fútbol, cuando dijeron “vamos a darle para adelante, vamos a intentar cada cual con lo suyo total somos alrededor de 7-8 los que estamos jugando y cada cual sabe una cosa distinta, cada cual sabe lo suyo...” (Ciccione et al. op.cit.: 165).

Otro aspecto que puede destacarse como un aprendizaje técnico tiene que ver con la seguridad y salubridad en el trabajo que los mismos integrantes de las empresas recuperadas fueron procurándose a sí mismos, sin subordinar estos aspectos a la rentabilidad de la actividad económica, como sucedía en las empresas bajo patrón. Esto se expresa claramente en “Innovaciones sociales en contextos de exclusión...”, cuando los trabajadores de la Cooperativa 19 de Diciembre cuentan el grado de explotación y la rigurosidad de los tiempos cuando laboraban bajo patrón, y que comparada con la forma de trabajo actual, donde se respeta todo lo que un obrero digno necesita, se disminuye la probabilidad de accidentes porque se trabaja a buen ritmo, a un ritmo razonable. El discurso visual también parece apoyar este punto destacando el estado de la máquina para marcar tarjeta, fuera de uso y cubierta de telarañas. Además una de las trabajadoras,

Sara Brandan, describe como era la disciplina de trabajo bajo patrón recuperando una serie de fotografías que dan cuenta precisamente de este aspecto (Ver Clip 15 Innovaciones sociales Caso Cooperativa 19 de diciembre).

Según el punto de vista de otro trabajador de la fábrica, la disminución de accidentes tiene que ver con el hecho de que “uno esté trabajando con menor presión de trabajo y no esté con un tiempo impuesto de tantas piezas por minuto, de tantas piezas por hora”. Paradójicamente, estos trabajadores asociados siguen laborando en parte para su ex patrón, pero ahora éste es un cliente, ellos dicen que trabajan para él pero sin que este los dirija en nada, “con otras reglas”.

“Corazón de Fábrica” hace una reconstrucción de lo que significaban las condiciones inhumanas y degradantes de trabajo en la fábrica bajo patrón, el sindicato había hecho un contrato de productividad por el cual los obreros eran vigilados continuamente, tenían que arreglar la máquina en marcha para no perder la productividad o ir corriendo al baño y volver. Según el relato de los trabajadores se producían accidentes cada tres días y cada año había un muerto en la fábrica en promedio, incluso se relata la muerte de un joven compañero por la falta de oxígeno en la fábrica, que movilizó a realizar una huelga por seguridad: “el sábado y domingo en el velorio dijimos *¡loco, esto no da para más!*”

Luego, bajo la gestión obrera disminuyeron en buena medida las horas de trabajo y mejoraron las condiciones de seguridad. En la película aparecen carteles del tipo “Hoy la patronal no existe. La seguridad depende de

nosotros” y “En esta fábrica se implementa una cultura de seguridad”, mientras se ven imágenes de los obreros con protectores auditivos y barbijo. Uno de los trabajadores destaca como ellos son capaces no solamente de tomar la fábrica sino también de afrontar otros desafíos evitando reproducir la lógica de la dominación. En este sentido se evidencia cuando organizan un recital del grupo “La Renga” la forma en que estudian y prevén todas las cuestiones de seguridad. Además en el registro de la visita de los chicos a la fábrica manifiestan este cuidado sobre los niños y les transmiten la importancia de protegerse la audición (Ver Clip 16 CDF).

Otra forma en que este audiovisual subraya el contraste con las condiciones de seguridad que había bajo patrón es la reconstrucción de la tragedia ocurrida en el Italpark (parque de diversiones del propietario de la fábrica, Luis Zanón) por falta de mantenimiento adecuado de sus juegos.

Los trabajadores organizados en la comisión interna del Lavadero Virasoro consiguen mejorar las insalubres condiciones de trabajo en la fábrica y éste es uno de los primeros logros que se dan a través de la organización colectiva y que luego, ya como cooperativa de trabajo, intentan preservar. Antes de iniciarse el conflicto en el Lavadero Virasoro había un solo baño en un sector donde trabajaban 300 obreros y en otro donde trabajaban 70 varones y 11 mujeres, existía un baño para cada grupo. Además no tenían máscaras y trabajaban con su propia ropa que era desintegrada en poco tiempo por la frecuente manipulación de químicos. En una visita realizada en enero de 2011 a la cooperativa, uno de los trabajadores cuenta que si bien se comienza con lo que se puede en cuanto a recursos, tratan de no olvidar lo que aprendieron en el conflicto y de generarse adecuadas condiciones de

trabajo. Posteriormente en la entrevista realizada en octubre del mismo año, se aprecia el extractor que lograron instalar en la sala de localizado. Esta es una mejora de alto valor para la salud de los trabajadores ya que el proceso de localizado es bastante tóxico, y además de utilizar máscaras es necesario contar con una buena ventilación. Los mismos trabajadores fueron quienes realizaron esta instalación.

Por último, es posible citar otro aprendizaje vinculado con el “particular modo de hacer” que tiene que ver con el tipo de vínculos que los colectivos autogestionados establecen con la comunidad y con el mercado para el desarrollo de su actividad. En el caso de la Cooperativa de trabajo Chilavert, narrado en “Innovaciones sociales en contextos de exclusión” los trabajadores no buscaron recuperar los mismos clientes que tenían, sino que fueron a buscar otros, relacionados con el nuevo mundo que iban descubriendo. De hecho la primera producción que sacaron por el emblemático boquete fue el libro “Qué son las asambleas populares”. El discurso visual apoya este relato, con tapas de diferentes libros de filosofía política, arte, intervención comunitaria, como puede verse en el Clip 10 referenciado en la página 117.

Los trabajadores del Bauen, según el registro de “Bauen: lucha y trabajo” sintieron la necesidad de “ligarse con otras partes de los estamentos de la sociedad”. Teniendo en cuenta que el Bauen solía ser el epicentro de una clase social “acomodada” en otros tiempos, el cambio mencionado resulta particularmente significativo. Ver Clip 17: Bauen: lucha y trabajo, donde se filman la lista de eventos que se realizarán en el hotel, en donde figuran “Ojo Obrero”, “Abuelas de Plaza de Mayo”, “Pensadores”, entre otros

mientras un pianista está interpretando en vivo “*el Bauen hoy es leyenda... estamos todos acá*”.

Estos últimos cambios o *aprendizajes técnicos* son probablemente los más difíciles de observar, tal vez a causa del enfoque y marco teórico desde donde miramos quienes estamos interesados en estos procesos, en su mayoría con una formación en ciencias sociales o humanísticas. Pero además, es posible que la necesidad de estos cambios sea menos advertida por parte de los colectivos en una primera instancia, o que sean los más difíciles de concretar porque requieren hacer revisiones muy profundas de procesos ya aprendidos por los trabajadores y/o asociados a lo largo de una vida y que hasta ahora de algún modo parecían haber funcionado bien, por lo cual ellos o ellas nunca se habían preguntado acerca de la posibilidad de modificarlos.

Además, también es posible que los cambios en el particular modo de hacer encuentren tensiones en relación a las regulaciones del Estado o condicionamientos del mercado³⁸.

Al respecto uno de los dirigentes de la Asociación de Pequeños Productores Minifundistas del Tucumán advierte en el video “Cómo fortalecer organizaciones de agricultores familiares” la dificultad de congeniar la necesidad de ser eficientes y solidarios, en tanto la organización es de “alto

³⁸ El equipo de investigación de los “proyectos marco” que integra la investigadora está analizando los problemas e impedimentos que presentan las regulaciones del Estado con respecto a la autogestión. Ver documento base y presentación para abrir el debate en el 3° Encuentro Abierto “*Estado, normas regulatorias, contextos de la autogestión*” del 1° de julio de 2011 en <http://proyectodeautonomia.wordpress.com/herramientas-utiles-en-proyectos-de-autonomia/>

contenido social” que contiene a los socios cuando lo necesitan y realiza donaciones, pero además la maquinaria y el uso de las cámaras se tienen que manejar con normas y reglamentos que hay que cumplir. “Llegar a compaginar lo que es que funcione como empresa y el gran contenido social de una organización lleva su tiempo y trabajo”. En la entrevista realizada a David Burin, éste aporta algunos datos del contexto en el que se relevó ese testimonio, cuenta que este dirigente campesino estaba muy emocionado ya que en la entrevista se habían logrado momentos de gran intimidad, que le permitieron contar que esta persona “había sido un obrero cañero explotado, lo pateó un caballo de joven y le desfiguró la cara... pero logró con esfuerzo salir de esa situación y llegar a integrar el Consejo de Federación Agraria y varios organismos provinciales. Durante la entrevista él pudo hacer una reflexión profunda de esa historia.”

Las dificultades para consolidar aprendizajes hacia la autonomía no relativizan sin embargo, la *disposición a la apertura* de las experiencias que se manifiesta en los diversos materiales narrativos. Quizás en este punto sea conveniente recordar que la autonomía comienza a construirse en la medida en que “cualquier pregunta puede ser abordada”, porque “ninguna posición, ningún estatuto, están dados o garantizados de antemano”³⁹. Esta posibilidad, con la que Castoriadis define a la democracia como régimen, abre un espacio potencial para el cambio pero es preciso tomar conciencia de las tensiones que atraviesan esa construcción, o como lo expresa Modonesi (op.cit.) que “la autonomía orienta un proceso real: la

³⁹ “Pero es evidente que una institución semejante, en la que cualquier pregunta puede ser abordada, en la que ninguna posición, ningún estatuto, están dados o garantizados de antemano, define a la democracia como un régimen.” Castoriadis, C. (1997).

autonomización, el camino hacia la autonomía integral, plagado de autonomías parciales o relativas”. (p.145).

Por todo esto es preciso interrogarse acerca del tipo de mirada que se aporta desde la investigación, en la que sin duda será necesario detenerse a escuchar las necesidades reales significadas por los colectivos autogestionados en sus preocupaciones cotidianas. Las siguientes palabras de Skliar (op.cit.) valen para reflexionar de manera crítica sobre esta mirada: *“Cuando lo que prevalece es nuestra pregunta acerca del otro, cuando lo único que hay es nuestra pregunta acerca de los otros, cuando de lo que se trata es de imponer nuestras preguntas sobre el otro, entonces, hablamos que en verdad hay una obsesión y no una preocupación por el otro”* (p.150).

c) Usos reales y potenciales de los materiales. ¿Oportunidades de aprendizaje?

Recapitulando, la descripción que se hizo en el capítulo 5 permitió indagar en el *por qué*, en el *cómo* y en el *para qué* de los materiales analizados, para poder interpretar en los primeros 2 apartados de este capítulo, los aprendizajes narrados en los materiales, teniendo en cuenta que el contexto de esta narración no es un espacio neutro y libre de posibilidades, sino que también produce y regula aquello que se está narrando.

En el caso del audiovisual en particular, el análisis da cuenta de que la producción cinematográfica no puede asimilarse a un “ojo humano”, sino que el cine es distinto de la realidad en vivo y la cámara (o mejor aún quien la maneja, y quien selecciona, yuxtapone y edita luego) construye su verdad

cinematográfica para expresar su versión o su posición sobre algo⁴⁰.

Más allá de que existe una finalidad formulada a priori a la realización del material permitiendo discernir su orientación, de las entrevistas y observaciones surgieron algunos elementos adicionales que dan cuenta de las diferentes aplicaciones reales que se dieron a los materiales, reflexiones acerca de sus usos potenciales, así como de las oportunidades de aprendizaje y otras transformaciones que se pueden generar a partir de las producciones escritas y audiovisuales.

Refiriéndome en primer lugar a los **audiovisuales**, es interesante observar que los videos sobre autogestión una vez concluidos, suelen ser proyectados en el ámbito de proximidad de los protagonistas, ya sea en la fábrica, empresa o asociación, y cuando no se puede parar la producción por motivos económicos u operativos, como fue el caso de “Corazón de Fábrica”, se ha buscado proyectar en cines de la ciudad de Neuquén y de localidad de Centenario, adonde han podido concurrir la mayoría de los trabajadores y sus familias. En otros casos, especialmente en los videos con orientación institucional, las proyecciones se hicieron en primer lugar en ámbitos ligados a la actividad de los realizadores, como por ejemplo el teatro del Centro Cultural Ricardo Rojas para “IMPA: Metalúrgica y Cultural”, o la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR en el caso de “Reinvenciones”, o la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA también para “Reinvenciones” y para “Innovaciones sociales en contextos de exclusión: el caso de las empresas recuperadas por sus

⁴⁰ Ver Ardévol (1998). La autora se refiere con esta caracterización al estilo de filmación etnográfica llamado *cinéma vérité* –elaborado por Jean Rouch.

trabajadores”. De todas formas en estas instancias los protagonistas tienen la posibilidad de participar, apreciar el material concluido y convertirse en agentes activos a la hora de difundir y distribuir el material, especialmente refiriéndolo a otros integrantes de experiencias autogestionadas. En casos de empresas recuperadas tan emblemáticas como el Bauen o Fasinpat, se dan muchas situaciones en las que reciben visitas de otras empresas recuperadas y esto se convierte en una ocasión para la distribución del material. Ernesto Ardito, realizador de “Corazón de Fábrica”, cuenta que muchas de las copias que ellos hicieron están en la fábrica, entonces cada vez que alguien va a visitarlos los trabajadores entregan una copia para contar su experiencia. En consecuencia, entre fábricas y dentro de lo que es el sindicalismo de base también circula la película.

Otra forma de proyección es a través de la TV, ámbitos a los que se llevó “IMPA: Metalúrgica y Cultural” avalada por el encuadre institucional de la UBA o “La Fábrica: organización, acción, dignidad”, de la mano de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA también y del Ministerio de Educación.

Los informes compilados en Bauen: Lucha y trabajo, se utilizaron como material en los programas realizados por Ágora TV⁴¹ (el canal de televisión del grupo Alavío) y además de encontrarse disponibles en la web, se pasaron durante varios años a través de Argentinísima Satelital, en el programa *Resumen Latinoamericano*, con la intencionalidad de buscar solidaridad.

⁴¹ La mayoría de estos informes se encuentran disponibles en <http://www.revolutionvideo.org/agoratv/index.htm>

Estos videos además se distribuyeron en capítulos junto a un periódico de lucha obrera “El Roble”, editado por el mismo grupo realizador. Pero no es el único caso en que el material audiovisual se difundió acompañando publicaciones gráficas: “La Fábrica: organización, acción, dignidad” salió junto al diario Miradas al Sur, y el video de IMPA incluido en la Serie *Barajar y Dar de Nuevo* se editó en un VHS que acompañaba un libro.

Más allá del espacio de mayor proximidad de los protagonistas o de los realizadores, los videos sobre experiencias autogestionadas se utilizan con bastante frecuencia en contextos militantes, sindicales, universitarios, de intervención social e intelectuales con algún grado de afinidad política. Como ejemplo se puede citar que “IMPA: Metalúrgica y Cultural” además de verse en otras empresas recuperadas, se pasó en un festival de Derechos Humanos y en las facultades de la UBA en las carreras vinculadas con la Economía Social. En el caso del video que cuenta la experiencia de la APPMT fue solicitado por la Red TAF (Red de Técnicos e Investigadores sobre Tecnologías para la Agricultura Familiar) donde más de 700 técnicos pueden bajar el material gratuitamente, y además por su orientación educativa es utilizado por uno de sus realizadores en espacios de interacción con colectivos autogestionados que forman parte de un proyecto de investigación⁴². También es utilizado por otros organismos técnicos que trabajan con organizaciones campesinas, como algunas Agencias de Extensión del INTA, o la Fundación Nueva Gestión (Jujuy).

En el caso del compilado “Bauen: lucha y trabajo” cuenta el realizador que

⁴² Ver en el Anexo 5: Reseña de Entrevistas y Observaciones: Notas retrospectivas observación-participante en Diablolmundo.

el mismo, como está subtítulo, se pasa a las visitas de distintos países, que concurren al Bauen interesadas en su historia y actual proceso de recuperación. Además, cada semana van los estudiantes de la Tecnicatura en Economía Social del Programa Argentina Trabaja. Después de esas proyecciones se realizan debates por lo general. Por otro lado se distribuyó en un compilado de videos de fábricas recuperadas en todos los locales de la CGT por los 100 años del anarcosindicalismo en España.

En el caso de “Corazón de Fábrica”, sus realizadores buscaron ampliar los canales de llegada, y si bien la película tuvo un espacio importante de proyección para un público mayormente militante (2 meses en el cine del Hotel Bauen) la primera intención que ellos tuvieron al finalizar la película fue abrir la posibilidad de que sea vista por personas de distintos sectores de la sociedad. En línea con la intencionalidad de generar debate que los autores se plantearon, la proyección en la ciudad de Neuquén impactó muchísimo a los docentes y éstos, cuenta Virna Molina en la entrevista, “la movieron mucho”. El cine tuvo en una semana una afluencia de 3.500 personas. También agrega que hicieron una encuesta muy breve que entregaban al final de la película a los espectadores preguntando qué les había gustado, qué no les había gustado y que luego se dejaban en una urna. De la lectura de estas encuestas reflexionan “lo principal que les impactaba era que ellos veían que había discusión real dentro de las asambleas, que la gente se peleaba, que había diferentes puntos de vista, el rol de los partidos, eso también les impactaba mucho, eh... que habían podido dimensionar mucha gente que era de golpe habitante de Neuquén que veían a los trabajadores de Zanon en las marchas y que... por eso nuestra idea era

ponerla en el cine a la película en Neuquén, no llevarla a los espacios de militancia porque ahí todo el mundo conocía ya la historia de Zanón (...) y muchos decían que ya lo conocían a Zanón por las marchas, o sea por lo que las noticias llegaban y demás, y que les había abierto la cabeza el tema de ver cómo era internamente la fábrica, como funcionaba, como... eh, se iba construyendo ese día a día, que había conflictos, que a veces se buscaban soluciones, se trataba de superarlos.”

El hecho de que esta película mostrara distintos puntos de vista que los realizadores habían podido percibir durante la investigación y evidenciara algunas tensiones que se producían dentro de la fábrica, haciendo foco en la subjetividad de cada uno de los protagonistas y utilizando diferentes recursos artísticos para realizar esta construcción, tuvo como consecuencia un recibimiento con impresiones heterogéneas por parte de sus protagonistas. En este sentido Ardito y Molina cuentan que a los trabajadores de la fábrica les gustó mucho, a los dirigentes del sindicato más o menos, y a los que no les gustó fue a los partidos políticos que militaban y trabajaban en la fábrica. Pero al laburante “de base” le gustó, Molina recuerda que éstos decían que “había quedado muy bien plasmada la lógica de la fábrica, la esencia de la fábrica, como que sentían que estaba reflejado, que era así”.

A los usos comentados, se suma algún grado de circulación de los materiales que se genera con este tipo de videos en determinados circuitos del activismo político internacional. Sin embargo, los realizadores de “Corazón de Fábrica” advierten en la entrevista que en los circuitos de festivales de cine documental que existen en Europa la película no tuvo una

buena recepción, “si vas a hacer algo de fábrica, si vas a hacer algo de Latinoamérica, en un punto tiene que ser un panfleto político para los del cine europeo. Que esté filmado así nomás, no importa que... digamos que sea bastante cuadrado...”. En cambio en donde gustó mucho fue en los países donde el autonomismo estaba más fuerte, como México “en el sentido de que se podía analizar Zanón así como se podía analizar Chiapas”.

Reflexionando acerca de los usos potenciales de este tipo de materiales y de la posibilidad de llegar a canales de difusión como la TV con alcance masivo, Molina imagina que si se pudiera pasar “en un formato más poético y más ficcional todavía o sea, y plantear los conflictos que uno puede recuperar de toda una investigación documental, entonces es como que ahí me parece que es más, es el potencial más fuerte porque... que puede tener el cine... porque en el lenguaje puro del documental de registro directo yo siento que en un punto termina siendo una barrera para llegar con ciertos conflictos para plantearlos”.

Respecto de las oportunidades de aprendizaje que pueden generarse a partir de los materiales audiovisuales, algunas entrevistas dan cuenta de que efectivamente el soporte audiovisual genera una mayor circulación entre trabajadores e integrantes de otras experiencias, en relación al distanciamiento que a veces se da respecto de los materiales escritos, que circulan mayormente en ámbitos académicos. Carlos Mamud, realizador de “IMPA: Metalúrgica y Cultural”, y de “Laburantes”, entre otras producciones, comenta en la entrevista que el video “se convirtió siempre en una especie de intercambio con otros trabajadores, con... eh... algunos decían: y bueno dejanos el material, para ver cómo se hacía para recuperar

una empresa.” Luego se refiere a una situación que se ve en “Laburantes” en una empresa en proceso de recuperación en San Antonio de Areco en la que la asamblea está decidiendo si entrar y cortar la cadena o esperar, y agrega “...esas experiencias eran un poco lo que queríamos demostrar que pasaba, porque otros también querían animarse y a veces los materiales servían para decir: ¡viste cómo hicieron!, y entonces se referenciaban en alguna otra empresa recuperada que estaba en los videos”.

Este testimonio permite mostrar que este tipo de materiales al narrar uno o varios casos que dan cuenta de lo singular, de lo particular que hay en las experiencias, genera una identificación en otros que los ayuda a reflexionar sobre la posibilidad de “trasgredir”. En este caso puntual, la trasgresión, los llevaría a un aprendizaje de lucha, al operarse una apertura de la imaginación hacia la posibilidad de llevar adelante y sostener una toma mediante la conformación de una cooperativa, alternativa que probablemente la mayoría de los trabajadores que recuperaron empresas jamás habían imaginado, previo a la crisis de los 90’s.

Otro testimonio refiere al uso de los materiales audiovisuales para generar en este caso aprendizajes técnicos, vinculados específicamente con las estrategias de gestión y comercialización en los emprendimientos autogestionados. David Burin comenta que en el Frigorífico La Foresta, empresa recuperada por sus trabajadores en Virrey del Pino, se pasó el video de la APPMT y el enfoque de cadena productiva que planteaba el video fue muy útil para entender que debían avanzar hacia atrás y hacia adelante en la cadena. Uno de los dirigentes del frigorífico le dijo a David que, a partir de haber visto el video de la APPMT, estaban evaluando 2 estrategias

alternativas para dar algunos pasos en este sentido, como por ejemplo plantearse la posibilidad de ampliar el negocio hacia atrás produciendo ellos mismos su propio ganado, y hacia adelante negociando con la UOM (Unión Obrera Metalúrgica) para vender bolsas estandarizadas con distintos cortes de carne en la salida de las fábricas metalúrgicas de la zona y cobrando mediante descuentos en los salarios.

Además la proyección de este video en un colectivo autogestionado que administra un espacio cultural llamado “El Galpón de Diablomundo”, también generó una serie de reflexiones que denotan cómo la narración de una experiencia a través del lenguaje audiovisual puede significar una puente hacia nuevas experiencias, en el sentido de que quien la recibe tiene la oportunidad de rehacer la propia. De la observación de esta situación de proyección y de las notas retrospectivas que se elaboraron inmediatamente, se destacan algunos aprendizajes provocados en alguna medida por el video y debate posterior al mismo, aprendizajes vinculados fundamentalmente con la organización interna del colectivo autogestionado. Cuando el realizador preguntó al grupo si lo que habían visto les decía algo acerca de su organización, los participantes hicieron referencia a varios aspectos que en Diablomundo se habían empezado a trabajar en relación a lo que planteaba el video como: la participación de todos, el trato igualitario, la transparencia y honestidad, la capacitación, la inclusión de la gente.

Un tema sobre el que se generó una reflexión grupal interesante es el de las diferencias en la participación, a partir de la experiencia del video que hacía referencia a las distintas posibilidades de *hacer oír su voz* por parte de los productores rurales en las asambleas. En esa instancia se reflexionó que en

el caso de Diablomundo la comunicación es muy “de boca en boca” y que ahora se empezó a comunicar por mail, estableciendo un grupo de correo electrónico cerrado, lo que implica un esfuerzo de pasar “de un interés individual a un interés colectivo”. Alguien dijo: “tenernos presentes todos y cada vez que decidimos algo, comunicarlo al resto”. Sobre esto se reflexionó y repensó diciendo que era necesario que todos participen de las decisiones, y “no sólo que se enteren”. Pero también se reconoció que habría algunos integrantes a quienes no les interesaría participar de estas instancias de toma de decisiones, poniéndose como ejemplo la reunión que se estaba llevando a cabo en ese momento, en la que no se encontraban todos presentes. Por último, se planteó que no se puede suponer si el otro quiere o no quiere participar, sino que hay que hacer la pregunta explícita. Como ésta se realizaron asociaciones con otros temas a partir de la proyección, que se describieron en las notas retrospectivas.

Otras entrevistas hacen referencia a los aprendizajes de comunicación que se generan cuando los realizadores se involucran en un proceso de transferencia de conocimientos técnicos, ligados al lenguaje audiovisual. El realizador de “IMPA: Metalúrgica y Cultural”, Carlos Mamud, trabaja actualmente en la Unión Solidaria de Trabajadores (UST), una experiencia de trabajo autogestivo y asociado por los propios trabajadores con articulaciones barriales, donde progresivamente los trabajadores han ido asumiendo algunas funciones que tienen que ver con la comunicación.

Carlos cuenta en la entrevista que hoy en día en la mayoría de los videos de la UST las cámaras, más allá de la buena o mala calidad del resultado, son operadas por los trabajadores. Hay uno de ellos que se capacitó y edita y

Carlos hace algunos toques de edición cuando le piden que él arregle esos trabajos. Dice que es interesante porque se capacitaron en este lenguaje personas que venían con otras experiencias, que por ejemplo eran cortadores de pasto. Además, cuenta que él tuvo que hacer un aprendizaje muy grande en la UST, tuvo que procesar que le dijeran por ejemplo “esa música es una mierda Carlitos” y aún pensando por dentro en todo lo que él sabía de su oficio, tuvo que escuchar y darse cuenta que tenían razón, que por ahí el tema que él usaba “no tenía nada que ver con la música, y con lo que a ellos los emocionaba”. Además este mayor conocimiento que los trabajadores van adquiriendo del lenguaje audiovisual les permite tener otros elementos para escoger la mejor manera de decir *lo que conservan de lo que han visto de sí mismos*: “esto de criticar, a veces de buena onda ¿no?, pero las músicas que usás, las ganas de que se muestren otras cosas, que te digan: che, pero la cooperativa siempre habla de lo mismo, eh... hay hay espacios, y el tema de que otros compañeros aprendan a manejar las cámaras, las computadoras para subir material a la página...”.

Respecto del **material escrito** que se ha analizado en este trabajo –“Lo colectivo en acción. Organización y lucha en el Lavadero Virasoro. Relatos y experiencias de sus trabajadores” (Ciccone, et al. op.cit.)–, se ha realizado una entrevista grupal en 2 tramos a los protagonistas de la experiencia, en la cual se comentaron algunos de los usos que tuvo el material: el mismo se distribuyó en algunos sindicatos y ámbitos de empresas recuperadas, se donó a algunas bibliotecas y colegios. Rubén Benítez y Carlos Medina, integrantes de la cooperativa, cuentan que fueron a una escuela primaria para el día del trabajador y dejaron allí ejemplares, a partir de una invitación

de una maestra que los conoció en una lucha obrera que ella estaba atravesando por su trabajo anterior y tomando en cuenta que de la escuela surgió una propuesta de tratar el tema del trabajo autogestionado.

Además cuentan que el libro llegó a distintos lugares del mundo: Francia, España, Canadá, EEUU, a partir de los eventos en donde han conocido a gente de estos países interesada en estos procesos de autogestión.

Uno de los hechos más significativos relatados en la entrevista, refiere a la aproximación que los trabajadores tuvieron con profesionales y estudiantes de la Escuela de Psicología Social Pichon Rivière de Rosario. El acercamiento comenzó durante la etapa de resistencia en las carpas, cuando se aproximaron 2 psicólogas sociales que estaban haciendo un trabajo de campo. Entonces a partir de esto los conocieron en esta Escuela y hoy por hoy 3º, 4º y 5º año de la carrera de Psicología Social están trabajando con su libro, y cada tanto van 4 o 5 estudiantes a visitarlos, les hacen entrevistas y las contrastan luego con los trabajadores. Además un compañero de la cooperativa (Jorge Alegre) está actualmente cursando allí esta carrera.

Esto lleva a pensar que el libro, portador de los testimonios de los trabajadores acerca de su experiencia, constituye un elemento que genera la posibilidad de nuevos aprendizajes en este colectivo a partir de ese vínculo que los trabajadores establecieron *con un otro* que utiliza el material haciéndole jugar la función de *dispositivo de análisis*⁴³ de la experiencia.

Si bien los datos con los que se trabaja en esta investigación no proporcionan evidencia suficiente como para consolidar un análisis acerca

⁴³ En el sentido ya apuntado, desarrollado por Guattari.

de la narración escrita y audiovisual como puente para dar una abertura a una experiencia nueva, existen suficientes indicios como para hipotetizar que existen vínculos entre producción de materiales narrativos y nuevos aprendizajes. La indagación acerca del carácter de estos vínculos y de la potencia particular del lenguaje audiovisual en la transmisión de experiencias, constituye un desafío para continuar investigando.

Capítulo 7: Conclusiones y nuevos interrogantes

En primer lugar me parece importante recordar que si bien algunas de las experiencias a las que se refieren los materiales analizados se iniciaron a principios y mediados de la década de los años 90 (APPMT y Movimientos de trabajadores desocupados), la mayoría de ellas, en tanto prácticas de la autogestión, se originaron a partir del año 2001. En añadidura, los materiales narrativos que versan sobre las mismas se revelaron en todos los casos durante la última década, época en la cual florecieron gran cantidad de estudios empíricos sobre experiencias contrahegemónicas en nuestro país.

Respecto de los materiales audiovisuales, si bien al inicio se realizó una búsqueda abierta en diferentes tipos de videotecas, priorizando aquellas con mayor cantidad de títulos como el Centro Audiovisual Rosario y el Núcleo Audiovisual Buenos Aires, la experiencia demostró la fecundidad de progresar con una exploración en los archivos privados de documentalistas y comunicadores⁴⁴, en centros de documentación de instituciones interesadas particularmente en la temática como el Centro del Programa Facultad Abierta en Chilavert y la videoteca del Instituto para la Inclusión Social y el Desarrollo Humano y en el acervo de material que han ido reuniendo algunos colectivos autogestionados, como la Unión Solidaria de Trabajadores, el centro cultural Diablomundo, la escuela cooperativa Mundo Nuevo, entre otros. Esta observación estaría indicando una forma diferente de efectuar el relevamiento para quienes deseen continuar investigando o experimentando con el uso de materiales que tengan esta

⁴⁴ Como el archivo de Silvia Corral que se mencionó en el capítulo de metodología y también los de Ardito y Molina, los del grupo Alavío, entre otros.

orientación.

En general se ha observado que existe bastante producción audiovisual sobre estos temas en comparación con otras temáticas de las ciencias sociales, políticas o humanas. Sin embargo, aún parece existir poca reflexión intelectual acerca de qué aporta la imagen, su lenguaje específico y sus reglas de composición argumental por ejemplo, a la investigación (en general) y sobre estos temas en particular. La indagación que se ha realizado en las entrevistas lleva a pensar que el desarrollo de la posibilidad técnico-práctica de producir relatos audiovisuales iría por delante de la posibilidad de reflexionar sobre esos lenguajes, sobre sus aportes y sus potencialidades.

Los materiales tanto escritos como audiovisuales que se analizaron en este trabajo expresan el encuentro entre diferentes actores que producen narraciones acerca de la autonomía como proyecto en diversos contextos, empleando para ello el lenguaje audiovisual, escrito, gráfico, fotográfico. En base a la muestra analizada y tomando en consideración también los relevamientos generales, se puede observar que los actores implicados en estas producciones tienen en común algunas características:

- Son militantes, artistas, investigadores, comunicadores, documentalistas, estudiantes, pensadores sociales que de algún modo acusaron el quiebre iniciado a partir de 1989 en nuestro país y desde esa situación de vulnerabilidad e insatisfacción con los modos de hacer política hegemónicos se disponen a revisar, cuestionar o contribuir con sus prácticas en la superación de la heteronomía como modelo político. Para ello entablan relaciones de proximidad con las experiencias

autogestionadas que van más allá de la coyuntura de realización del material.

- Son movimientos sociales, organizaciones campesinas, de trabajadores desocupados y obreros, portadores de una cultura política contra-hegemónica que se enciende o resignifica a partir de las situaciones de exposición en las que se encuentran (la amenaza de la desocupación, la necesidad, el hambre, la súper-explotación, la amenaza a la dignidad). En el caso de los movimientos sociales y organizaciones campesinas esa cultura se expresa en una sociabilidad basada en la solidaridad recíproca y en una concepción comunitaria de sus necesidades. Los movimientos obreros, aunque atravesados por la lógica del patrón y de la organización jerárquica del trabajo, reafirman la unidad de clase y empiezan a practicar la autonomía en sus gestiones obreras, también en la medida en que se disuelve la figura del jefe y aquellos vuelven a mirarse a los ojos como iguales.

Los diversos lenguajes empleados en las producciones seleccionadas permitieron abrir una multiplicidad de ventanas desde donde observar el *aprendizaje narrado*. Desde esta particular perspectiva fue posible analizar en primer lugar cómo la construcción de la identidad colectiva se asocia recurrentemente a la creación de nuevos escenarios o re-significación de los ya conocidos, que son ilustrados o recreados en los materiales: lugares de encuentro por fuera del ámbito aglutinante original (la carpa, la ruta, el comedor, la cancha de fútbol, los asados), distintos modos de habitar los espacios compartidos (la libertad de movimiento, la transgresión del silencio), así como la creación de territorios que tienden puentes hacia la

comunidad (los centros culturales, los bachilleratos populares, las peñas, los festivales, los recitales).

De acuerdo con los materiales, la construcción de nuevos espacios fue una condición fundamental para que se desarrollen los “aprendizajes de lucha”. Tales espacios pueden considerarse como “situaciones habitables” en las cuales ha sido posible producir nuevos modos de subjetividad, que cuestionan el orden impuesto por el patrón, la lógica del mercado y la propiedad privada.⁴⁵

Estos espacios han permitido a las experiencias crecer en autonomía en tanto suponen un movimiento hacia la desburocratización, caracterizado por: el compromiso de todos los integrantes; la toma de conciencia y la reflexividad sobre la explotación; el reconocimiento de los logros y de la capacidad de invención y la transformación de sí mismos en relación a la búsqueda de igualdad y justicia. Los audiovisuales han permitido construir en casi todos los casos una contextualización histórica que refiere al origen de las luchas a través de la recuperación de filmaciones in situ, locuciones en off, fotografías, imágenes de distinto tipo, recortes periodísticos, testimonios, grafitis e incluso pequeños extractos de ficción.

Se ha podido observar cómo estos aprendizajes de lucha hacen referencia a procesos de subjetivación política que tienden a la autonomía, aunque aún se expresan en gran medida, en contraposición respecto del sistema hegemónico.

⁴⁵ Lewkowicz y Cantarelli (2001) analizando las instituciones educativas en el contexto de la decadencia del Estado que se dio durante la década del noventa, se refieren a la necesidad de producir “situaciones habitables” que permitan interrumpir en algún punto la dominancia del mercado.

Especialmente aquellos materiales que distinguimos por un contexto de uso político-reivindicativo, destinan una parte significativa de su introducción y/o de su desarrollo a la reflexión activa sobre los procesos de lucha. Cuestionar la explotación del patrón, la injusticia, la burocracia sindical o el asistencialismo del sistema es uno de los aprendizajes que hacen a la subsistencia de las experiencias y además es uno de los retratados con mayor generosidad posiblemente porque representa una lucha hacia fuera que se sabe muy ardua (recordemos que las experiencias muchas veces se encuentran en una situación de gran vulnerabilidad) aunque evidentemente esto lleve a re-posicionamientos y a transformaciones del *sí mismo* que se pondrán en juego en la forma en que las experiencias empiezan a hacer rodar sus dispositivos autogestionarios.

En los relatos, imágenes e ilustraciones puede leerse cómo estos dispositivos han dado lugar a algunos “aprendizajes de organización”, en tanto funcionan de acuerdo a mecanismos que cuestionan la heteronomía, como: la toma de decisión directa y participativa, la frontalidad en el debate, la disposición a pensar reflexivamente incorporando la mirada del otro, la creatividad para garantizar la participación a través de diversas estrategias (como la “pasada” en “Tierra y Dignidad”), un liderazgo democrático y descentralizado como el que buscan promover en la APPMT, la rotación e involucramiento en funciones directivas y/o de coordinación con funciones operativas. Además, el cambio de lógica hacia la autogestión parece propiciar mayores posibilidades de participación de las mujeres y también de los jóvenes; posiblemente de la forma en que lo plantea el equipo de investigación en “Reinvenciones” y en el video sobre la APPMT: los cambios que se dan en

las relaciones asociativas llevan a la redefinición en los estereotipos tanto masculinos como femeninos.

El hecho de producir una reflexión activa sobre este tipo de aprendizajes de organización, implica dejar al desnudo una batalla que, más que dirigirse contra la explotación o la injusticia del sistema, representa los avances y retrocesos que los protagonistas hacen para liberarse de la opresión, de las formas de dominación interiorizadas por los sujetos, o como lo dice uno de los trabajadores en “Corazón de Fábrica”, como “no reproducir lo que el patrón nos daba a nosotros”. Por eso, estos aprendizajes vinculados con la dinámica interna, son narrados fundamentalmente en los materiales que se apoyan en un proceso de investigación de tipo etnográfico que tienen un contexto de uso que va más allá de lo coyuntural, o que buscan interpelar a la sociedad en su conjunto para generar otros modos de subjetivación política, que no sólo se expresan en la coyuntura de la lucha.

En consecuencia, la documentación de situaciones de toma de decisión o participación colectiva a través del registro de imagen en movimiento y sonido puede generar tensiones e incomodidades, en algunos de los protagonistas que no están dispuestos, por diferentes razones, a exponer los puntos débiles o aquello que aún está tomando su forma en las diferentes experiencias. Por parte de los realizadores, este tipo de enfoque exige una gran honestidad para comunicarse con los protagonistas y para reconocer y problematizar su propia subjetividad en la construcción de la narración. Dice Virna Molina (Corazón de Fábrica) en la entrevista: “...en el momento de la filmación, siempre estás investigando porque estás interactuando con toda la humanidad...”. Ella destaca que pudo ir construyendo un lenguaje

distinto al lenguaje instalado como estándar para la producción de documentales, a través de la experimentación y en la búsqueda alrededor de los personajes. En relación a estos límites que presenta lo documental y a las posibilidades de *dar a mirar*⁴⁶ algo que exceda lo que ya conocemos del otro, algo que aborde al otro en su singularidad, Molina se pregunta “¿por qué una película no puede contar y recrear todo el imaginario que tiene un laburante en su cabeza, así como se hace con poetas, con los intelectuales?”. Y agrega que “ahí en definitiva se logra la identificación con el otro, porque ahí rompés la barrera y porque ahí es donde vos podés llegar con conceptos políticos profundos”. Habría aquí una problematización en el sentido que plantea Skliar (abril, 2009) acerca de cómo contribuir con un material audiovisual a formar una *ética de la mirada*.

Algo similar sucede en el material con orientación educativa “Cómo Fortalecer las Organizaciones de Agricultores Familiares” que provoca una reflexión de sus protagonistas con dispositivos intencionalmente creados para ello, como entrevistas en profundidad, grupos focales, historias de vida. Cuando Ardévol se refiere al cine *vérité* destaca la presencia de la cámara como participante, “no filmamos la vida como es, sino cómo la provocamos”⁴⁷. Estas formas de registro que se utilizan con los productores rurales y de foco en los aprendizajes de organización se explican además por su contexto de uso, debido a que se proponen como objetivo el ayudar a dirigentes de otras organizaciones sociales a fortalecer sus mecanismos

⁴⁶ En el sentido planteado por Skliar, C. (abril, 2009) según registro audiovisual del Panel nº 4. del Congreso Pensando lo audiovisual en Ciencias Sociales y Humanidades. Método. Técnica. Teoría. Buenos Aires. Argentina.

⁴⁷ Ardévol (1998) cita a Eaton, Mick, ed. 1979. *Anthropology-Reality-Cinema: The films of Jean Rouch*. British Film Institute, London.

autogestionarios.

En el video “Trabajo, Dignidad y Cambio Social”, también caracterizado como de orientación educativa, se narran este tipo de aprendizajes pero haciendo generalizaciones y utilizando discursos prescriptivos –definiendo con insistencia qué es lo políticamente correcto– con lo cual, el material pierde verosimilitud y es muy difícil leer lo singular, lo particular, en cada una de estas definiciones.

Como ya se dijo, hay pocos casos en los que se recurra a elementos ficcionales en los materiales relevados sobre la autogestión y la autonomía. Por lo general se presentan en documentales de carácter “educativo” o “didáctico” o en fragmentos donde se requiere reconstruir escenas sobre la historia de las experiencias. Se han encontrado unos pocos casos en las videotecas consultadas de materiales con una estructura exclusivamente ficcional.⁴⁸ Algunos de ellos no consiguen alcanzar un nivel de calidad que permita hacer un uso efectivo de los materiales, porque como ya se comentó de algún modo, en la producción de ficción se suman variables que en el género documental puro no son tan gravitantes: como la dirección de actores, la creatividad en el guión, la actuación, la escenografía, el vestuario, en fin, todo lo que implica el proceso de elaboración artística que supone una creación de ficción a partir de una investigación documental. Sin embargo para trabajar y transmitir los aprendizajes organizacionales pareciera que se impone la necesidad de utilizar al menos en algún grado

⁴⁸ Al respecto se pueden encontrar cortometrajes de ficción realizados por el colectivo Tierra y Dignidad en El Bolsón en la web:
<http://www.youtube.com/watch?v=9LbhZDuB90o>

formatos ficcionales, porque es una forma de poner en evidencia aspectos internos de la interacción grupal o posibles mecanismos alternativos de llegar a consensos o de tramitar diferencias en los grupos, facilitando la *detención en la mirada* (Skliar, abril 2009) y posibilitando que el receptor se deje afectar por *algo otro*. En este sentido es pertinente volver a citar a Virna Molina, realizadora de “Corazón de Fábrica” quien reflexiona en la entrevista respecto de la posibilidad de trabajar en formato “serie”, ponderando la llegada que puede tener un formato como ése. Y agrega que lo que no quisiera hacer más es retratar “cuestiones políticas” porque sabe que va a caer en un error indefectiblemente: “no sé si filmar y reproducir eso sirve demasiado, quizás sirve más analizarlo, encontrar las cuestiones nodales y generar audiovisuales que despierten y que abran el debate pero desde otros lugares completamente distintos”.

Los dispositivos autogestionarios se asociaron en este trabajo fundamentalmente con los aprendizajes de organización, pero es necesario destacar como también dichas configuraciones potencian los aprendizajes que hemos llamado “técnicos”, en las experiencias. Las narrativas escritas y audiovisuales, sumadas a los testimonios que surgen de las entrevistas y observaciones, evidencian cómo la organización descentralizada y la flexibilidad en los equipos de trabajo permiten zanjar diferencias entre el hacer y el saber, restituyendo al trabajador el conocimiento sobre el proceso de trabajo. Las asambleas y diversos espacios de participación colectiva permiten volver a pensar muchas cuestiones vinculadas con la actividad específica de cada emprendimiento, en tanto se habilitan todas las preguntas y resultado de esto, por ejemplo, se decide priorizar la seguridad por sobre

la rentabilidad, concebir al trabajo como una actividad esencialmente social y cultural que permita la recreación y desarrollo del ser humano, así como establecer otros vínculos con la comunidad que suponen una revisión de la concepción de “mercado” dejando espacio para la solidaridad y el mutuo conocimiento.

Considero que los diferentes tipos de aprendizajes narrados se implican entre ellos, destacándose la emergencia de los aprendizajes de lucha cuando el conflicto con el contexto es muy alto y condicionador del desarrollo de las experiencias. A medida que los colectivos pueden mirarse “hacia dentro” y trabajar en la búsqueda de nuevas relaciones sociales se van transformando las formas de *poder-sobre* en *poder-hacer* y en tanto esto va funcionando y la tensión entre clausura y apertura se va inclinando a favor de ésta última, los colectivos pueden desarrollar nuevos productos y servicios, pueden crear y empezar a producir de otro modo.

Por último, los “aprendizajes de comunicación” atraviesan la construcción de las experiencias a lo largo de su historia y sin duda su presente; por lo general se han asociado a los aprendizajes de lucha porque en los materiales se evidencian métodos de lucha que se caracterizan, tal como apunta Zibechi (2004), por su carácter auto-afirmativo, basados fundamentalmente en la des-burocratización pero también en la afirmación de la propia identidad así como en las estrategias a través de las cuales las experiencias se comunican con el entorno.

Los “modos de nombrarse” que se evidencian en los materiales, en algunos casos significan las cualidades intrínsecas de la experiencia, y en otros casos

refieren mayormente a la relación con un otro, respecto del cual hay un deseo de emancipación y diferenciación. Esos nombres representan aspectos que los protagonistas conservan de lo que han visto de sí mismos, siempre condicionados por el contexto en el cual los formulan: “el Bauen es del pueblo”, “es el bastión de todas las luchas”, “la tierra sirve para no caernos y como trampolín para llegar al cielo”, las recuperadas fueron “el vehículo para canalizar la resistencia”, “fábrica sin patrón”, “la cooperativa”, “Ocupar, Resistir, Producir”, entre otros.

La participación de los colectivos en la producción de materiales escritos y audiovisuales les brinda ocasiones para reflexionar sobre su propia práctica. Tal como comenta Burin en la entrevista “No hay muchos momentos o situaciones así, de algún modo íntimas, en que la gente tenga que conectarse con su historia, tenga que reflexionar, tratar de sacar conclusiones”. Por otra parte la participación de los protagonistas en la construcción del relato en las instancias de validación de proyecciones audiovisuales, las correcciones que éstos hacen de desgrabaciones de entrevistas, la participación en la selección de las ilustraciones, de una música o de una locación para filmar, son todas situaciones que los llevan a un encuentro con lo otro, que *forma y transforma* el devenir de la experiencia.

Los materiales como productos concluidos tienen el potencial de ser empleados como dispositivos de análisis de la propia experiencia, como insinúan los datos respecto de la Cooperativa La Unión Limitada, y en particular los materiales audiovisuales poseen el atributo de propiciar una mayor circulación, análisis y debate al interior de las experiencias, teniendo

en cuenta 2 cualidades que resalta Heras Monner Sans⁴⁹: la verosimilitud espacio-temporal que crea la yuxtaposición de imagen-sonido y su enorme riqueza perceptiva visual y sonora junto a su capacidad de provocar *sinestesia*.

Por último, es posible entrever en la narración audiovisual, cualidades vinculadas con lo que puede permitir o generar ese lenguaje cuando el que lo utiliza sabe emplearlo para transmitir ideas, sensaciones y emociones, que permitirían generar aprendizajes en otros, quienes se encuentren dispuestos y expuestos a *padecer* una experiencia, a *dejarse afectar*.

Esta tesis se ha desarrollado a partir de un enfoque transdisciplinar que toma aportes de la filosofía de la educación en relación a un pensamiento político para la emancipación y de teorías que refieren a las condiciones y contextos de producción del conocimiento en diferentes lenguajes, sin abordar específicamente el campo que tiene que ver con la gramática del lenguaje filmico, lo que queda pendiente como una posible clave de mirada a profundizar.

La metodología con la cual se ha trabajado no permite observar *aprendizajes logrados*, para lo cual sería preciso realizar una investigación con entrevistas en profundidad o estadías prolongadas en campo, como la que se está empezando a realizar en el programa de trabajo de los “proyectos marco” de los cuales participa la autora de esta tesis.

Sin embargo, el análisis de las fuentes secundarias junto a las observaciones

⁴⁹ Heras Monner Sans (abril, 2009) Ponencia “Creación y estabilidad de significados: una tensión productiva” presentada en el Congreso Pensando lo audiovisual en Ciencias Sociales y Humanidades. Método. Técnica. Teoría. Buenos Aires. Argentina.

y entrevistas en terreno, han posibilitado construir una suerte de mapa o cuaderno de bitácora acerca de aspectos relativos a la autogestión, la narración y el aprendizaje que puede orientar a investigadores, documentalistas, e integrantes de colectivos autogestionados en su intento por comprender, fortalecer y hacer crecer la autonomía como proyecto.

Las siguientes preguntas han sido, en parte abordadas y en parte, alumbradas por este trabajo. Se deslizan como posibles puentes de encuentro entre el trabajo y sus lectores, para seguir pensando...

¿Qué contextos favorecen la participación de los protagonistas en la narración de su experiencia?

¿Cómo se pueden adaptar los formatos y los géneros audiovisuales de modo que sean generadores de nuevos aprendizajes con sentido para sus protagonistas y para otros?

¿En qué direcciones es posible continuar explorando el lenguaje escrito y audiovisual para crear materiales que provoquen una experiencia en otros?

¿Qué otros modos narrativos podrían provocar aprendizajes acerca de la autonomía como proyecto?

Referencia Bibliográfica

Libros

Achilli, E. (2005). *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario. Laborde Editor.

Castoriadis, C. (1997). *El avance de la insignificancia*. Buenos Aires. Eudeba.

Castoriadis, C. (2002). *Figuras de lo pensable. Las encrucijadas del laberinto VI*. México DF. Fondo de Cultura Económica.

Defourny, J., Develtere, P. y Fonteneau, B.-compiladores-(2002): “La economía Social en el Norte y en el Sur”. Buenos Aires. Ediciones Corregidor.

De Sousa Santos, B. (2009) *Pensar el Estado y la Sociedad. Desafíos actuales*. Buenos Aires. Waldhuter Editores.

Fernández, L. (1994). *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires. Paidós.

Guattari, F. y Rolnik, S. (2005) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires. Tinta Limón.

Holloway, J. (2002) *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Chile-Argentina. Revista Herramienta.

Iturraspe, F. (1986) *Participación, cogestión y autogestión en el desarrollo de la democracia económica en América Latina*. (Tomos I y II). Caracas. Editorial Nueva Sociedad.

- Lapassade, G. (1977). *Autogestión pedagógica*. Barcelona. Gedisa.
- Larrosa, J. (1996). *La experiencia de la lectura*. Barcelona. Laertes.
- Larrosa, J. (2003). *Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel*. Barcelona. Laertes.
- Laville, J. -comp.- (2004). *Economía Social y Solidaria. Una visión europea*. Buenos Aires. Coedición: Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) - Editorial Altamira - Fundación OSDE.
- Lewkowicz, I. y Cantarelli, M. Grupo Doce. (2001) *Del fragmento a la situación. Notas sobre la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires. Altamira Editor.
- Melich, J. (2002). *Filosofía de la Finitud*. Barcelona. Herder
- Modonesi, M. (2010) *Subalternidad, antagonismo, autonomía : marxismos y subjetivación política*. Buenos Aires. CLACSO Coediciones.
- Polanyi, K. (1947) “La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo” Buenos Aires. Claridad.
- Prieto, R. y Fraga, J. (2007). *Castoriadis. Diálogos y Controversias*. Montevideo. Editorial Nordan-Comunidad.
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires. Paidós.
- Rogers, C. (1978) *Libertad y creatividad en la educación*. Buenos Aires. Paidós

Skljar, C. y Larrosa, J. comp. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario. Homo Sapiens. Rosario.

Thibault-Laulan, A. M. (1976) *La imagen en la sociedad contemporánea*. Madrid. Fundamentos.

Zibechi, R. (2004) *Genealogía de la Revuelta. Argentina: la Sociedad en Movimiento*. Zapotecos 7, Colonia Obrera, México. Ediciones del FZLN (Frente Zapatista de Liberación Nacional).

Zibechi, R. (2008) *Territorios en resistencia: cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. Buenos Aires. La Vaca Editora.

Capítulo de libros

Caruso, M. y Dussel, I. (1996). “Yo, Tú, El: ¿quién es el sujeto?” en *De Sarmiento a los Simpsons. Cinco conceptos para pensar la Educación Contemporánea*. Buenos Aires, Kapeluz.

Coraggio, J. (2007) “Una perspectiva alternativa para la Economía Social: de la Economía Popular a la Economía del Trabajo” en Coraggio, J. (org.) *La Economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*. Buenos Aires. Coedición: Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) - Editorial Altamira.

Deleuze, G. (1995) “¿Qué es un dispositivo?” en Deleuze, Giles y otros. *Michel Foucault, filósofo*. Barcelona Gedisa 2º edición.

Guattari, F. (1987) Entrevista por Jacky Beillerot. Capítulo 3. En Guattari, F., Lapassade, G., Lourau, R., Mendel, G., Ardoino, J. Dubost, J. & Levy, A. *La intervención institucional*. México DF. Plaza y Valdés.

Larrosa, J. (1995) “Tecnologías del yo y educación” en Larrosa, J. (comp.). *Escuela, poder y subjetivación*. Madrid. La Piqueta.

Tiriba, L. (2007) “Pedagogía(s) de la producción asociada: ¿Hacia dónde camina la economía popular?” en Coraggio, J. (org.) *La Economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*. Buenos Aires. Coedición: Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) - Editorial Altamira.

Artículos en revistas y ponencias

Agamben, G. (2011) “¿Qué es un dispositivo?” en *Sociológica*, año 26, número 73, pp. 249-264. Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Ciudad de México.

Ardévol, E. (1998) “Por una antropología de la mirada: etnografía, representación y construcción de datos audiovisuales” en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares del CSIC*. L. Calvo, *Perspectivas de la antropología visual*. Madrid.

Heras Monner Sans, A, Bergesio, L. y Burin, D. (2004) “Reflexiones preliminares sobre instancias de construcción de sentido en el trabajo etnográfico a través del análisis del discurso oral, escrito y audiovisual” presentado en IV Jornadas, CAS, IDES, Buenos Aires. Agosto 25 al 27, 2004.

Burin, D. y Heras, A. I. (2009) “Contextos de producción y contextos de uso del video en la investigación en Ciencias Sociales”. Publicado en las Actas de la Reunión Científica “Memorias Visuales, entre las representaciones colectivas y las propuestas académicas”, organizada por la Fundación Walter Benjamin. 21 al 23 de mayo de 2009. Buenos Aires.

Heras Monner Sans, A. I. (2009) “Procesos de aprendizaje en proyectos de autonomía: Un marco interdisciplinar para su estudio” en *Revista IRICE Nueva Época*, N° 20. pp. 89-101. Rosario.

Heras Monner Sans, A. I. (2011) “Pensar la autonomía. Dispositivos y mecanismos en proyectos de autogestión”. En *Revista Intersecciones en Comunicación*, número 5.

Heras Monner Sans, A. I. (2011) “Pensar la autonomía. Dispositivos y mecanismos en proyectos de autogestión”, PRE- CONGRESO ALAS 2011 Preparatorio del Congreso Recife 2011. Centro de Estudios Sociales - Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura de la Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Chaco, Argentina).

Masschelein, J. (2003) “El alumno y la infancia: a propósito de lo pedagógico” en *Igualdad y libertad en educación. A propósito de El maestro ignorante. Cuadernos de Pedagogía*. N° 11. Rosario.

Pérez Daniel M. (2008) “Discusiones teóricas y metodológicas sobre el estudio del discurso desde el campo de la comunicación” En *Comunicación y Sociedad*, Nueva época, núm. 10, julio-diciembre, pp. 225-247.

Documentos en internet

Gibson-Graham, J.K. (2008). "Diverse Economies: Performative Practices for Other Worlds". Paper based on the Progress in Human Geography lecture delivered at Chicago AAG meeting in March 2006. Pp 1-20. http://www.law.uvic.ca/demcon/victoria_colloquium/documents/gibson_2008_progress_paper.pdf. Consultado el 15-09-2011.

Heras Monner Sans, A. (abril, 2009) Ponencia "Creación y estabilidad de significados: una tensión productiva" presentada en Congreso Pensando lo audiovisual en Ciencias Sociales y Humanidades. Método. Técnica. Teoría. Buenos Aires. Argentina. Registro audiovisual y trabajo escrito en <http://pensandoloaudiovisual.wordpress.com/2008/09/15/panelistas/> Consultado el 09-08-2011.

Sklar, C. (abril, 2009) Ponencia Panel n° 4 presentada en Congreso Pensando lo audiovisual en Ciencias Sociales y Humanidades. Método. Técnica. Teoría. Buenos Aires. Argentina. Registro audiovisual en <http://pensandoloaudiovisual.wordpress.com/2008/09/15/panelistas/> Consultado el 15-08-2011.

Seifert, A. y Geller, B. "Daniele Incalcaterra: Fábrica sin patrón". Entrevista en Revista de Cultura Lateral n° 117, septiembre 2004. <http://www.circulolateral.com/revista/revista/articulos/117dincalcaterra.htm> Consultado el 03-07-2011.

Anexo 1: Ejemplo Tabla Material Audiovisual

Anexo 1: Ejemplo Tabla Material Audiovisual

| Título | Autor | Duraci | Lugar | Videoteca | Comentarios | Año | Casos |
|---|---|--------|----------------------------------|---|--|-----------|---|
| Innovaciones sociales en contextos de exclusión: el caso de las empresas recuperadas por sus trabajadores | Alejandro Areal Velez. Programa Facultad Abierta de la FILO de la UBA | 70' | CABA y Provincia de Buenos Aires | Centro de Documentación del Programa Facultad Abierta de la FFyL en Chilavert | En este video se presentan 3 casos de empresas recuperadas: Bauen, Chilavert y la Metalúrgica 19 de diciembre, destacando las "innovaciones sociales" que han generado este tipo de experiencias, desde el análisis realizado por el equipo de investigación del Programa Facultad Abierta (Secretaría de Extensión Universitaria FFyL) de la UBA. | 2006 | Cooperativa 19 de diciembre, Bauen y Chilavert. |
| Reinvenciones | Centro de Investigaciones y Estudios del Trabajo (CIET)- Área de Posgrado de la Fac. de Ciencia Política y RRJJ.- Centro de Producción Audiovisual de la UNR. | 31' | Rosario y Gran Rosario | Centro de Documentación del Programa Facultad Abierta de la FFyL en Chilavert | Documental que narra las experiencias de 3 empresas recuperadas de Rosario y alrededores: Vitrofin, La Cabaña y Mil Hojas, desde la óptica de los cambios en la lógica "delegativa" hacia la lógica "autogestionaria" y considerando las redefiniciones en las relaciones de género. El video se encuentra enmarcado en 2 investigaciones sobre empresas recuperadas y relaciones de género radicados en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR. | 2010 | Cooperativas de trabajo: Vitrofin, La Cabaña y Mil Hojas (recuperadas por sus trabajadores) |
| Bauen: lucha y trabajo | Grupo ALAVIO | 85' | CABA | Centro de Documentación del Programa Facultad Abierta de la FFyL en Chilavert | Es una serie de registros sobre distintos momentos en la historia de lucha de los trabajadores del Hotel Bauen, a partir de la toma del edificio por sus trabajadores en marzo de 2003. Se realiza una fuerte denuncia contra los representantes políticos del estado capitalista, más allá de su procedencia política y focalizando en la unidad que debe tener la lucha de los trabajadores, más allá de que sean éstos autogestionados, empleados públicos o en relación de dependencia movilizados por mejores condiciones de trabajo. | 2003/2006 | Hotel Bauen |
| IMPA: metalúrgica y cultural | Carlos Mamud | 24' | CABA | Incluir | Documental que reconstruye la historia de IMPA desde sus inicios (comienzos del siglo XX) haciendo foco en el proceso, que implicando la acción conjunta de trabajadores, militantes y jóvenes, consiguió transformar a la metalúrgica en una empresa recuperada abriendo sus puertas a la comunidad a través de un centro cultural. | 2001 | IMPA |

Anexo 2: Ejemplos Fichas Material Audiovisual y Escrito.

1. Ficha A3. Procesamiento de materiales audiovisuales

“Tierra y Dignidad”: género documental.

Fecha del primer visionado: 17/11/2010.

Video consultado en: MU Punto de Encuentro (Bar y Tienda de Comercio Justo)

Dirección: Juan Manuel Mascaró y Marcelo Otero.

Realización y Producción: Colectivo Mirada Horizontal.

Duración: 17 minutos

Fecha en que salió: 2006.

Período que retrata: reconstruye desde 2003 hasta 2006.

Sinopsis argumental: luego de que el río Quemquemtreu desbordara su cauce y destruyera las viviendas y pertenencias de numerosas familias que se habían asentado en sus riberas, unas 20 familias ocuparon, en octubre de 2003, 52 hectáreas de bosque nativo en la zona de Mallín Ahogado (El Bolsón). La ocupación se decidió a partir de una situación de “crisis social” al inicio se refugiaron en carpas, construyendo en primer lugar un espacio común, que desde los inicios funcionó como guardería para el cuidado de los niños. Con el tiempo fueron levantando las casas en los claros del bosque, resistiendo bajo diversos tipos de amenazas e intentos de desalojo. El video documenta algunas escenas e imágenes de la vida individual y comunitaria en el predio y los relatos de los habitantes acerca del proceso de toma de tierras y las decisiones que se fueron tomando en el camino así como las dificultades con las que se encontraron y con las que aún se encuentran para sostener esta forma de vida.

1. Aprendizajes vinculados con la lucha

Proceso de ocupación atravesado con muchas tensiones, se manifiestan algunos conflictos que se generaban dentro de cada familia y con el colectivo del tipo: “decidimos ese día a la 1 de la mañana encontrarnos y venir a ocupar, ya se estaba haciendo la hora, que se yo, a la noche y Laura me dice que ella no quería, que nosotros habíamos venido a esta zona para estar tranquilos(...)una serie de planteos que...yo estaba con todas las

ganas, me quería matar, le digo: mirá, yo tengo mi palabra, le dije a la gente que iba a llevar las cosas todo, estoy comprometido, como no voy a ir?”

Una vez asentados en las tierras algunos se quedaban y otros iban y venían, lograron resistir y dar el tiempo a los cambios, aún cuando no todos estaban igualmente decididos: “...las familias iban y venían viste?, creo que a las 2 semanas de ocupación nos notifican como que estábamos usurpando que se yo y ahí llamaron que vengan todas las familias, que estén todos, que estemos todos, que.. uno de los chicos yo le dije querés pasar por lo de Laura y preguntale si quiere venir, y vino, y a partir de ahí se quedó”. Sufrieron amenazas e intentos de desalojo, pero esto a pesar de que les generó mucho miedo, provocó también más unión. Los asociados reclaman título de propiedad comunitaria, “una nueva concepción de la propiedad”, donde nadie pueda vender su parte.

Cuentan cómo se hacían conocer con la comunidad de Mallín Ahogado, yendo a las ferias y contándole a la comunidad quiénes son. Con la comunidad la relación ha sido ambigua, ya que muchos pensaban “ah pero qué vivos, se metieron en 52 hectáreas y en el medio del bosque nativo”, frente a lo cual ellos reflexionan y afirman “¿y qué no nos merecemos vivir en un lugar así?” (hay que aclarar que los terrenos en donde se asientan las familias iban a ser utilizados para un proyecto de inversión que implicaba construir “una cancha de rugby, una pileta, quinchos y estacionamientos para el sector acomodado del pueblo”) Una de las asociadas sostiene que ahora siente “orgullo” y que aunque se sintió doblegada por momentos y a veces se hace muy duro ahora no piensa abandonar y se siente orgullosa de lo que hicieron.

2. Aprendizajes vinculados con la comunicación

Si bien manifiestan que ellos tomaron las tierras no como una elección o aspiración de vida mejor, sino como producto de una situación de crisis, luego se dieron cuenta que no sólo querían un lugar donde vivir sino que querían estar con gente que estaba en la misma y que tenía ganas de hacer “otra historia”. En el video aparecen afiches y testimonios que dan cuenta que el asentamiento es “mucho más que un lugar donde vivir”. “Es que nosotros no pedimos título de propiedad individual, nosotros lo que pedimos el título de propiedad comunitaria”.

Tienen una cantidad de citas incluidas en los afiches relacionadas con lo que significa la tierra y el proyecto para ellos, uno de los cuales dice “La tierra sirve para no caer y de trampolín para llegar al cielo”. Y otras acerca de lo que significa la dignidad para ellos.

Ver clip desde 60:04:02 hasta 70:05:35 donde se suceden una serie de fotografías y dibujos que hacen foco en la construcción del colectivo.

3. Aprendizajes vinculados con la organización

En 1º instancia se construyó un lugar donde resguardarse y que funcionaba también como guardería para los chicos, lo que habilitó un espacio en donde reunirse todos para realizar las asambleas y tomar las decisiones comunes. La cocina era también el lugar de reunión y convocaba a la participación colectiva. (Ver convocatorias con dibujos y collages de fotos para asambleas y jornadas de trabajo comunitario).

La asamblea es un principio básico de la organización, “cuando nosotros entramos en el grupo una de las cosas que nos dijeron era que ya se estaban organizando, que las decisiones se tomaban en asamblea, y eso era un principio básico del grupo...y que, nos preguntaron si estábamos de acuerdo en eso, antes de ingresar”

Utilizan el dispositivo asamblea con una frecuencia semanal donde deciden cuestiones prácticas acerca del predio, tratan el tema del juicio que recae sobre ellos y la estrategia política para la lucha. Como mecanismo tratan de llegar a las decisiones por consenso, aunque no significa que lo alcancen siempre, algunas veces señalan que hubo que votar, lo cual les pareció “una cagada”.

Manifiestan que se producen muchas diferencias en la participación de la gente, la asamblea es el reflejo de cómo está el grupo, en el sentido del ánimo colectivo, “hay veces que uno va recontento a una asamblea, y que bueno tenemos asamblea este domingo y hay veces que es un garrón ir a la asamblea”

Frente a estos factores, encuentran otro dispositivo para la toma de decisiones que les ha resultado muy provechoso: “la pasada”, que es una consulta de opinión uno por uno, lo que les permite escuchar otras voces que en una asamblea quedan “tapadas” por otras más expresivas.

4. Aprendizajes técnicos (vinculados a la particular forma de gestionar este tipo de emprendimiento)

Además de la construcción de las viviendas los asociados trabajan cultivando huertas y criando animales de corral. La dificultad que tienen es la escasez de agua y que no son las mejores tierras para sembrar. Sin embargo manifiestan que a pesar de esas condiciones adversas continúan sosteniendo el proyecto. Parece haber un aprendizaje aquí que se evidencia en esto de “no tenemos mucho agua, pero tenemos animales con poco agua”, “no tenemos las mejores tierras ni mucho agua para sembrar, pero igual sembramos”, algo referido a trabajar sostenidamente aún en situaciones de adversidad, con la expectativa de poder superar las dificultades.

Decidieron que para incorporar nuevos asociados, la regla es que se puede asentar como máximo una familia por hectárea, para conservar los recursos naturales.

Señalan como una dificultad que se presentó siempre y sobre la que están mejorando: “el trabajo comunitario”, ya que los miembros del grupo provienen de una historia diferente, lo cual provoca tensiones.

El video retrata en varios momentos espacios en el interior de las cabañas que muestran parte de la intimidad de sus habitantes, de su estilo de vida, de sus gustos e intereses. Además se introducen imágenes con afiches convocando a asambleas, y otros que contienen definiciones de lo que representa “Tierra y dignidad”.

Estrategias estéticas para comunicar empleadas por el realizador

En el video se incluye el relato testimonial de los asociados, en algunos casos audio y en otros con imágenes tipo entrevistas. Se muestran espacios interiores de las viviendas y exteriores como los corrales con animales y la extracción de agua. Además se utilizan fotografías en blanco y negro y otras a color intercaladas en el relato que retratan a los asociados trabajando en un ambiente natural. Algunas fotos los toman individualmente y otras muestran espacios de trabajo o encuentros grupales, algunas toman sus rostros a la manera de un collage como una composición a partir de las diferencias con una estética sesentista.

Se utilizar música instrumental como base, percusión, charango, guitarra.

Contexto de producción y de uso

Se trata de un material audiovisual, en formato DVD, género documental realizado por un colectivo de realización de video: Mirada Horizontal con testimonios directos de los participantes de Tierra y Dignidad. (no se registra la voz del entrevistador o realizador)

Junto con este video se presentan 2 cortos:

- “¿Quién es quién?”: se trata de un fotomontaje sobre el asesinato de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán con textos de Sandra Russo.(2:47 min)
- “Darío”: escenas sobre el trabajo de producción, reproducción y resistencia del movimiento piquetero sobre la base del audio de una entrevista a Darío Santillán realizada por Indymedia. (4:05 min)

1. **Axiología y teleología:** Mirada Horizontal nació hacia el 2002 como grupo de proyección de películas. Ha generado espacios de cine debate en fábricas bajo control obrero, en edificios tomados por asambleas de vecinos, en plazas, en centros culturales (ámbitos de lucha, enseñanza, etc.) teniendo como consigna pensar de otra manera el lenguaje del cine, un lenguaje (procesos de producción, sentido, relación con el espectador) que no termina cuando finaliza la proyección sino que es allí donde empieza el debate.

Bajo el título “Quiénes somos” se comunica que son un colectivo de producción, realización, difusión y circulación de cine creado para apoyar y multiplicar las luchas contra la opresión y la dominación.*

2. **Metodología y axiología:** “Entendemos a la cultura como otro frente de lucha.” El eje de realización del grupo pasa por una no aceptación de las formas tradicionales en el sentido del esquema director-equipo sino por una discusión abierta de los temas y de la adopción de roles cambiantes dentro de los esquemas de trabajo fijados. Priorizando un trabajo de articulación con las organizaciones y los espacios en lucha, buscan intervenir en la realidad a partir de la producción y difusión de imágenes. Además bajo el título “Manifiesto” se puede leer por un lado que buscan una relación con el espectador tal que éste se convierta en un crítico activo de sus filmes y además que su forma de producir es salir a filmar allí donde la escenas de lo

real lo demandan sin esperar a obtener el financiamiento, y mientras tanto se buscan subsidios, becas y apoyo económico: “al discurso audiovisual dominante habrá que responder con otras miradas”*

3. **Teleología:** La difusión de la experiencia de lucha de Tierra y Dignidad es el objetivo del video.*

Entiendo que a través de estos materiales se está difundiendo una experiencia para que otros la conozcan y puedan aprender de ella pero también como forma de protegerla del desalojo y la represión.

El video se encontraba en el bar Punto de Encuentro, no pude hallarlo en ningún otro archivo o videoteca visitadas, sólo a través del contacto con el grupo de realización o en el sitio mencionado. Si se busca en Internet se puede observar que se comercializa a través de Puente del Sur- Distribución de productos de la economía social y solidaria.

Se proyectó en el ciclo de cine: Cine militante contemporáneo (Centro cultural Recoleta). Además en el video se informa que se realizaron proyecciones en diversos espacios: Liberarte Bodega Cultural, Comunidad educativa Creciendo Juntos, Fábrica recuperada ex Grissinópolis, Fábrica recuperada ex Brukman, Corralón Municipal de Floresta, Asamblea Popular de Paternal, Comunidad campesina del MOCASE, Villa 31 y diferentes plazas de la ciudad de Buenos Aires así como de El Bolsón.

* Para los puntos 1 a 3 además del material incluido en el DVD se consultó la página web de Mirada Horizontal: www.miradahorizontal.bitacoras.com

2. Ficha E1. Procesamiento de materiales escritos

“Lo colectivo en acción. Organización y lucha en el Lavadero Virasoro. Relatos y Experiencias de sus trabajadores”.

Fecha de la primera lectura: enero de 2011

Libro consultado en: Biblioteca Pocho Lepratti. Rosario, Santa Fe.

Autores: Natalia Bentos, Ana Laura Ciccone y Angelina Pagani.

Editorial: Colectivo Ultimo Recurso.

191 páginas

Fecha de publicación: mayo 2010.

Período que retrata: reconstruye desde 2005 hasta 2009.

Sinopsis argumental:

Este libro construido sobre la base del relato de los trabajadores y miembros de la comisión interna del Lavadero Virasoro, da cuenta de la organización colectiva que emprendieron éstos en el 2005 a partir de intensos conflictos con la patronal, malos tratos y denigrantes condiciones de trabajo, llegando al punto más álgido en el 2007 con la instalación de carpas de resistencia que permanecieron soportando amenazas e intentos de desalojo durante 6 meses. El libro pone en evidencia los cambios individuales y colectivos que se produjeron en los trabajadores vinculados esencialmente con aprendizajes de lucha y de toma de conciencia y hace una breve mención a la conformación de la cooperativa de trabajo autogestionada en el 2009 entre los trabajadores despedidos que eran miembros de la comisión interna formada durante los años de lucha en la empresa. Los testimonios de los trabajadores acerca de esta experiencia se articulan con información y reflexiones acerca del deterioro de la situación social y económica en la Argentina y particularmente en la ciudad de Rosario, Santa Fe.

Situaciones de aprendizaje

Las primeras asambleas de los trabajadores del Lavadero Virasoro se hicieron **en plazas, en otros espacios** para evadir el permanente control y clima de opresión que había en la fábrica “Al no tener un espacio gremial propio, y al ser tan fuerte el control patronal en la empresa, las **plazas y las casas particulares** se convirtieron en los lugares de reunión por excelencia” (p. 61)

Cuando un grupo de trabajadores iniciaron un diálogo con el patrón buscando mejorar ciertas condiciones de trabajo e higiene, éstos fueron despedidos. “...entonces nos empezamos a organizar, a asesorar con **cursos de capacitación para delegados**” (p. 63)

Como en la fábrica los trabajadores cuentan que se tenían que esconder, que tenían “un miedo terrible”, llamaban a **asamblea en la plaza del barrio** donde una vez llegaron a ser 300 y pico, dice Arpón “...fue re groso. La

gente miraba, trabajaban los quioscos, vendían comida, era algo que generaba trabajo” (p. 66)

“Durante tres meses hicimos una movida bien por abajo, afiliamos ahí dentro, lo que pasa es que a nosotros dentro de la fábrica no nos podían decir nada porque trabajábamos, nos tenían fichados pero no nos podían pescar haciendo nada, o sea, nosotros hacíamos conciencia en **los clubes, en los asados, los martes y los miércoles jugábamos a la pelota y al final charlábamos del laburo.**” (p. 90)

A las elecciones para comisión interna las tuvieron que realizar afuera de la fábrica porque la empresa no permitía hacerlo adentro. Entonces instalaron una **carpa afuera de la fábrica (como cuarto oscuro) y afuera estaba la urna.** (p. 92)

Las **carpas** que se apostaron frente a la planta Lagos sirvieron de refugio durante 6 meses a los trabajadores. “El lugar se transformó durante ese tiempo en un espacio generador de luchas, unión y solidaridad que aún perviven. Allí se debatió, se resistieron el frío, el hambre, las amenazas, la represión”. Además desde la carpa se coordinaban otras medidas de lucha, como limitar el paso de otros trabajadores a la empresa e impedir la salida de camiones cargados de mercadería, prácticamente detuvieron el funcionamiento de la planta durante 6 meses.(p.129)

1. Aprendizajes vinculados con la lucha

Conocer el punto de vista del otro: uno de los trabajadores (Arpón) hace referencia al momento en que el dueño de la fábrica entrega un maletín con muchísimo dinero a un jefe policial en lugar de utilizarlo para aumentar el sueldo a los trabajadores. “ahí quedó demostrado que Guidetti no quería que ningún trabajador se levante o que hagamos valer nuestro derecho en la empresa de él.(...) No era capricho lo que tenía con nosotros; es una forma de pensar, un ideal que tiene. Vos sos un negro... No es capricho, capricho tienen los chicos. Guidetti tiene un ideal. ¿Y cuál es?. Es chuparte la sangre en las peores condiciones, hermano. Que vos no seas feliz. Son tipos que están encargados de eso en la vida, de llegar a su felicidad a costilla de los trabajadores” (p.50)

Toma de conciencia y reflexividad sobre la explotación: el “Mudo” reflexiona sobre el grado de explotación en la forma de trabajo “...calculale que localizado común, que era el más rápido, podía llegar haciendo en 12 horas, metiéndole horas a full, 1000 prendas. Las prendas éstas si vos te vas acá al centro, la venta al público está... vos las estás viendo ahora 200 pesos, 150, 180. Imaginate que con un trabajo que en un día que sacabas 1000 prendas, ya le pagabas el sueldo a varios empleados digamos, porque lo que facturaba era una cosa impresionante”

Dice Medina “...para mi fue como despertar, despertar de una realidad en la cual yo ignoraba o no me daba cuenta que estaba viviendo. Y eso lo valoré mucho. Y me llamaba mucho la atención el hecho de que otros compañeros sintiesen lo mismo, y que se den cuenta que es así, que las empresas, o la mayoría de los trabajadores son explotados, por no decir todos (risas). Por eso, o sea, más allá de lo que pasó, eh... fue mucho mejor que lo que veníamos pasando..” (p. 157)

Reconocer lo nuevo, la transgresión de la que los trabajadores son protagonistas: Medina reflexiona sobre el impacto de los cambios en ellos y en la patronal, poniendo de relieve su carácter transgresor: “todo lo que íbamos haciendo en la organización, era la primera vez, tanto para nosotros como para la empresa y obvio que le dolía mucho más a la empresa que a nosotros (risas)” (p. 64)

Los trabajadores dan cuenta de una transformación del sí mismo en sus relatos: respecto de la conclusión del conflicto, aunque los obreros no consiguieron la restitución de sus puestos de trabajo no lo sienten como una derrota, el Mudo dijo “Se dio una demostración de lucha, de que se pueden hacer las cosas sin tener un sindicato, sin tener una cobertura legal, que...si la gente es el sindicato, o sea los trabajadores son el sindicato, porque el sindicato es una palabra que hace una estructura nada más, pero todo sindicato sin el trabajador no hace nada, porque la gente es la que decide si sale a pelear.(...)” y el Arpón “Ahora ninguno se va a dejar pisar la cabeza”.(p.158)

Una transformación de sí mismos que les permitió crear una nueva forma de organizarse: respecto de la conclusión del conflicto con el

despido y aceptación de las indemnizaciones por parte de los trabajadores, en los testimonios se narra un aprendizaje que se dio más allá de que la lucha se haya ganado o perdido. Al respecto el Arpón dice “No se terminó el mundo porque no hayamos ganado la lucha. Creo que la gran victoria es esto, que terminemos gestionando un trabajo, una cooperativa, esa es la gran victoria para afuera. Y creo que para nosotros también...” (163)

El descubrir nuevas capacidades e inventar nuevas formas también en la lucha: Dice Medina “...se hizo todo lo que se podría haber hecho, en las condiciones que nosotros estábamos, como vos decías, bueno, todas las herramientas que nosotros sabíamos que teníamos para usarlas las usamos todas, y creo que inventamos algunas también (risas)”(p.158)

La pérdida del miedo asociada a un sentido colectivo (Zibechi): Aquino cuenta cómo vivió el momento en que decidieron retirarse a las 8 horas de trabajo y no quedarse haciendo las horas extras que eran obligatorias en la fábrica “... Se hizo las dos de la tarde, pasa el Mudo y me dice, ‘negro, nos vamos’. Y ahí aprendimos algo más, el Mudo cuando se retiró más allá de que tenía miedo nunca miró para atrás a ver quien lo seguía, cuando yo me fui más allá de que hablé con este compañero no miré hacia atrás si salía alguien más, nadie miraba para atrás porque ya como que íbamos haciendo una unidad y sabíamos que el compañero que iba adelante necesitaba el apoyo nuestro y nos íbamos, nos fuimos” (p. 68)

Cada uno lucha desde un lugar o rol diferente: los trabajadores supieron aprovechar la situación de Aquino que fue despedido, y que entendiendo que “su único amparo era estar despedido” comienza a insertarse y a articular con las organizaciones sociales, de derechos humanos y sindicales para apoyar a sus compañeros. Así hace referencia el Pelado al impacto causado por la actividad transgresora impulsada por Aquino: “Y se encontró (*el dueño del lavadero*) afuera con toda la artillería de Aquino que le llenó la puerta de partidos políticos y agrupaciones que escarchaban y pintaban con aerosoles, el tipo no había visto nunca eso en su fábrica. Ese mismo día cuando salimos, con toda la gente fuimos caminando hasta planta Lagos. “Al otro día entramos a la fábrica, pero no trabajamos, marcamos tarjeta. Estuvimos tres o cuatro días así hasta que en Secretaría de Trabajo llegamos

al acuerdo de que reincorporaran al Mudo y pudieron cuatro puntos más, el sindicato con el dueño”. (p. 86)

Desburocratizar la lucha: tras varias gestiones realizadas por los trabajadores para afiliarse a un sindicato y tener un “paraguas” sindical para sus acciones, comprueban que el sindicato que supuestamente les correspondía (UOETSyL) no los representaría y van a dialogar con varios sindicatos, pero no los afilian. Entonces deciden generar otro tipo de organización: “entonces nos empezamos a organizar por abajo con otro grupo de compañeros” (p. 73).

Como en el lavadero industrial se utilizan muchos productos peligrosos similares a los que se usan en las empresas químicas, los trabajadores iniciaron un proceso eleccionario de comisión interna bajo la órbita de SUTRAQYP (Sindicato de obreros químicos y petroquímicos): “...votaron la inmensa mayoría de los trabajadores. Fueron los comicios democráticos más importantes que existieron en las dos plantas” (p. 91)

Los vínculos con el afuera: “otro aprendizaje vino de la mano de las relaciones establecidas con otras organizaciones, que no sólo proporcionaron apoyo a sus reivindicaciones, sino que posibilitaron extender la unidad hacia fuera de la empresa” (pag 75). De esto da cuenta el Mudo es un testimonio: “habíamos conocido un montón de gente, estudiantes, a distintos conflictos que habíamos ido, entonces empezamos a llamar, que me habían echado, que esto que aquello y los convocamos a todos a las dos de la tarde que era el horario que salían los compañeros, y cuando los compañeros salieron se encontraron que había un montón de gente ahí afuera con bombos, con gomas (risas), se armó un alboroto bárbaro” (p. 83)

Ver también el **volante de convocatoria al acto del 1º de mayo** y los 2 **Afiches** que convocan uno al Abrazo Solidario en La Plata y otro al Festival Solidario de agosto de 2007 en Rosario. También ver **volante repartido a los vecinos** y comerciantes del barrio en octubre de 2007. (Todos estos anexos se encuentran al final del libro)

Son conscientes que la lucha no hubiera sido posible sin el **apoyo de sus compañeras y familias** que además de padecer la carencia de recursos durante meses recibían llamados de la patronal con advertencias e intentos

de desestabilizar a los trabajadores en lucha. Dice el Arpón “Nos han aguantado mujeres, compañeras que hoy están caminando con nosotros y nuestros hijos. Creo que han aguantado cosas que muy pocas compañeras aguantarían. Que nosotros estuviéramos allá 6 meses sin cobrar, de tener obra social a tener que ir, la compañera, 4-5 horas a un hospital público esperando que atiendan a su hijo o por un problema de ellas también.(...) Mi señora poniendo un quiosco, laburando ella todo el día para poder seguir viviendo.” (p.140)

El fondo de huelga fue tomado como una **herramienta de supervivencia que se distribuía a cada cual según su necesidad** “(...) los que tenían hijos se llevaban pañales, todo. José tenía 2 pibes que mantener y cuántas veces pasó necesidades y lo que se podía llevar él se lo dejaba que se lo lleve otro compañero, ¿me entendés? O el Chaco, estaba accidentado y José decía muchas veces: ¿mi bolsón? Y se lo iba a llevar a él (se refiere a que se lo llevaba a su casa)” (cuenta el Arpón, p. 143)

Sin embargo, Jorge Elizondo (abogado de ATILRA que acompañó a los trabajadores en la lucha) reflexiona sobre **los límites del fondo de huelga** “El fondo de huelga no alcanzó, lo cual demuestra que al fondo de huelga no hay que organizarlo cuando el conflicto ya está desatado, sino que hay que tener caja, como le llaman en otros países, las cajas de resistencia, que son permanentes y que sirven para las luchas posteriores, mucho antes.” (p. 144)

Transformación de sí mismos en relación a la búsqueda de igualdad y justicia que transmiten a sus hijos: los trabajadores rescatan la trascendencia del aprendizaje que ellos hicieron de esta lucha para la educación de sus hijos “Es también lo que nosotros le podemos enseñar a nuestros hijos, que sean solidarios, que esto no es agachar la cabeza y le damos para adelante, no. Acá hay una persona con los mismos derechos, igual a los tuyos, con derecho a estudiar, a vestirse bien, a comer bien, dormir bien, ano pasar frío” (p. 142)

El Pelado dice “A mí en lo personal me marcó mucho, veo que mis hijos también aprendieron mucho, sobre todo los tres más grandes...” (p. 160)

2. Aprendizajes vinculados con la comunicación

Proceso que busca definir una la identidad grupal y comunicarla al entorno (para diferenciarse de lo que eran: empleados del lavadero Virasoro): el 10 de marzo de 2005 fue una fecha central por ser la primera vez que la patronal tuvo que ir a dialogar con los trabajadores en la Secretaría de Trabajo. Además de continuar buscando una representación gremial, los trabajadores conformaron la Agrupación 10 de marzo, se hicieron unas banderas, se daban discusiones, se realizaban volanteos y pegatinas dentro de la fábrica y en el barrio. Luego en el 2006 se formó la agrupación Trabajadores en Lucha Lavadero Virasoro y en el 2007 ya había sido votada la Comisión Interna.

Testimonio que da cuenta de la transformación del sí mismo en cuanto a la estética y estrategias de comunicación: el Arpón ofrece un testimonio que da cuenta de la forma en que la organización colectiva y el encuentro con “lo otro” lo llevó a comprender el significado de nuevas palabras y a ensayar su uso aplicándolo a esta realidad que le tocaba vivir. “No sabía que quería decir facho. Me gustó, la aprendí, pregunté. Tuve el coraje de preguntar antes de que se rían todos estos (risas) pero ¿qué significa facho? ¡Esto! (haciendo referencia a la explicación). ¡Ah!, entonces le empecé a decir facho a todo. Facho y un montón de palabras. Me he cultivado mucho. Me costaba leer, ahora leo prensa. Porque nosotros nos fogueamos y creo que mucha gente se fogueó.” Y más adelante “...soy un agradecido porque crecí un montón como persona, como hombre, porque muchos venimos de una vida humilde, sin estudios, pero cuando uno pone honestidad, ganas y ve las cosas dignamente se da cuenta que podemos hacer mucho...”(p. 161)

3. Aprendizajes vinculados con la organización y con la lucha

Horizontalidad

Estas son algunas reflexiones de Gaby (uno de los miembros de la comisión interna) refiriéndose a la situación que vivían los compañeros resistiendo en carpas a lo largo de 6 meses y a **cómo se organizaban como grupo** “Entonces vuelve uno con el solo consuelo de no haberse quedado quieto, sin hacer nada, sabiendo que los compañeros siguen en la carpa acosados por el frío y las sanguijuelas de Seguridad Personal a cargo del juez que interviene en la causa, yendo y viniendo todo el día, queriendo llevarse en

cana a cualquier compañero. Incapaces de comprender la organización horizontal, en un principio buscaban un líder, pero no lo encontraron. Buscaban alguien que dirigiera y la respuesta era siempre la misma: “todos”, de esa manera evitábamos ser identificados.

Toma de decisiones directa y participativa, con registro y respeto de las diferencias aunque sin evadir el conflicto: las decisiones se tomaban en asamblea y buscaban el consenso y se valoraban los diferentes roles que cada uno asumía en la lucha. “Hoy acá nadie puede decir: ¡eh vos Arpón, vos ese día hiciste!. No, hicimos lo que decidimos. Y bueno algunos ponían la cara, otros ponían...todo es importante. El que sostiene la carpa, el Pelado fue re importante en la lucha porque el loco manejó la moneda (...) cuando tenemos que decir las cosas las decimos porque hubo reuniones de comisión interna que casi terminamos a las piñas. No estamos de acuerdo en un montón de cosas, sin embargo las hablamos, las discutíamos pero nos levantábamos y salíamos todos para adelante con el mismo objetivo: como sobrellevar el conflicto y como llegar” (Arpón, p. 137) y más adelante continúa diciendo el Arpón “cada uno, creo, fortaleció su capacidad” (p. 138)

Mutualidad y reciprocidad: esta idea de complementarse en sus distintos saberes y experiencias comprendiendo que todos son parte de un equipo en el que cada uno aporta algo es uno de los pilares que les permitió pensarse autogestionándose. Fue después de un partido de fútbol, cuando dijeron “vamos a darle para adelante, vamos a intentar cada cual con lo suyo total somos alrededor de 7-8 los que estamos jugando y cada cual sabe una cosa distinta, cada cual sabe lo suyo...” (p.165)

Estrategias estéticas para narrar empleadas en el libro

La tapa del libro se compone de imágenes de los trabajadores, manifestaciones, banderas, gomas quemadas, escudos policiales yuxtapuestas en color sepia con letras a color. El libro se compone de lenguaje escrito y fotográfico. El **escrito** reúne testimonios directos de los trabajadores, contextualización histórica y del deterioro de las condiciones de trabajo realizada por las autoras, un epílogo que es un aporte de Ruth Sosa (del Centro de Investigaciones y Estudios del Trabajo CIET. Facultad

de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR), una lista de agradecimientos a organizaciones sindicales, barriales, sociales, estudiantiles, partidos políticos, medios de comunicación, músicos y abogados. Por último se adjunta una cronología del conflicto desde el 2005 hasta el 2007, y copias de las actas, notas y otros documentos que sirvieron como fuente para la investigación.

En cuanto al **lenguaje fotográfico** las fotos son en blanco y negro y no se encuentran tituladas o referenciadas. Algunas de ellas refuerzan algunas ideas manifestadas por escrito, por ejemplo: la resistencia de los trabajadores en el frío frente al embate de las fuerzas de seguridad amenazantes, la puesta en práctica de algunos métodos piqueteros, el apoyo de organizaciones de derechos humanos, de músicos, de organizaciones barriales y sociales, de algunos sindicatos, la olla popular, las “pintadas” y banderas con los reclamos de los trabajadores, la “bicicleta” símbolo del obrero, de los desaparecidos, de la militancia de Pocho Lepratti, el trabajo en la fábrica (parece que es en la cooperativa ya constituida).

Contexto de producción y contexto de uso*

Teleología: El propósito del libro según lo expresan las autoras en el capítulo de presentación, fue el de reconstruir esta lucha como aprendizaje para socializarla y multiplicarla en otras experiencias, “recuperando la transmisión de experiencias, eso que la posmodernidad y los poderes de turno han socavado”. Otro de los propósitos que las autoras ponen de manifiesto, siguiendo a Ruth Sosa, es el de “contrarrestar la hegemonía teórica que anuncia la crisis del trabajo y el fin de su importancia frente a los procesos de desempleo estructural”. Les parece necesario destacar la centralidad del trabajo en la vida personal y social, por ser “el espacio indiscutido de socialización donde los sujetos pueden sentirse parte de un colectivo que supera su individualidad”.

Dentro del libro hay un capítulo “a modo de epílogo”, realizado por Ruth Sosa, del Centro de Investigaciones y Estudios del Trabajo de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

Además, esperan que este libro sirva “para los que vendrán” y para que sus hijos conozcan lo que hicieron sus viejos por defender los derechos de los

laburantes. “Tenemos experiencia de compañeros cuyos hijos lo leen y se sienten muy orgullosos de sus padres. El objetivo es que esto no quede en el pensamiento de cada uno sino que también pueda compartirse con el resto de la sociedad. Durante todo el proceso era muy difícil sacar el conflicto afuera. Y gracias a estos medios independientes logramos difundir lo que pasaba.” (Nota “Crece desde el pie” por María Cruz Ciarniello, en www.ultimorecurso.org.)

Metodología: El libro se construyó a partir del relato oral basado en entrevistas individuales y colectivas a los trabajadores que formaban la Comisión Interna y a otros actores vinculados al proceso de lucha (como Jorge Elizondo, el abogado que acompañó el proceso desde un principio) y del relato escrito proveniente de medios de comunicación alternativos de la ciudad de Rosario. Las autoras aclaran que los avances del mismo fueron chequeados con los compañeros para que guarde fidelidad a los hechos.

“El libro es una crónica del proceso de organización de los trabajadores de la Comisión Interna frente a los procesos de flexibilización y precarización del mercado laboral”, define Angie, quien además explica que esta investigación no nace de una matriz académica, aunque se aborda desde una metodología cualitativa que “nos permite ir jugando con las entrevistas de ellos y este contexto social político y económico más amplio. (Nota “Crece desde el pie” por María Cruz Ciarniello, en www.ultimorecurso.org.)

Axiología: “...porque hemos vivido de cerca el proceso de lucha de los trabajadores del lavadero, y hemos aprendido de ellos, creemos que sus relatos no deben quedar en el recuerdo mediático que los transforme en letra muerta sino que deben materializarse y difundirse. Darle vida al libro es poder vivir con cada historia la indignación, la rebeldía, la alegría, el amor y la lucha que este grupo de trabajadores supieron darse”

“Nos pareció muy importante la idea del libro, porque era un medio de expresarse, de comunicar, de informar qué fue lo que pasó, por qué lo hicimos y decir que no éramos rebeldes sin causa sino que había todo un por qué de las cosas”, cuenta Carlos Medina, un integrante de la Comisión Interna que movilizó la organización del Lavadero Virasoro.

Antes de la Presentación del libro puede leerse:

Proposición

*La propiedad privada, efectivamente,
más que propiedad privada
es propiedad privadora.
Y “la libre empresa” tiene presa a la Patria.
Salvemos a la propiedad
y hagamos libre de verdad a la empresa
convirtiéndolas en propiedad y empresa de todos.
De todos los de la Patria.*

Luis Luna

Este prefacio así como el que sigue (que antecede a la Introducción) hacen referencia a los valores que subyacen a esta producción.

*Nuestras clases dominantes han procurado
Siempre que los trabajadores no tengan historia,
no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires.
Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de
las luchas anteriores: la experiencia colectiva se
pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece
así como propiedad privada cuyos dueños son
los dueños de todas las otras cosas.*

Rodolfo Walsh

La identificación de los autores con algunas de las ideas y valores presentes en estas citas se afirma también en el tipo de licencia con la que trabaja la Editorial (Ultimo Recurso), que habilita a copiar, distribuir, exhibir, ejecutar la obra y hacer obras derivadas bajo ciertas condiciones.

*Respecto del contexto de producción y de uso se utilizó además de lo registrado en el libro, la nota “Crece desde el Pie” (de María Cruz Ciarniello) que se puede consultar en <http://www.ultimorecurso.org.ar/drupi/>

Anexo 3: Reseña de las Fichas de Análisis.

1. “Corazón de Fábrica” (2008): material audiovisual, género documental.

Fecha del primer visionado: 28/11/2010.

Dirección y producción: Virna Molina y Ernesto Ardito.

Duración: 129 minutos

Sinopsis argumental: este material presenta a través del ensamble de diversos recursos audiovisuales con base documental y recreaciones de ficción, un relato sobre la lucha y procesos subjetivos y sociales de cambio ocurridos alrededor del caso de la fábrica de cerámicos Zanón, a partir de las inseguras e inhumanas condiciones de trabajo y ante la evidencia de una intención de cierre ofensivo por parte de los dueños (lock-out patronal).

2. “FASINPAT” (2004): material audiovisual, género documental.

Fecha del primer visionado: 22/11/2010.

Dirección: Daniele Incalcaterra.

Producción: Daniele Incalcaterra Producciones y TSI (Televisione Svizzera Italiana)

Duración: 68 minutos

Sinopsis argumental: en este documental se registran situaciones de la cotidianeidad y de la lucha política de los obreros de Zanón en medio del proceso de producción bajo gestión obrera, fundamentalmente la actividad que se lleva adelante en la fábrica en función de la estrategia política de lucha y las relaciones que establecen con el entorno (tanto con la comunidad neuquina como con los clientes, legisladores, etc.) durante el período previo a la “toma de posesión” del síndico ordenada por el poder judicial.

3. “Tierra y Dignidad” (2006): material audiovisual, género documental.

Fecha del primer visionado: 17/11/2010.

Dirección: Juan Manuel Mascaró y Marcelo Otero.

Realización y Producción: Colectivo Mirada Horizontal.

Duración: 17 minutos

Sinopsis argumental: luego de que el río Quemquemtreu desbordara su cauce y destruyera las viviendas y pertenencias de numerosas familias que

se habían asentado en sus riberas, unas 20 familias ocuparon, en octubre de 2003, 52 hectáreas de bosque nativo en la zona de Mallín Ahogado (El Bolsón). Con el tiempo fueron levantando las casas en los claros del bosque, resistiendo bajo diversos tipos de amenazas e intentos de desalojo. El video documenta algunas escenas e imágenes de la vida individual y comunitaria en el predio y los relatos de los habitantes acerca del proceso de toma de tierras y las decisiones que se fueron tomando en el camino así como las dificultades con las que se encontraron y con las que aún se encuentran para sostener esta forma de vida.

4. “Trabajo, Dignidad y Cambio Social” (2007): material audiovisual, género documental.

Fecha del primer visionado: 04/02/2011

Dirección y Producción: Matt Feinstein y Jesse Barnes. (ArgentinaVideo.org)

Duración: 65 minutos

Sinopsis argumental: el video trabaja sobre las ideas de autonomía, horizontalidad, democracia directa y cambio social, en base a los testimonios de protagonistas de 5 movimientos territoriales localizados en las provincias de Buenos Aires y Río Negro, cuyo desarrollo se dio principalmente a partir de las organizaciones de desocupados y piqueteros desde mediados de los años 90. El registro de las experiencias de los MTD de Solano, La Matanza, Allen, Cipoletti, tiene como propósito explícito la transmisión de conocimientos para el cambio social a otras experiencias de otros lugares del mundo.

5. “Cómo fortalecer organizaciones de agricultores familiares. Asociación de Pequeños Productores Minifundistas de Tucumán (APPMT)” (2010): material audiovisual, género documental.

Fecha del primer visionado: 20/04/2011.

Realizado por: CADIF, PRODERNOA, INCLUIR Y CRISOL (proyectos sociales) con el apoyo del Proyecto “Aprendizaje y creación en la construcción de autonomía”. Fondo de aprendizaje, gestión del

conocimiento y comunicación: FIDAMERICA. (Agencia de las Naciones Unidas dedicada a promocionar el desarrollo económico-agrícola).

Duración: 23 minutos.

Sinopsis argumental: a partir de la experiencia de la Asociación de Pequeños Productores Minifundistas del Tucumán, este video se propone sistematizar el caso y reflexionar sobre las ventajas y dificultades de fortalecer asociativamente las organizaciones de agricultores familiares. Este video es el segundo de una serie cuyo primer producto se llama: llamó “Estrategias de Desarrollo Territorial basadas en el apoyo de Organizaciones de Productores insertos en Cadenas Productivas. Sistematización de una experiencia” realizado en marzo de 2008 por los mismos autores.

6. “La Fábrica: organización, acción, dignidad” (2008): material audiovisual, género documental.

Fecha del primer visionado: 10/04/2011.

Dirección: Rodolfo Hermida

Realización y Producción: JP Evita. Equipo de Prensa y Comunicación Arturo Jauretche.

Duración: 35 minutos.

Sinopsis Argumental: en este video se narra el caso de una fábrica de Villa Domínico que fue tomada luego de haber sido la fuente de trabajo de más de 200 trabajadores, por piqueteros del MTD Resistir y Vencer. Éstos la pusieron en condiciones y comenzaron a organizar distintos emprendimientos productivos en ese predio, guiados por el propósito de obtener un trabajo digno a partir de la organización social en el contexto hegemónico neoliberal. Los emprendimientos son: producción textil, fabricación de cerveza artesanal, centro cultural, panadería, entre otros.

7. “Innovaciones sociales en contextos de exclusión: el caso de las empresas recuperadas por sus trabajadores” (2006): material audiovisual, género documental

Fecha del primer visionado: 09/05/2010.

Dirección: Alejandro Areal Velez.

Realización y Producción: Secretaría General FFyL de la UBA. Programa Facultad Abierta FILO de la UBA.

Duración: 24'(Bauen), 24'(Chilavert) y 22'(Coop. 19 de diciembre).

Sinopsis argumental: en este video se presentan 3 casos de empresas recuperadas: Bauen, Chilavert y la Metalúrgica 19 de diciembre, destacando las "innovaciones sociales" que han generado este tipo de experiencias, desde el análisis realizado por el equipo de investigación del Programa Facultad Abierta (Secretaría de Extensión Universitaria FFyL) de la UBA. En los 3 casos presentados la mirada de los investigadores es puesta en evidencia, se filman las reuniones de equipo y se puntualizan las innovaciones sociales producidas en cada caso.

8. “Reinvenciones” (2010): material audiovisual, género documental.

Fecha del primer visionado: 09/05/2010.

Dirección: Gustavo Postiglione y María de los Angeles Dicapua.

Realización y Producción: Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR.

Duración: 31 minutos

Sinopsis argumental: documental que narra las experiencias de 3 empresas recuperadas de Rosario y alrededores, cooperativas de trabajo: Vitrofin, La Cabaña y Mil Hojas, desde la óptica de los cambios en la lógica "delegativa" hacia la lógica "autogestionaria" y considerando las redefiniciones en las relaciones de género. El video está enmarcado en 2 investigaciones sobre empresas recuperadas y relaciones de género radicados en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR.

Se pone en evidencia la mirada de los investigadores, planteando categorías, supuestos de trabajo o reflexiones respecto de lo visto en las entrevistas en cada corte.

9. Serie de videos compilados en “Bauen: lucha y trabajo”: material audiovisual, informes documentales para TV.

Fecha del primer visionado: 15/04/2011.

Dirección y Producción: Grupo ALAVIO.

Duración: compilado con 6 informes de entre 12 y 21 minutos de duración cada uno.

Sinopsis argumental: es una serie de registros sobre distintos momentos en la historia de lucha de los trabajadores del Hotel Bauen, a partir de la toma del edificio por sus trabajadores en marzo de 2003. Se realiza una fuerte denuncia contra los representantes políticos del estado capitalista y focalizando en la unidad que debe tener la lucha de los trabajadores, más allá de que los mismos sean autogestionados, empleados públicos o en relación de dependencia movilizadas por mejores condiciones de trabajo. Se destacan también las relaciones del trabajo con la cultura y con la comunidad.

10. “IMPA: Metalúrgica y Cultural” (2001): material audiovisual, género documental.

Fecha del primer visionado: 09/03/2010.

Realizado por: Carlos Mamud

Serie de videos: Barajar y dar de nuevo

Proyecto original: Nora Gilges

Duración: 24 minutos.

Sinopsis Argumental: documental que reconstruye la historia de IMPA desde sus inicios (comienzos del siglo XX), dividiendo su historia en 5 etapas que le fueron imprimiendo diferentes rasgos a su identidad. Además se focaliza en el proceso, que implicando la acción conjunta de trabajadores, militantes y jóvenes, consiguió transformar a la metalúrgica en una empresa recuperada abriendo sus puertas a la comunidad a través de un centro cultural y un bachillerato popular. Se destaca el fuerte vínculo y apoyo que se estableció con la comunidad.

11. “Piqueteras” (2002): material audiovisual, género documental.

Fecha del primer visionado: 03/03/2011.

Realización y producción: Malena Bistrowicz, Verónica Mastro Simone y Miguel Magud.

Duración: 45 minutos

Sinopsis argumental: documenta las luchas piqueteras de Gral. Mosconi, Ledesma y Cutral-Có a través del testimonio de lucha y de vida de un grupo de mujeres protagonistas. El video se filmó a partir de diciembre de 2001, cubriendo momentos críticos por los altos índices de desocupación que se registraban en esas provincias en dicha fecha. En la reconstrucción se incorporan además imágenes de los canales televisivos locales que no habían sido difundidas por los canales nacionales.

12. “Lo colectivo en acción. Organización y lucha en el Lavadero Virasoro. Relatos y Experiencias de sus trabajadores” (2010): material escrito (libro).

Fecha de la primera lectura: enero de 2011

Autores: Natalia Bentos, Ana Laura Ciccone y Angelina Pagani.

Editorial: Colectivo Último Recurso.

Extensión: 191 páginas

Sinopsis argumental: este libro construido sobre la base del relato de los trabajadores y miembros de la comisión interna del Lavadero Virasoro, da cuenta de la organización colectiva que emprendieron éstos en el 2005 a partir de intensos conflictos con la patronal, malos tratos y denigrantes condiciones de trabajo, llegando al punto más álgido en el 2007 con la instalación de carpas de resistencia que permanecieron soportando amenazas e intentos de desalojo durante 6 meses. El libro pone en evidencia los cambios individuales y colectivos que se produjeron en los trabajadores vinculados esencialmente con aprendizajes de lucha y de toma de conciencia y hace una breve mención a la conformación de la cooperativa de trabajo autogestionada en el 2009 entre los trabajadores despedidos que eran miembros de la comisión interna formada durante los años de lucha en la empresa.

Anexo 4: Guía-base para entrevistas a realizadores

Preguntas orientadoras

1. ¿Cómo se aproximaron a la experiencia para producir este material?
¿Qué relación tenían al inicio con los protagonistas y cómo se fue modificando ésta durante y hasta la finalización del material?
2. ¿Cuáles eran los propósitos que tenían con la realización de este material? ¿Cambiaron durante o después del proceso de realización?
¿Por qué?
3. ¿Qué los llevó a interesarse en experiencias de autogestión/
proyectos de autonomía? O ¿Desde dónde surge su interés por comprender o registrar este tipo de procesos?
4. ¿Cómo se conformaba el equipo de
producción/realización/investigación responsable de la realización del material?
¿Con qué recursos contaban a nivel de equipo y financiamiento?
5. ¿Cuál fue la metodología empleada? ¿Qué modos se eligieron para registrar la experiencia (entrevistas individuales, entrevistas grupales, filmación de actividades cotidianas de la organización, filmación de asambleas o reuniones, filmación de acciones directas, etc.)? ¿Se explicó la metodología y dispositivos de registro a los protagonistas?
6. ¿Quiénes y cómo tomaban las decisiones respecto del material?
¿Realizaron algún tipo de validación con los integrantes del colectivo acerca del producto al que iban arribando? ¿Cuál fue el mecanismo usado para esa validación? ¿Cuántas veces se realizaron a lo largo del proceso de pre, producción y postproducción? ¿Se

hicieron cambios / ajustes o surgieron aprendizajes como consecuencia de estas validaciones?

7. ¿Qué aspectos/situaciones/hechos se proponían narrar específicamente de esa experiencia? ¿Cuáles son las posibilidades y cuáles los límites que se presentan para documentar las formas en que los participantes practican la autogestión en el día a día?
8. ¿Cuáles fueron los tiempos que tomó la realización del material hasta su publicación? ¿Cómo se organizó el registro en el tiempo (ej: filmaron todo de corrido durante una o dos semanas, fueron realizando visitas de dos o tres días a lo largo de varios meses, etc.)
9. ¿Conocían otros materiales ya realizados por otros sobre la misma experiencia? ¿Cómo distinguiría su trabajo de aquellos?
10. ¿Dónde, cuándo y cómo fueron publicados y difundidos los materiales? ¿Qué usos o aplicaciones se hicieron de los mismos?
11. ¿Tiene conocimiento de alguna otra organización que haya tomado contacto con este material tal que le haya permitido aprender o reflexionar sobre algún aspecto de su propia experiencia de autogestión?

Anexo 5: Reseña de Entrevistas y Observaciones.

a) Entrevistas a realizadores audiovisuales

1. Entrevista a: David Burin, integrante de Incluir, una de las organizaciones realizadoras de los videos: “Como fortalecer organizaciones de agricultores familiares” (2010) y “Estrategias de Desarrollo Territorial basadas en el apoyo de Organizaciones de Productores insertos en Cadenas Productivas” (2008).

Metodología: envío de correo electrónico explicando el contexto de la investigación y el interés en realizar la entrevista. Se adjuntó una lista de preguntas que el entrevistado respondió por mail el día 25 de julio de 2011.

2. Entrevista a: David Burin.

Fecha de realización: 12/08/2011.

Metodología: diálogo presencial, preguntas abiertas utilizando una guía como base. Se confeccionaron audio-notas sobre una grabación de 73 minutos.

3. Entrevista a: Carlos Mamud, realizador de “IMPA: Metalúrgica y Cultural”(2001)

Fecha: 08/09/2011.

Metodología: diálogo presencial, preguntas abiertas utilizando una guía como base. Se realizaron audio-notas sobre una grabación de 75 minutos.

4. Entrevista a: Fabián Pierucci, integrante del Grupo “Alavío”, realizador de la serie de videos “Bauen: lucha y trabajo”.

Fecha: 14/09/2011.

Metodología: diálogo presencial, preguntas abiertas utilizando una guía como base. Se realizaron audio-notas sobre una grabación de 76 minutos.

5. Entrevista a: Virna Molina y Ernesto Ardito, realizadores de “Corazón de Fábrica” (2008).

Fecha: 23/09/2011.

Metodología: diálogo presencial, preguntas abiertas utilizando una guía como base. Se realizaron audio-notas sobre una grabación de 129 minutos.

6. Entrevista a: Norma Valentino, integrante del CIET, del equipo de investigación y co-directora de uno de los proyectos sobre los que se realizó el video “Reinvenciones” (2010)

Fecha: 15/10/2011.

Metodología: diálogo presencial, preguntas abiertas utilizando una guía como base. Se realizaron audio-notas sobre una grabación de 72 minutos.

b) Entrevistas a participantes de experiencias

Entrevista grupal a: trabajadores asociados a la Cooperativa La Unión Ltda. Cristian Sánchez (Arpón), José Aguirre (Aguirre), Rubén Benítez (el Mudo), Carlos Medina (Carlitos), Cristian Castillo (Pelado), Sergio Calabrese (Chiquito), Claudio García (el Negro), Jorge Alegre (el Larva), el Chaco. También se encontraba “el Pata” (colaborador de la cooperativa).

Fecha: 13/10/2011.

Material escrito relacionado: “Lo colectivo en acción. Organización y lucha en el Lavadero Virasoro. Relatos y Experiencias de sus trabajadores”.

Metodología: presencial en 2 tramos: primero se realizó una entrevista con 3 participantes y luego un grupo focal con la totalidad de los trabajadores presentes. Se realizaron audio-notas sobre 2 grabaciones: de 45’ y de 1 hora 25’, respectivamente.

c) Observaciones en diferentes contextos

1. Notas retrospectivas Observación en Cooperativa de trabajo La Unión Ltda.

Fecha: 4 de enero de 2011 por la mañana.

Objetivo de la misma: pasar a retirar el libro “Lo Colectivo en Acción” de Ciccone, Bentos y Pagani, y conocer personalmente a los socios de la

cooperativa y el trabajo que llevan adelante. Si bien la visita no fue acordada como una observación, con algún grado de confianza establecido telefónicamente y vía mail, la charla se hizo fluida y funcionó casi como una entrevista en primera etapa, girando en torno de lo que es importante en la mente de los “informantes”.

2. Notas retrospectivas Ciclo Filmar (y Pensar) la Autogestión

Fecha: 9 de mayo de 2011.

Ciclo realizado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

En este mismo se proyectaron 2 videos que forman parte del análisis que se realiza en esta tesis: “Innovaciones sociales en contextos de exclusión: el caso de las empresas recuperadas por sus trabajadores” (caso Chilavert) y “Reinvenciones”. Luego se realizó un debate sobre diversos ejes con los equipos de investigación y se comentaron algunos aspectos vinculados con los contextos de producción y de uso.

3. Notas retrospectivas Observación-Participante Diablomundo

Fecha: lunes 22 de agosto de 2011.

Actividad realizada como miembro del equipo de investigación que lleva adelante los “proyectos marco” mencionados en la introducción de esta tesis.

El Galpón de Diablomundo es una sala teatral ubicada en Temperley, Pcia. de Buenos Aires, administrada por un grupo de artistas y gestores culturales autogestionados.

El propósito explícito que se había acordado para esta intervención era revisar qué había generado en el grupo el encuentro anterior, ampliar algunos temas que comenzaron a conversarse y proyectar el video de la experiencia de la APPMT, realizado por David Burin de Incluir. Esta proyección permitiría observar posibles oportunidades de aprendizaje u otros cambios generados a partir la narración audiovisual de una experiencia, en otra experiencia autogestionada.

Anexo 6: Selección de clips audiovisuales en DVD

Clip 1: APPMT.

Clip 2: Tierra y Dignidad.

Clip 3: Innovaciones Sociales (Caso Chilavert).

Clip 4: IMPA: Metalúrgica y Cultural.

Clip 5: Corazón de Fábrica.

Clip 6: Fasinpat + La Fábrica: organización, acción, dignidad.

Clip 7: Corazón de Fábrica.

Clip 8: Corazón de Fábrica.

Clip 9: Corazón de Fábrica.

Clip 10: Innovaciones sociales (Caso Chilavert).

Clip 11: Tierra y Dignidad.

Clip 12: Corazón de Fábrica.

Clip 13: BAUEN: lucha y trabajo.

Clip 14: Corazón de Fábrica.

Clip 15: Innovaciones sociales (Caso Cooperativa 19 de diciembre).

Clip 16: Corazón de Fábrica.

Clip 17: BAUEN: lucha y trabajo.